



SARNAGO

www.sarnago.com

ASOCIACIÓN AMIGOS DE SARNAGO. N° 15 JULIO 2022



Colabora:



AYUNTAMIENTO
SAN PEDRO MANRIQUE

Fundación
Francisco del Pino
Nicolasa Zubión



La revista "Sarnago" está editada por la Asociación Amigos de Sarnago

Plaza S/N Sarnago 42174 San Pedro Manrique (Soria)

La asociación no se hace responsable de las opiniones de los diferentes colaboradores.

DL SO 49-2010

ISSN 2792-3509 (Edición impresa)

ISSN 2792-3517 (Edición digital)

Ilustración de portada: Antonio José Morata "Moratha"

Montaje de página central: Marcos Carrascosa Jiménez



@sarnago_soria



@aasarnago



/sarnago.soria



/sarnago1



www.sarnago.com

Marcos Carrascosa

arquitectura

699 82 81 71

marcoscarrascosa@hotmail.com



FORJADOS
ORGUES

Prefabricados de hormigón y ferralla.

Cuesta Tejería S/N 31521 Murchante (Navarra)

948 83 84 94

comercial@forjadosorgues.com

www.forjadosorgues.com



DIEGO CASTILLO JIMÉNEZ

ABOGADO

DESPACHO MULTIDISCIPLINAR

Abogado 2396 del ICAR

941145426-630463756

Calle Antonio Machado 26, 2ºB,
26500 Calahorra (La Rioja)

diego@castillojimenezabogado.es

www.castillojimenezabogado.es

Saludo del presidente

Desde 1980

“42 años trabajando por Sarnago”

En primer lugar, quiero dar las gracias a todas las personas que han colaborado para que este número de la revista vea la luz. Como siempre, se merecen especial mención los patrocinadores que cada año, gracias a sus aportaciones económicas, hacen posible que este proyecto se materialice. Quisiera agradecer también a todos los colaboradores que año a año nos agradan con sus aportaciones y talento, llenando de contenido de calidad las páginas de esta revista. Y por último, a todos nuestros socios, amigos y simpatizantes que con su empeño consiguen que este proyecto siga adelante.

Nuestra asociación cuenta ya con 42 años de vida, afrontamos un periodo de madurez con grandes proyectos a la vista.

Uno de ellos es la construcción de un edificio que realice las funciones de nueva sede para la Asociación y de espacio coworking para posibles teletrabajadores. En nuestro proyecto este espacio cuenta también con una pequeña vivienda que pueda alojar a esos teletrabajadores o a cualquier persona que quiera compartir unos días con nosotros. Estamos enormemente ilusionados con este proyecto con el que pretendemos aportar nuestro granito de arena en el desarrollo de la zona.

A lo largo de este año también nos hemos embarcado junto con los pueblos de Urriés (Zaragoza) y Burgi (Navarra) en un proyecto llamado “Cultural” que pretende desarrollar iniciativas turísticas culturales en el medio rural. Abrirnos a otras comunidades, recuperar los lazos históricos y humanos que nos unen a ellos, compartir inquietudes, enriquecernos con otras experiencias, aprender los unos de los otros es el camino que ya hemos iniciado y que nos mantendrá entusiasmados en este nuevo curso.

No quiero olvidarme de nuestras Mozas Múndidas y del Mozo del Ramo, nuestra antiquísima y querida tradición, nuestro patrimonio cultural, ese por el que trabajamos para conservarlo y que este año POR FIN recuperamos tras dos años de obligada ausencia. Sí, amigos y amigas de Sarnago, el 21 de Agosto las Mozas Múndidas y el Mozo del Ramo volverán a pasear por el pueblo. Las flores del Ramo, las coloridas cintas de las Múndidas llenarán sus calles de luz, de alegría, de recuerdos, de futuro. Os esperamos a todos y todas, estaremos encantados de compartir este momento tan especial y emotivo para nosotros con todos aquellos que queráis acompañarnos.

Este año también han querido reconocer y premiar nuestra labor. En esta ocasión desde Castrillo de Villavega (Palencia), el colectivo Rutavones nos concedió el premio “Castillo de Castrillo, ilusión contra la despoblación”. Muchísimas gracias a nuestros amigos y amigas de Castrillo.

En esta localidad tuvimos la ocasión de comprobar cómo el lastre de la “despoblación” afecta de una manera u otra a todo nuestro territorio. Pero también pudimos comprobar cómo desde cada rincón, desde cada pueblo, sus habitantes luchan contra ella con todas las armas de que disponen, con entusiasmo, creatividad, valentía. Sólo falta que las administraciones se unan a todos los colectivos, asociaciones y vecinos en esta lucha, pero que se unan de verdad, apoyando proyectos, manteniendo servicios que impidan el desmantelamiento de los pueblos. Sin la implicación de las administraciones será muy difícil que esta lucha tenga sus frutos. No obstante, nosotros como muchísimos otros, seguiremos en nuestro empeño aunque solo seamos una gota en el océano.

Me gustaría acabar estas líneas señalando que ya somos 244 socios. Después de 42 años de existencia, seguimos creciendo a un muy buen ritmo (10% anual). Con esta cifra es de suponer que no solamente hay gente nacida, o muy relacionada, con Sarnago. Los hay de los más diversos lugares, gentes que creen en nuestro proyecto y nos quieren apoyar. La asociación sigue creciendo, y estas cifras animan a seguir creyendo y a seguir luchando por esta comarca, y a seguir luchando por Sarnago.

Con la confianza de poder editar más números:

MUCHAS GRACIAS A TODOS

Mikel Ramos Inza

sarnago@sarnago.com



Presentación de la revista nº14

Poco a poco volvimos a la normalidad y pudimos hacer una presentación al uso de nuestra revista. Este año nos hizo el honor de “amadrinar” dicha publicación Julita Romera. Esta pintora muy comprometida con toda causa social nos pareció la persona idónea para este año tan especial, principalmente por su defensa sin cuartel de una sanidad pública y de calidad que supo transmitir en sus pinturas sobre las sábanas que habíamos inaugurado unos minutos antes.

La mesa estuvo compuesta, aparte por la anfitriona, por Enrique Rubio diputado provincial de cultura, Alejandro Ruiz Lafuente en representación del ayuntamiento de San Pedro y José Mari Carrascosa coordinador de la revista Sarnago.

En primer lugar tomó la palabra José Mari Carrascosa para agradecer a todos los asistentes, hizo un repaso a las cuestiones más técnicas de la revista, recalcando que se ha podido llevar la edición de este número gracias a las aportaciones económicas que se han logrado con el crowdfunding (igual que el año pasado) y por el apoyo de los anunciantes así como del ayuntamiento de San Pedro Manrique. Destacó los más de 40 colaboradores que nos han enviado artículos diversos así como fotos. Queremos que esta revista sea lo más diversa posible, tanto en temas como en enfoques de dichos temas.

Pasó la palabra a Enrique Rubio quien mostró su total apoyo a este tipo de iniciativas que hacen de un pueblo un lugar vivo, destacó el gran trabajo y esfuerzo que supone poder editar una revista de esta calidad. Por último prometió un artículo sobre la recuperación de la vaca serrana para el próximo número.

Seguidamente fue el turno para Alejandro Ruiz, concejal del ayunta-



miento de San Pedro que pidió disculpas en nombre del alcalde que no pudo acudir al acto por un problema puntual de salud. Alejandro, quiso poner el énfasis en el apoyo que se brinda a esta publicación por parte del consistorio, así como la calidad de los artículos como de los articulistas. Siendo él uno de los nuevos colabora-

dores de la publicación.

La última en intervenir fue la protagonista del acto que reconoció la emoción que le causaba el poder ser la encargada de presentar este magnífico número. Aquí transcribimos su intervención:

Exposición: Los ojos que te miran, COVID 19

Por Julita Romera

En este año tan especial no podíamos dejar la oportunidad de comenzar nuestra mini semana cultural con un homenaje a los sanitarios y sociosanitarios que en esta pandemia han estado trabajando.

Sabiendo que nuestra amiga Julita Romera tenía esta exposición, que había ido desarrollando durante lo más duro de la pandemia, decidimos no dejar pasar la oportunidad de poder contar con esta muestra durante los días más culturales del año en este pequeño pueblo.

Aprovechamos la tarde de la inauguración para que fuese esta misma artista la encargada de presentar la revista nº14.

La exposición estuvo compuesta por 6 sábanas que representan el **RESPECTO**, la **CORDIALIDAD**, la **EMPATÍA**, la **VALENTÍA**, la **CERCANÍA** y la **ILUSIÓN**. Valores que nos representan también a todos.

Julita nos hizo un recorrido por cada una de las pinturas donde nos fue explicando el porqué de cada una de las imágenes plasmadas, así como el todo el proceso de su realización y como surgió esta original idea.





Por **Julita Romera**

Pedro, está nevando

Sí

Pedro, la noche está muy fría

Sí

Pedro, las ascuas aún están vivas

Sí

Pedro...no sé si el carro podrá con todo

No

Con este microrrelato participé por primera vez con esta revista. Imaginé cual sería la última conversación, de los dos últimos habitantes, antes del último día en cualquiera de los pueblos desaparecidos de estas tierras altas.

Pero fue mucho antes cuando yo me enamoré de estos paisajes, al atardecer, como Julio Llamazares. Corría el año 2000 no venía yo en Mobylette como Álvaro Calvo Cornago, sino con mi coche de urgencias hasta el hospital de Calahorra a donde iba a trabajar 3 veces por semana. Mi profesión, técnico de Laboratorio clínico me hacía pasear por los pueblos de la provincia llevando el Oxígeno e instalando los equipos de ventilación mecánica. Sin embargo aunque eran muchos los pueblos que visitaba cuando cruzaba por estas tierras supe que tenían algo mágico.

Abandoné mi profesión "respetable" hace ahora casi 10 años y uno de los primeros trabajos que tuve como pinto-

ra fue el desarrollo de un bonito proyecto turístico en esta zona, que no sé si se entendió o no...pero eso es otro tema.

Aquí conocí a José Mari Carrascosa quien fue el anfitrión perfecto para esta humilde artista. Conocí la historia de este pueblo, la capacidad de lucha, unión y fuerza que tiene y sencillamente supe que con proyectos como el de Sarnago había esperanza. Con personas como las que hay en Sarnago, hay esperanza. Pueblos receptivos, acogedores y llenos de amor es lo que nos hace falta.

Por estas y algunas que otras razones decidí participar en lo que estuviera en mi mano con esta Asociación.

El contenido de la Revista Cultural número 14 de la Asociación de Amigos de Sarnago es muy variado, nos habla de los Museos Vivos, del reciclaje, del Teletrabajo, de la recuperación de espacios y del patrimonio. Por supuesto no pueden faltar LAS MONDIDAS, principal objetivo de esta asociación, la recuperación de su fiesta. Y lo que más entristece, de la Lista Roja de patrimonio

Además del poema de la campana de Andrés Martín nos acompañan los de Antonio Benito, Fermín Herrero, Carmen Ruth Bolillos, Julio Llamazares, Pilar Herranz y Luis Díaz de Marijuan.

Como no puede ser de otro modo, la revista nos habla de Despoblación, de Memoria Histórica, de conservación del paisaje y el entorno.

Este número nos presenta a personas Ilustres como Julián Sanz del Río, Antonio Pérez de la Mata.

Recuerda a personas del pueblo como Boni, Priscilo o Los Garnicas o un artículo que nos habla de los abuelos.

Nos presenta lugares, como los salgares o cosas, como las paraderas, nos enseña a distinguir una golondrina de un avión.

Nos presenta relatos que nos cuentan OFICIOS, Historias o como era la vida antaño por estos lugares, curiosidades y conocimientos de la mano de:

Avelino Hernández, José Antonio de Miguel Pérez, Isabel Goig Soler, Miguel Ángel San Miguel, Carmelo Romero, Víctor Angulo, Faustino Calderón, Elena Labayen, Emilio Hernández, Adolfo Sainz, Julia Valduérteles, Laura García Rojas y la de una humilde servidora

Es un honor para mí compartir líneas con todos ellos, y haber compartido estos minutos con todos ustedes. Una revista para leer y conocer.

Y como soy pintora nada mejor para acabar que el poema de Pilar Arranz, Colores de Infancia.



Javier Hernández, entre el vicepresidente y el presidente, agradece el obsequio que esta asociación le hizo entrega por la interesante charla sobre la Celtiberia. Foto Marcos Carrascosa

Celtiberia, país de las cuatro culturas

“El increíble patrimonio de la España más vaciada”

Por **Javier Hernández Ruiz**

La España vaciada no está vacía. Está repleta de patrimonio ecocultural. Esto es lo que pretende exponer la Guía turística de la Celtiberia. Un país imaginado. Imaginaos una región natural en Europa –la cordillera Ibérica en su parte norte y centro– que conservase los testimonios escritos más importantes de la Antigüedad en lengua celta (Bronces de Botorrita, téseras y otras inscripciones), ciudades celtibéricas luego romanizadas, los cascos más destacados de la Edad del Hierro (Ara-tis) y que, además fue la responsable – en las guerras celtibéricas del siglo II a.C.– de que hoy tengamos un calendario que empieza en enero en lugar de en los idus de marzo; a ello le podemos añadir una buena colección de fíbulas, panoplias militares, objetos cotidianos, cerámicas con gran valor iconográfico, el único santuario donde se advoca a Lug (Peñalba de Villastar) y observatorios astronómicos que siguen las pautas del calendario celta. Y esto limitándonos solo a los celtíberos, la civiliza-

ción más importante y documentada de la Céltica en la península ibérica.

Esta comunidad cultural (koiné), que llegó a su culminación justo antes de la llegada de Roma (siglo III-II a.C.), se extendía por un territorio continuo que hoy abarca ocho provincias de cuatro comunidades autónomas, Aragón, las dos Castillas y la Rioja; constituye una región natural (norte y centro de la cordillera Ibérica y una parte del reborde nororiental de la Central) en la que se basa la guía. Fue la Celtiberia, rescatada por los visigodos y los árabes (Santabariya), una tierra de frontera en la Edad Media, las extremaduras donde, para estimular la repoblación, surgieron estructuras democratizadoras: fueros, milicias concejiles o los concejos que se reunían en los pórticos de las iglesias que nacieron aquí a fines del siglo XI (la Celtiberia atesora el 90 % de esta tipología románica). El listado de hits patrimoniales es tan impresionante como desconocido: el mejor mudéjar del

mundo en las comarcas aragonesas, la casi totalidad de la literatura aljamiada (en romance con grafía árabe), el parque jurásico más relevante de Europa (icnitas), singulares catedrales y monasterios, el rosario de ciudades medievales más rico de España.

Ofrece además este despoblado de 7 habitantes por km2 un espacio cualitativo que, al perder el tren de las sucesivas industrializaciones, ha preservado magníficamente espacios naturales, antrópicos, arquitectura tradicional, ritos, tradiciones, leyendas... Los despoblados también pueden ser una oportunidad para el visitante sensible, sobre todo cuando están llenos de patrimonio y de imaginarios potentes, como es el caso. Nos faltaba ese concepto talismánico, como el del Camino de Santiago, pero el término Celtiberia cubre sobradamente esa deuda y puede convertir a estas tierras abandonadas del sistema Ibérico en uno de los destinos más preciados de la España interior.



Homenaje a Goyo Sanz, como socio de mayor edad

El sábado 21 de agosto, dentro de la semana cultural, a las 12 de la mañana fue el elegido para que la plataforma Soria Ya explicara su proyecto de más de 20 años en la lucha porque esta provincia salga del olvido institucional y sea dotada de los mismos servicios que gozan otras partes del resto del país. Fueron varios los miembros de la plataforma los que explicaron la trayectoria del colectivo, de como al principio no era tan combativa hasta que hace unos años se rejuveneció y principalmente desde la gran manifestación del 31M “La revuelta de la España vaciada”.

Hicieron un repaso a las carencias de la provincia, tanto en materia de instalaciones sanitarias, ambulancias, etc. como de

infraestructuras viarias, como carreteras y ferrocarril. Recalaron que la plataforma es totalmente apolítica, hay gente de diferentes corrientes ideológicas y que el único nexo que les une es el amor por Soria y que no quieren que desaparezca.

En el turno de preguntas se abordaron varios temas. Una de las cuestiones planteadas fue la de que si no se habían planteado en presentarse a las elecciones como ha hecho Teruel Existe, su respuesta fue que no descartan esa opción pues está visto que las decisiones importantes se deciden en Madrid y lo poco que se está consiguiendo hasta la fecha es gracias a la representación con un diputado y tres senadores de la agrupación de electores de Teruel Existe.

Una vez terminado este acto, pasamos a la parte más emotiva de la mañana. Se procedió a homenajear a Goyo Sanz. José Mari Carrascosa hizo un breve repaso de la trayectoria de Goyo como fundador de la plataforma Soria Ya y de su incansable lucha por esta bonita provincia. El motivo del homenaje era doble, por una parte esta lucha por Soria y como socio de mayor edad en la Asociación Amigos de Sarnago a la cual pertenece desde hace unos pocos años, pero que para nosotros ha supuesto un reconocimiento a nuestro trabajo en la recuperación del pueblo. Goyo, muy emocionado, agradeció este reconocimiento que dijo no merecía pero que se sentía muy orgulloso de recibirlo en un pueblo tan luchador como Sarnago.

Restaurante Pensión PILI
Menús • Camas • Comidas de encargo

C/ La Picota, 9
Teléfono: 975 38 10 06
Móvil: 679 41 69 21
42174 San Pedro Manrique (Soria)



Mercedes Álvarez y Teresa Ordinas en un momento de la presentación del libro. Foto Marcos Carrascosa

Avelino Hernández, De Soria al mar

Por **Teresa Ordinas Montojo**

El 21 de agosto de 2021 se presentó en Sarnago, a petición de la Asociación Amigos de Sarnago, la biografía de Avelino Hernández publicada recientemente. Me acompañaba en esa plaza tan hermosa, mientras se ponía el sol y después nos iluminó la luna, Mercedes Álvarez. El libro, editado por Rimpego, trataba de dar a conocer a los amigos y a la familia, los entresijos de esa interesante vida que compartí con él.

Avelino me descubrió Soria, además de Valdegeña, pueblo que adopté como mío. Y su familia es la mía. Y, cómo no, me enamoré de Soria también.

Buceé en mi archivo fotográfico, y solicité a distintas personas con las que se había relacionado que redactaran una semblanza de Avelino que se insertó detrás de cada uno de los quince capítulos. Lo que ha supuesto un trabajo coral que enriquece el texto. Ha sido para mí un trabajo de inmersión en nuestras vidas. Explorar la memoria, recurrir a escritos, cartas, fotos... fue una tarea ardua, y a la vez muy satisfactoria. No me resultó doloroso reme-

morar, lo que me produjo fue honda satisfacción. Era como estar a su lado, y seguir hablando con él. Aquellas vivencias en la clandestinidad, los cambios de vida: un pueblo, una ciudad..., distintas casas. Los viajes –al principio muy en precario– con la tienda de campaña a cuestas y el coche renqueante, pero que siempre llegaba a su destino. Los trabajos de ambos, las cenas con amigos y con familia. Todo constituía una gran riqueza. Y la última etapa en Mallorca, una casa al pie de la Sierra Tramontana, que le permitió a Avelino mayor dedicación a la escritura. Lo que más pienso ahora, ya no es solo que ya no lo tengo, sino lo que se está perdiendo.

De las cosas más hermosas que he compartido con Avelino han sido los recorridos por toda la geografía soriana. Fines de semana, vacaciones, etc., los fuimos dedicando a descubrir la provincia. Avelino, a principios de los 80, tras la publicación de su primer libro infantil, “Una vez había un pueblo”, quiso sacarle jugo a esa Soria que tanto amaba. Y así fue como trazó un

preciso plan para no dejar un rincón sin patear: pueblo a pueblo y paraje a paraje. Y dio como resultado la edición de “Donde la vieja Castilla se acaba”, reeditado a los tres años, y vuelto a publicarse hace pocas temporadas, gracias a la editorial Rimpego, con prólogo de Julio Llamazares, a quien conocéis muy bien en estas tierras.

El concepto de “España vacía” ya había hecho acto de presencia en la literatura de Avelino, mucho antes de que, por decirlo de alguna manera, se pusiera “de moda”. Posteriormente, con cada nueva publicación arrastraba a los amigos y familia a presentarlo en cualquier pueblo abandonado o casi: La Vega, Las Fuesas, Valdegeña... También surgió, de aquellas andanzas, tras el descubrimiento de pueblos de Tierras Altas, otro libro: “La sierra del Alba”, reeditado por la Asociación de Amigos de Avelino. Él denominó a las Tierras Altas, Sierra del Alba, una licencia literaria.

Muchos libros tiene Avelino referidos a Soria. Y todo eso cuento en la biografía, además de su vida completa.

Aunque no tuve la suerte de conocer a Avelino en persona, sí era apasionada de su mundo literario, sobre todo desde que leí “La Sierra del Alba”, y luego ya “Donde la vieja Castilla se acaba”, “Invitación a Soria”, etc.... Sus libros se habían convertido en un espejo donde mirar mis propias impresiones, memorias de mis padres y recuerdos de mis continuos retornos a la Aldea. Recuerdo más de un viaje en tren pasando por Valdegeña, poco antes de que lo quitaran, y recuerdo después, una vez que ya conocía a Teresa, que cuando pasaba por la carretera y veía allí Valdegeña a lo lejos surgía en mi mente el eco de Avelino Hernández, como si allí estuviera.

Yo creo que todos los que estamos aquí somos ya lectores de Avelino Hernández desde siempre y conocemos su mundo literario, y también lo será el lector común de las memorias que evoca Teresa Ordinas en “Avelino Hernández, Desde Soria al mar”. Pero también creo que el retrato y las memorias que Teresa evoca de su vida o su viaje en común con Avelino trasciende el simple interés sobre un escritor o una figura literaria. Porque en el fondo de ese viaje es todo un recorrido generacional, interesantísimo y evocador cuando habla de la militancia sindical y política, justo cuando se conocieron los dos en aquel piso de Madrid y en el momento justo en el que la sociedad española empezaba a despertar, aún en la clandestinidad, unos años antes de la muerte del dictador. A partir de ahí, poco a poco va resonando en las memorias que evoca Teresa esos años de efervescencia de los setenta, los continuos cambios de casa y ciudad de los dos –incluso de país, como la temporada de Escocia, Irlanda–, los diversos trabajos y ocupaciones de Avelino y Teresa, sobre todo de carácter artístico cultural pero encaminados también a la transformación social y pedagógica, que a mí me ha recordado al espíritu de las Misiones Pedagógicas y a los maestros de la República, muchos de ellos en pueblos de Soria y de Castilla, tal como oí contar a mis padres.

Llama la atención ese espíritu viajero de Teresa y Avelino, esa vida donde cada poco cambia el escenario pero ahí siguen ambos, haciendo amigos donde van y Teresa atrapando momentos con la cámara en mano, Avelino tomando apuntes para su diario o para una futura novela, memorias y testimonios de las gentes del lugar, reflexiones antropológicas, etc....

A mí me da mucha envidia esas fotos de Avelino y Teresa por los pueblos de Soria con boina hablando con la gente de los pueblos, más que hablando, escuchando. Lo que nos enseña Avelino y Teresa es que lo más importante está ahí, en las personas que viven en los pueblos, en su lenguaje, en su forma de estar en el mundo, en su capacidad de resistencia.

Es muy sugerente, apropiado e iluminador el título elegido por Teresa para estas memorias (“De Soria al mar”) porque evoca al mismo tiempo la memoria y el arraigo a la tierra natal y la aventura del viajero o navegante que se embarca con la maleta llena de recuerdos y que su viaje por la vida le ayudará a comprenderlos. Me ha recordado a la Odisea de Ulises y su viaje a Ítaca. Como decía a propósito el poeta Cavafis “Ítaca te brindó tan

Teresa Ordinas Montojo

Avelino Hernández

DESDE SORIA AL MAR

PRESENTACIÓN

Sarnago, sábado 21 19:30

Rimpego



hermoso viaje...Al final de tu regreso comprenderás qué significan las Itacas”. O como dijo Machado, “se hace camino al andar”. Ese contraplano de Selva –en Mallorca– junto al mar azul, y Valdegeña, queda resonando en la mente del lector durante todo el trayecto. Dice Llamazares en un precioso artículo respecto a Avelino: “el hombre que mejor supo contar la decadencia de la meseta y la despoblación del mundo rural en el que nació y al que dedicó la mayor parte de sus escritos.....Sentado ante la bahía de Alcudia, con una copa de vino y unas aceitunas verdes, miro pasar algunos llaüts entre los grandes ferrys y los cruceros de los turistas, y recuerdo a mi amigo Avelino Hernández, tan alto que a duras penas cabría en el suyo, y recuerdo la frase que puso en su casa de Selva, de Horacio: “Dichoso aquél que vive, lejos de los negocios, como la antigua grey de los mortales”.

Y una de las cosas más admirables de Avelino, tal como apunta Teresa y se refleja en los diversos capítulos o paradas del camino, es su capacidad para empatizar con todo tipo de gentes, de muy diversos orígenes y países, y en consecuencia ir sembrando amistades que siempre perduran. Su capacidad para escuchar que, unido a su curiosidad y reflexión, y a su sensibilidad para captar el espíritu y el alma de los lugares, es la base de los mejores libros de Avelino. Aquí, en Sarnago, como en Valdegeña, en la propia ciudad de Soria y en muchas comarcas de la provincia, el paisaje tiene todavía ese espíritu evocador, esa soledad donde la memoria habla y las generaciones dejan una huella que nunca se borra.

Reconocimiento a nuestros mayores



Dentro de la semana cultural un acto muy emotivo es el reconocimiento a nuestro socio/a de mayor edad. Este año esta distinción recayó en Eugenia Bermejo. Aquí posa, muy orgullosa con hijos y nietos.

Fanegas y Celemines

La tarde-noche del sábado 21 de agosto, dentro de nuestra peculiar semana cultural, tuvimos el enorme placer de escuchar al grupo Fanegas y Celemines. Fue una jornada para recordar con este gran grupo folk de esta provincia.

Fanegas y Celemines es una agrupación surgida en Soria en 2016, dedicada a la recuperación y divulgación del folklore soriano. Para ello han estado trabajando en las fuentes musicológicas (CSIC, Schindler, grabaciones, etc.) para reencarnar las melodías que eran nuestro día a día en el pasado.

Está formado el conjunto por los cantantes de origen soriano Celia Gómez, Antonio Callejas y María Gil, acompañados en instrumentos de percusión tradicional. Además de interpretar, acompañan sus canciones con pequeñas historias y anécdotas, además de ataviarse con trajes populares sorianos.





Isabel en un momento de la presentación del libro atiende a una duda. Foto Marcos Carrascosa

De oficios

Nuestra amiga y socia Isabel Goig quiso aceptar la invitación de la Asociación para venir hasta Sarnago a presentar su último libro “De oficios”.

Un trabajo indispensable para todo aquel que ama el mundo rural y que hace un repaso a muchos de los oficios que han desaparecido. El trabajo le ha llevado varios años de investigación, de ir recogiendo testimonios de los últimos artesanos y

buscando en archivos. Isabel ha plasmado este esfuerzo en un gran libro.

Isabel nos deleitó contando anécdotas de varios de los oficios reproducidos en el libro. En el turno de preguntas fueron numerosos los asistentes que se interesaron en pormenores de los diferentes oficios desaparecidos o a punto de desaparecer.

Por **Isabel Goig Soler**

Cuando el Hombre logró dominar el agua, el barro y el fuego, los oficios fueron apareciendo llegando a ser, los instrumentos que salían de la combinación de esos tres elementos con la habilidad del hombre, útiles, primero necesarios, más tarde imprescindibles muchos de ellos, a medida que el género humano se iba refinando. De la tierra y el agua salieron recipientes para pasar de la comida cruda, o asada en un hueco practicado en el suelo, a otra más dige-

rible. Del fuego y del hierro, instrumentos, primero para la caza, más tarde para la labranza. De las plantas hilos, más o menos bastos, para cubrirse. Y la madera para construir, y la piedra para edificar todo lo bellos que se alza en nuestros pueblos y ciudades. Y así podríamos continuar hasta llegar a la sofisticación de los metales nobles para adornarse y para adornar. Todo lo que vemos hoy han salido de las manos de maestros de obra prima, herreros, albañiles, doradores, y lo que se ha

perdido, también.

Hemos querido, siguiendo nuestro habitual modo de trabajar, recuperar también los oficios antiguos, tanto los que se han perdido, como los que todavía perviven, ya modificados, modernizados. Lo hicimos con las costumbres, con la gastronomía, y ahora tocaban los oficios.

Hasta en los pueblos más pequeños, con menos población, vivieron, hasta mediados del siglo veinte, personas que realizaban tareas necesarias para el

resto de convecinos, que ejercían los oficios de herrero, herrador, tejedor, barbero, carpintero, albañil, alpagatero, etc. Pero no abundaban las tareas que proporcionarían excedentes para exportar. Valga como ejemplo las Memorias de Eugenio Larruga (s. XVIII); en el corto espacio que dedica a la provincia de Soria es, precisamente, en los lugares que más tarde pasarían a Guadalajara por el Sur y a La Rioja y Burgos por el Norte, donde se daba el mayor volumen de trabajo. Por ejemplo, en Canales, Viguera y, muy especialmente, en Munilla, donde contaban con telares de paños, bayetas, sayales, cordellates, perchas y tableros de tundir. También en Soto de Cameros donde llegaron a tener 55 telares. En los dos pueblos, trabajaban con la ventaja de que los hombres estaban libres de acudir a la guerra.

¿Por qué casi todos los oficios aparecen en masculino? La respuesta es muy sencilla. La época estudiada es, fundamentalmente, el siglo veinte, hasta el comienzo de la marcha de los sorianos a otras provincias. Por otro lado, en la

documentación trabajada, de los siglos diecisiete, dieciocho y diecinueve, la mujer practicaba muy pocos oficios. En ambas zonas históricas, la mujer tal vez trabajaba más duro y variado que el hombre, pero no aparecía oficialmente, ni en unos años ni en otros. Salvo lechera, comadrona (que en lo antiguo se llamó 'ama de parir'), modista, lavandera (en Soria tenían su propia organización) y poco más, las mujeres, oficialmente, no practicaban oficio alguno. Cuidaban de la casa, hijos, ancianos, trabajaban en el huerto, con los animales, ayudaban en las faenas del campo, pero todo eso no se consideraba 'oficio', aunque sí obligación como mujer que era.

Hay que aclarar que durante muchos años, en especial aquellos en que los oficios se iban difuminando, o era necesario ampliar y diversificar los trabajos, una misma persona ejercía varios oficios a la vez. No así hasta que en la Constitución de 1812 se legisló la libertad de oficios. Hasta esa fecha, los oficiales debían pasar exámenes y se dedicaban sólo a aquello para lo que

habían sido habilitados. Los más comunes eran herrador, herrero y albéitar, que podían ser ejercidos por una misma persona. Y lo mismo podría decirse de los barberos, sacamuelas y sangradores. Se trataba de personas muy hábiles, en general con muchos hijos, y que sabían hacer de todo un poco.

Para llevar a cabo este trabajo que ahora presentamos, hemos procurado conversar con personas que han ejercido esos oficios de manera tradicional, naturalmente ya jubilados, a quienes nombramos en el apartado de agradecimientos. Y hemos constatado la necesidad de Museos Etnográficos, que los hay y muy interesantes, como el de San Andrés de Soria, o el de Barca, o el de Navaleno, o el de Las Cuevas de Soria, o el de Fuentecantos, entre otros muchos. En ellos podemos informarnos sobre los instrumentos utilizados por los oficiales. Muy ilustrativo resultó la visita a Romanillos de Medinaceli, en el año 2017, para presenciar, en vivo, una muestra de oficios tradicionales.

la llave secreta

Duplicado de llaves y mandos de garaje.

Cerrajería de automoción

Cerrajería de seguridad

948 48 40 61  677 12 40 62

administracion@lallavesecreta.net

Ven a visitarnos a nuestro local!

Avenida Argentina s/n
Tudela



Tenemos la **solución** a tus problemas



ATTA, mañana no habrá más Numancia

Dentro de nuestra peculiar semana cultural de 2021 tuvimos la oportunidad de ver un espectáculo de primer orden. La noche del domingo 22 de agosto Tatiana Ramos hizo una interpretación magistral de este monólogo.

Como telón de fondo las ruinas de la antigua iglesia y la luna saliendo por el Alcarama, el escenario no podía ser más mágico.

Sinopsis de la obra:

Tras 20 años de guerras intermitentes entre el pueblo numantino y el ejército romano llega el asedio y embargo, bajo el mando de Escipión, para terminar definitivamente con el pueblo numantino.

Un año después de la construcción del cerco, Atta se esconde en la bodega de su casa celtíbera, con un hijo de tan sólo cinco meses, que muere y es enterrado a los pies del hogar. Un niño muerto por el secuestro que sufren los numantinos. Un pueblo agónico por el cruel secuestro que sufren los numantinos.

Atta teme que, en estos últimos momentos de su vida, los romanos le despojen de lo único que le queda: la dignidad de no ser esclavizada por el poderoso. Una mujer valiente y osada, que no pudo traspasar las normas morales y sociales en una época dura. Quizá una guerrera sólo en su interior, pero capaz de imponerse a su propio destino.

Un relato duro que da sentido a las miles de vidas que siguen secuestradas en una Numancia cada vez más asediada y olvidada. Mueren de inanición y de aburrimiento.

La incomunicación de un pueblo abandonado a su suerte por el gran elefante que esta vez no consiguió derrotar al opresor.



*Las ruinas de la antigua iglesia crearon el ambiente ideal.
Foto Marcos Carrascosa*



motocultores
La Ribera, s.l.

VIKING

LANDER

STIHL

HONDA

Robin

TORO

Polígono La Barrena, 11 - Apdo. 172 - 31500 TUDELA (Na)
Tel. 948 822 047 - Fax: 948 826 461 - Móvil 634 182 606
david@motocultoreslaribera.com - laribera@motocultoreslaribera.com
www.motocultoreslaribera.com



Las emprendedoras de la comarca participantes al acto, junto a dos miembros de la Junta Directiva, posan al finalizar el mismo con el obsequio que les entregamos en agradecimiento por acudir a Sarnago. Foto Jordán Fernández Barranco

Presura 21 llega a Sarnago

El autobús de la repoblación había estado recorriendo diferentes pueblos de la España vaciada durante todo el verano, principalmente haciendo el Camino de Santiago, promocionando la feria Presura 21 (este año volvió a su formato de siempre el fin de semana del 5, 6 y 7 de noviembre), no pudo “arribar” en Sarnago, como estaba anunciado por una avería del mismo.

Este imprevisto no desanimó ni a los miembros de El Hueco, ni por supuesto a la gente de Sarnago, que continuamos con el acto que teníamos preparado.

Este año la feria Presura estuvo dedicada a la mujer rural y por ello quisimos organizar un encuentro con diferentes emprendedoras de la comarca que nos dieron unos puntos de vista muy reales de sus experiencias en este ámbito.

El director de comunicaciones de El Hueco, Roberto Ortega, fue el encargado de llevar el peso de la jornada planteando las preguntas y cuestiones a nuestras protagonistas que fueron:

José Mari Carrascosa (representante de la asociación), Raquel Soria (Agente de desarrollo rural de Mancomunidad de Tierras Altas), Maite Sainz (Albergue Turístico de Fuentes de Magaña y Keltris Proyectos de la Naturaleza), Raquel Merino (Turismo activo Sendas Vivas), Pilar Amanda Hernández (Ganadera), Sol Arancón (Comercio minorista), Albana Ridruejo (Artista y profesora de yoga).

#RURALFEMENINO

PRESURA 21

SARNAGO (Soria) LUNES 23 AGOSTO
La Fuente

PROGRAMA

19:00 H LLEGADA
19:30 H PRESURA TV, EN DIRECTO DESDE SARNAGO

19:30 H MESA REDONDA DE EMPRENDEDORAS

Raquel Soria (Agente de desarrollo rural de Mancomunidad de Tierras Altas)
Inma Herráiz (Quejeras Tierras Altas)
Maite Sainz (Albergue Turístico Tierras Altas y Keltris, Proyecto de la Naturaleza)
Raquel Merino (Turismo activo Sendas Vivas)
Pilar Amanda Hernández (Ganadera)
Sol Arancón (Comercio minorista)

MODERADORA: Roberto Ortega (Dir. Comunicación de Presura y El Hueco)

PRESURA 21
www.mgplacion.es

GRUPO RED ELÉCTRICA
ener Soria hispasat

contratación

El acto fue transmitido en directo por el canal de Tv de Presura, a través de Youtube.

Sillas contra la despoblación

Por Marisa Calvo Bermejo

Cuando nos llegó la idea de las sillas solidarias promovida por Ana Sánchez desde Castejón del Campo con el fin de dar visibilidad a la España vaciada, decidimos que Sarnago tenía que estar presente en este acto reivindicativo. Se nos ocurrió que podrían ser los niños y niñas del pueblo quienes dieran vida a este proyecto porque son ellos y ellas los que garantizarán el futuro de nuestras comarcas. Así que en agosto de este año nos pusimos manos a la obra.

Pensamos en decorar una silla de las que hay en la escuela, una silla infantil, y qué mejor manera de decorarla que pintando el símbolo de Sarnago, una móndida.

El trabajo les entusiasmó tanto que pidieron otra silla para decorarla ellos solos a su gusto.



Este fue el resultado final

El 25 de agosto llevamos las sillas a Castejón del Campo. Ana nos recibió en medio de una gran cantidad de sillas llegadas desde los cuatro puntos cardinales del país. Entregar las sillas y que pasasen a formar parte de este proyecto compartido por tantas y tan diferentes comunidades nos supuso un sentimiento de orgullo, de pertenencia. Sarnago forma parte de la lucha de esa España vaciada que pretende dejar de serlo y que no va a parar de luchar y de trabajar duro para conseguirlo.

Queremos agradecer a Ana Sánchez por poner en marcha este proyecto y por dejarnos formar parte de él. Queremos también agradecerle el cariñoso recibimiento que nos dispensó y felicitarle por todo el trabajo que está haciendo en Castejón del Campo, por esa

original y emotiva exposición de arte, por la preciosa recreación de la escuela y por dejarse la piel en dar visibilidad a este problema de la despoblación que es un problema de todos y todas.



La tradición, las mejores materias primas, las últimas tecnologías y los mejores profesionales



Embutidos La Hoguera. Tierras Altas de Soria 42174. SAN PEDRO MANRIQUE (SORIA) 975 39 80 00 www.lahogera.es

La niña dibuja la felicidad
sobre el cristal que tamiza una verja.
Óxido que da color
al sudario helado de las calles.

El vaho borra la pintura de dedos
mientras prosigue su tarea
su juego.

Que se empañen los sueños es necesario
siempre que la luz nos devuelva un unicornio.

La vieja se asoma al ventanuco
aún no se ha regalado la nieve
y crepitan las sonrisas de la niña
para espanto de quien perdió las ganas.
Se deshace por dentro como un recuerdo ajado.

Hay ríos de hielo, nidos de escarcha
ruinas de silencio herido
desnudas por un tímido sol de invierno
el misterio desvelado galopa
sobre una vereda raída de miedos.
Una mañana confitada de recuerdos
azúcar en la taza
como un polvo de hadas.



*La nevada tardía invita a continuar en la lumbre, el invierno no ha terminado
Foto: José Mari Carrascosa*


sorbus
bosques multifuncionales

*Dotamos al medio rural de
soluciones económicas
sostenibles, basadas en
recursos agroforestales locales*

626 645 832 - 620 213 488

sorbusbm@gmail.com www.sorbus.cs @sorbusbosques



Talleres piñeiro
Especialistas en
CHAPA Y PINTURA

NOVEDAD
ECOMATRÍCULAS
FABRICACIÓN, DISTRIBUCIÓN Y COLOCACIÓN

- Nuevas placas acrílicas, seguras y duraderas.
- Una apuesta por seguridad vial y sostenibilidad.

TUDELA
948 82 83 05
POL. IND. LAS LABRADAS
Vial Comunidad Foral de Navarra

www.certifiedfirst.com
CertifiedFirst NETWORKS



Hilanderas en el mercado de San Pedro. Foto Félix Esáin

Mujeres de la Celtiberia

Por Javier Hernández Ruiz

*Ya se van los pastores/a la Extremadura;/ya se queda la sierra/triste y oscura.
Ya se van los pastores/ya se van marchando;/más de cuatro zagalas/quedan llorando.
Ya se van los pastores/hacia la majada;/ya se queda la sierra/triste y callada.*

Mirabas cómo tu padre partía con mayores y pastores.

Montaban las merinas en los camiones rumbo a Extremadura. Yanguas se quedaba huérfana de hombres, como cada otoñada desde que la Mesta convirtiera estos pastos de las Tierras Altas de Soria y Cameros en un mar de ganados infinitos. A tus diez otoños sentías cierta tristeza –no llores Violeta, te regañaba tu madre– mezclada con alegría, porque a partir de ese momento reinaban las mujeres en el pueblo. Ellas y las cabras dictaban el curso de las cosas.

Tengo una cabra, andirga andorga, zapiluda, ciega y sorda.

En este improvisado gineceo no se echaba de menos a los hombres. Tampoco se prescindía del todo de

ellos; algunos chamarileros y comerciantes encontraban entre nuestras mujeres una buena compañía, todo llevado con suma discreción, con complicidad femenina.

Lucerito que alumbras a los vaqueros, dale luz a mi amante, que es uno de ellos. Lucerito que alumbras a los pastores, dale luz a la prenda de mis amores.

Aquellos hombres de las Tierras Altas eran los últimos trashumantes, relictos de una estirpe que recibió el golpe definitivo con el desembarco masivo del algodón, que convirtió el oro blanco de las merinas en baratija. Las cañadas, cordeles y veredas habían sido sustituidas por asfalto y los mayores por camioneros en el estertor del negocio lanero... La sierra menguaba en merinas, relevadas por churras, cápridos y cultivos para alimentar la última primavera rural de una España

de posguerra.

Ya se van los pastores hacia la majada; ya se queda la sierra triste y callada.

Aquellos hombres tenían amantes en Extremadura, alguno incluso una familia paralela. Aquellos trashumantes regresaban al hogar con una voracidad sexual de primavera que propiciaba nuevos retoños al invierno siguiente. Aquellos intrépidos varones vivían el ensueño de un patriarcado perfecto que no era tal, porque las mujeres seguían imponiendo su ley en silencio, con inquebrantable complicidad. El tiempo de las merinas se había restaurado en detrimento del tiempo de las cabras, pero la vida seguía marcada por los designios femeninos.

Todo esto me lo contaba mi madre, Violeta la de los Jairos, jaleada por el coro de mis tías en su dorada

jubilación. Las hermanas Larios, así las llamábamos por su afición a la ginebra, pasaban los veranos en Yanguas huyendo del calor sofocante de Tudela, a donde habían emigrado. Allí reencontraban su antiguo gineceo, donde sus hombres envejecidos estaban ahora presentes, pero como si no. Ellas bebían y fumaban a todas horas. Cafeína a calderos al despertarse (rozando el mediodía), los primeros cigarrillos para dar paso al carajillo de coñac con el humo ya enseñoreándose del lugar. Frisando las 14 horas cambio de escenario: el bar de la Asociación de Amigos de Yanguas acogía el rito del vermú, respaldado por una buena parte de sus improvisados parroquianos estivales. Allí, muchas veces, mis tías daban cuenta de tapas con cervezas encadenadas a los pitillos; menos veces el almuerzo era en casa, con socorrido menú preparado por los maridos. Al terminar el ágape, más café, siesta tardía y, al despertar, vuelta al estimulante negro, ahora con pastas, algún orujo entre pitillo y pitillo y los gin-tonics. La casa de mis tías siempre olía a café, alcohol y humo. Las risas se encadenaban con los reproches y con los gritos. Era su manera de divertirse, su modo de expresar una extraña fraternidad familiar que cualquier extraño no hubiera comprendido. Dereh Kelso, el escocés afincado en Molinos de la Razón, sí lo entendió, porque decía que aquellas ceremonias familiares de la confusión le recordaban a la algarabía de los clanes de su tierra...

A mí también me recordaban a las Highlands las Tierras Altas de Soria: páramos batidos por el cierzo persistente, cercados por las brumas otoñales, blancos en invierno, abrasados en verano, verdes en la primavera, tardía y efímera, pero de imbatible belleza. Por estas cumbres borrascosas, que aprendí a amar en los veranos de la infancia, veo corretear, desatada mi imaginación por la Brontë, a Catherine, salvaje y determinada, otra mujer con agallas. El paisaje es imaginación en la mirada; desde niña, aburrída de la previsible fertilidad de las riberas del Ebro, he querido educar mis ojos y mi mente para desentrañar la lírica de estas asperezas. Si sabes mirar se te agudiza el diapason interior: cada recodo te habla de pequeños secretos y no es difícil escuchar la Historia o mejor, la intrahistoria de tantas gentes del común que han moldeado estas rinconadas de vocación igualitaria.

Páramos tristes, ahora travestidos de mantos de cereal, que se engalanan de robles y arces en las vaguadas umbrías. Y más allá, en Oncala, Diustes, en Santa Cruz de Yanguas, cuando el páramo mutaba en montaña, se abría paso el esplendor de acebedas, pinares silvestres y de hayedos agazapados. Páramos y montañas solitarios, los espacios más despoblados de la vieja Europa (dos habitantes por kilómetro cuadrado). Estas soledades de hoy estaban atestadas de merinas –hasta tres millones con Cameros, se calcula–, convirtiendo estos pastos en el principal suministro de lanas para vestir a Europa desde el medievo hasta la era textil. Ya los romanos apreciaban esta riqueza obligando a los celtíberos de aquí a pagar impuestos en sagum, el mejor anorak de la época para estas gélidas serranías. Hoy solo queda la raspa devastada de esa gloria, batida por el cierzo impenitente.

Ya se queda la sierra triste y oscura.

El gran éxodo se desató a finales de la década de 1950, propiciado por Planes de Estabilización con los que los tecnócratas franquistas pretendían trasvasar gentes del campo a la ciudad. Mi madre y sus hermanas también habían huido de la dura realidad del pueblo buscando el predicado paraíso urbano y, ahora en la senectud, con estos ritos de cafeína y alcohol, pretendían recuperar la Arcadia perdida. La cotidianidad de la ciudad fue más cómoda pero más decepcionante para Violeta y sus hermanas. Y así, ese vacío entre sueños y realidades frustradas lo iban colmatando de alcohol y nicotina. Mis tías, las hermanas Larios, hijas del Marlboro y del carajillo, eran mujeres coriáceas, frágiles y añorantes, como las sierras que las vieron nacer. Mujeres de la Celtiberia. Bebían y fumaban para activar la estridente risa del olvido y acababan llorando para volver a reír.

Más de cuatro zagalas quedan llorando.

Desde niña también a mí se me activó la nostalgia, con los paisajes –ya lo he confesado–, pero también con las piedras de esta histórica villa. Quizá por ello estudié historia, no sé; el caso es que siempre me hicieron ensoñar estas murallas, estas casas, las iglesias, el castillo señorial de mampuesto y tapial. Muchas veces prefería estas huidas en el espacio-tiempo que la compañía de la cuadrilla: la Marta, la hija de la Violeta de los Jairos, es un poco

rara y solitaria. Por las calles empinadas veía transitar a los arrieros que se hicieron célebres en toda Castilla desde el privilegio otorgado por Alfonso XI en 1347 y de cuya ira dejó constancia Cervantes en las costillas de su famélico hidalgo. En los atardeceres de otoño, con mis iniciáticos porros de la adolescencia, veía a los nutridos rebaños de merinas medievales cercando el pueblo, acudiendo a sus majadas. En mi imaginación activada todo bullía de vida, desfilaban pastores, mayoresales, criados, comerciantes...; luego, tras la última calada para enfilar mi casa, todos habían desaparecido y solo me acompañaban los faroles.

Besaste a tu padre, sí Violeta, como si fuera la última vez que fueras a verlo, y así fue. Miraste de reojo a tu madre, que se despedía como todos los años, con esa naturalidad del ciclo inexorable. Las novias, empero, se entregaban a los adioses entre lágrimas de efusión primeriza.

Ya se van los pastores ya se van marchando más de cuatro zagalas quedan llorando.

Tu padre no volvió. ¿Se habría perdido en las brumas que cantaban sus ancestros?, aquellos pastores vascos –se apeñidaba Landa– que dejaron inscritos sus nombres por primera vez precisamente aquí, en estelas del siglo I. Su desaparición siempre fue un misterio para ti y un gran silencio en tu familia.

Non hago, zer larretan (Dónde estás, en qué pastos) Urepeleko artzaina,
(Pastor de Urepel,)

Mendi hegaletan gora (Sobre las alas del monte) Oroitzapenen gerora.
(en los siguientes recuerdos) Ihesetan joan hintzana. (saliste corriendo)

Esa ausencia precipitó la huida. Tu madre no tardaría en escuchar la llamada de su hermano ya afincado en Tudela. Le siguieron las hermanas y todas juntas luchasteis como guerreras celtibéricas para salir adelante en los nuevos horizontes. Tampoco en el exilio os hacían falta los hombres.

Nunca olvidarás, Violeta, aquella tarde en que dejaste las calles, las cabras y los montes que habían sido tu hogar y nunca dejarían de serlo, ese solar que hace millones de años transitó los dinosaurios en su paraíso tropical.

Ya se queda la sierra triste y oscura.

Janire Duro, móndida sampedrana 2022

Por Gaspar Ruiz Martínez

El cielo abre sus alas,
Saluda la mañana al sol,
Y en esta vieja Plazuela,
¡Hoy habla mi corazón!
Con estos humildes versos,
¡Y la fuerza de mi interior!
¡La ilusión de ser móndida!
Y contar historias de amor.

Al repique de campanas,
Ilumina su rostro la fiesta,
El aire acaricia su frente,
Lleno de inmortal belleza,
Caballeros de la historia,
Por caminos de leyenda,
Móndidas engalanadas,
Con cestaño en la cabeza.

Por la senda de mis sueños...
Pisa en el suelo mi huella,
¡Después de imposibles años!
¡Por fin móndida en la fiesta!
¡Me siento en este mi pueblo!
Como lluvia que besa la tierra
¡Y móndida sampedrana...!
Como flor en primavera

Después de diez largos años
Así comencé mi cuarteta
Haciendo cumplir mi sueño
En esta misma plazuela
En mi mente era impensable
El repetir esta gesta

Hoy no hablaré de la historia
De caballeros ni de tierras
Ni sudores en la frente
Ni tributos, ni doncellas
Tampoco hablaré de senderos
Que dejan atrás sus huellas
Hoy hablaré del presente
De la vida, de ida y vuelta

¡Se ocultaron las sonrisas!
¡Se perdieron los abrazos!
¡Los silencios de San Juan!
¡Un vacío, de dos años!
¡Las historias se repiten!
¡Y retornan a sus pasos!
¡Epidemias y batallas!



¡Otras vidas se llevaron!
¡La tristeza en nuestra virgen...!
Años que fueron llantos.

Hoy se ilumina la vida
Con los saludos del sol
Después de tantas penumbras
Ya nos late el corazón
La fiesta vuelve a su curso
Y el pueblo... alza su voz
Que la luz de ser móndida...
Os brille en el interior

Hoy se repite mi sueño
Luciendo de nuevo mis galas
¡Ojalá que otras chicas!
¡No pierdan esperanzas!
¡Aquí os doy mi testigo!
¡Y os invito a esta llamada!
¡Que reclama un compromiso!
¡Y la voluntad del alma!

El sueño de mi infancia,
Era lucir estas galas,
Y al bostezar este sueño,
Se despierta esta mañana,
¡De alegría vibra mi cuerpo!
¡De alegría suspira mi alma!
¡Al ser móndida en la fiesta!
¡Y sentirme sampedrana!

¡De nacimiento soy vasca!
¡Pero de San Pedro me siento!
¡A mi padre doy las gracias!
¡Por nacer en este pueblo!
¡Por elegir de joven el ramo!
¡Que hoy sería mi sueño!
¡Por reflejarme la fiesta!
¡Por llevar sus sentimientos!
¡Por tener su misma sangre!
¡De "Guindillas" y "Bolerós"!
¡Por estar mi alma aquí...!
Aita, yo también Te quiero.

Miro a la cara a mis hijas
Les trasmito mi deseo
¡Les contaré las leyendas!
¡Y de las noches de fuego!
¡La riqueza de la fiesta!
¡Hoy quiero darles ejemplo!

¡Deseo que llegue el día!
¡Y tengan mí mismo sueño!
¡El orgullo de una vida...!
¡Ser las móndidas del pueblo!

¡Que repiquen las campanas!
¡Que nos llamen a la fiesta!
¡Móndidas, bailes y fuego!
¡Una de nuestras herencias!
¡Disfrutemos de la vida!
¡Que dura una leyenda!
¡Que no se nos lleve el viento!
¡Volviendo a dejar su huella!

Como ya hace diez años
Os confieso al terminar
Por la senda de mis sueños...
¡Quisiera volver a empezar!
¡Que no se termine la fiesta!
¡Que aquí me quiero quedar!
¡Y antes de bailar la jota!
¡Quiero con todos gritar!
¡Viva San Pedro Manrique!
¡Y sus fiestas de San Juan!



AL LADO DE LA
GENTE

Mantenemos todas nuestras
Oficinas y además **ABRIMOS** nuevas.

Horario de **atención al cliente** de **8:30**
a **14:00 h.**

Atención personalizada,
especialización y asesoramiento.

Nos importan las personas, somos
cercanos.

Contigo, donde estés

Caja rural de Soria www.cajaruraldesoria.com #

rvía ruralid pay rvia mi negocio efr certificado en asociación empresa grande

An advertisement for Caja Rural de Soria. The background is a rural landscape with wind turbines. A large green arrow graphic points upwards. In the center, a woman in a blue shirt and jeans holds a laptop with the 'Caja Rural de Soria' logo. To her left, a man in a white shirt and hat holds a camera. To her right, a man in a green shirt holds a smartphone. In the bottom right, a woman sits on the ground with a laptop. The text 'AL LADO DE LA GENTE' is on the left. Below it are service details: 'Mantenemos todas nuestras Oficinas y además ABRIMOS nuevas.', 'Horario de atención al cliente de 8:30 a 14:00 h.', 'Atención personalizada, especialización y asesoramiento.', and 'Nos importan las personas, somos cercanos.' At the bottom, the slogan 'Contigo, donde estés' is written in a stylized font. Below the slogan are the Caja Rural de Soria logo, the website 'www.cajaruraldesoria.com', and logos for rvía, ruralid pay, rvia mi negocio, and efr.

Ana Isabel Heras Muñoz, mÓndida sampedrana 2022

Por Julián Martínez Calvo

Plazuela, centro emblemático
foro de danzas y versos,
cuantas lagrimas vertidas
¡qué recuerdos, que misterio!

Retomamos tradiciones
ansiamos esencia de pueblo,
señas de identidad que nunca
se han de perder en el tiempo.

Son dos años de penurias
los que han privado el evento,
son dos años traicioneros,
¿nos han robado el aliento?

Dejo esa pregunta en el aire,
pido reflexión de pueblo
porque la fiesta perdure
y enaltezca nuestro fuero.

Si amigos, así es
imploro aquí al esfuerzo
fiestas, tendrá que haber,
compromiso, lo primero.

Compromiso que adquirí
involucrada en el reto
de ser mÓndida sampedrana
con el respaldo del pueblo.

Y expresar mis sentimientos
lanzar campanas al vuelo
implorar por las Tierras Altas
que yo de ellas me siento.

De raíces oncalesas
de trashumantes por cierto,
que aliviaban los inviernos
en pastos más suculentos.

De familia de zapateros
oficio digno de pueblo
era un medio de vida
garantizaba el sustento.

A quienes el destino obligó
a emigrar a otros centros,



cervantina por doquier
alcalaína en un tiempo
devuelta a mis orígenes
consagré familia y asiento.

Y aquí estoy, siendo
eje de este cerco,
vistiendo galas de fiesta
encumbradas en el tiempo
que alientan en estos días,
la emoción y el reencuentro.

De procesiones sentidas
con la virgen en el cetro,
de kilos de roble ardiendo
en el emblemático cerco,
donde se cruzan las brasas,
donde el corazón.... vence al miedo.

¡Qué sensación la de anoche,
que vínculo me unió al fuego,
a hombros de mi marido
y con espíritu sereno,
cruzamos juntos las ascuas
lágrimas de sentimiento
que al abrazo de los hijos
fundimos para el recuerdo!

¡Cuántas emociones juntas
desgrana la noche al alba,
después de pisar las ascuas
con cánticos juergas y danzas,
las mÓndidas somos pilares
de una hermosa mañana!

¡Qué semblante reflejamos,
ante el pueblo y visitantes,
con arroje.... como una piña
paseamos por las calles.
por la plaza, por las eras
y mirando al horizonte
observamos los jinetes,
que hacen la descubierta!

Un descanso en San Miguel
con un rezo y un recuerdo
porque un legado heredado
permanezca en el tiempo.

Toque sutil y sereno
la ofrenda toca en la Peña,
con paso parsimonioso
que hasta las venas altera,
cumplimos rito sagrado
invocamos providencia.
y, de vuelta hacia la plaza
con el mayo por testigo,
lanzamos versos al viento
en ambiente comprimido,
sorteando la templanza
y un miedo contenido

Hermanas:
de luz, esperanza y amor
hemos sembrado este día,
abogando de corazón,
que la fiesta siga viva.

Que no decaiga el empeño,
que impere la tradición,
que haya fiesta a raudales
móndidas, fuego y unión,
caballada, descubierta
arbujuelos y procesión,
es parte de nuestra historia
sampedranos.... por favor.



Despedirme de todos quiero
en este inolvidable día,
agradeciendo de corazón
por la ayuda recibida.

Con un recuerdo especial
ensalzar hoy, también quiero
la labor de vestidoras
que importante desempeño.

Besos en mi despedida
besos fuertes y sinceros,
con especial emoción,
te los envío al cielo,
tus enseres tus alhajas
portadora de ellas me siento
que móndida y vestidora
te pregonabas en el tiempo.

Bailemos juntos la jota
momento de explosión y júbilo,
soltemos la adrenalina
que el momento nos impuso.

Para que todos unidos
juremos poder celebrar,
año tras año en San Pedro
nuestras fiestas de San Juan.



Complejo de Turismo Rural San Millán

Restaurante

La Posada del Puerto

C/ La Solana, 4 (barrio de abajo)

Oncala

Menús diarios y especiales,
carta, asados de encargo...

Almuerzos.

Grupos, reuniones, celebraciones

Teléfono: 975 381 088 // 660 436 165 // 655 903 615

restaurantelaposadadelpuerto@gmail.com



Ana Delgado Blanco, m3ndida sampedrana 2022

Por Inma Herr3ez Hurtado

En esta ma1ana de San Juan
os saluda con ilusi3n
esta m3ndida apasionada
de esta fiesta y tradici3n.

Dos a1os han pasado
del vibrar de esta plaza
de escuchar los versos
que tanto nos encantan.

Han sido a1os duros
donde todos hemos luchado
sin ver a la familia
sin besos ni abrazos
ver irse la vida
entre los dedos de mis manos
lo he vivido cada d3a...
por la profesi3n que amo.

De todo eso hemos salido
y con fuerza resurgido
(por fin estamos disfrutando
de familiares y amigos)

Hace solo dos d3as
los nervios me invad3an
hab3a llegado el momento
este sue1o se cumplir3a,
con la puesta del ramo
todo comenzar3a

El 23 por la tarde,
los repliques de campanas
la puesta de la mantilla
nos acompa1a la charanga...
dando ritmo a los pasos
que nos llegan hasta el alma.

Por fin la noche llegaba
dando paso al resplandor
el silencio hace honor
al comienzo del ritual
donde cada pasador
pisa descalzo el fuego,
unos por devoci3n
otros por promesas
otros por los recuerdos
de los que el cielo alberga.

Una noche de emoci3n



una experiencia 3nica
gracias a mi pasador
por hacerla nuestra
nunca olvidare
tus pasos de firmeza
para m3 un recuerdo
(hasta el d3a en que me muera)

Llega la luz del alba
nuestras vestidoras trabajan
para lucir estas preciosas galas
un homenaje a ellas
pues sin ellas, no habr3a ma1ana!

Entre ofrendas de arbujuelos
silencios y pasos de devoci3n
caballada y canastillo
la virgen ya ocupa su sitio.

Ha llegado el momento
el silencio cubre la plaza
todos ser3is testigos
de mis sentimientos en palabras
os contare mis recuerdos y
os hablar3 desde el alma

Nacida en navarra
criada en La Rioja
y de estas tierras altas
mi coraz3n y mi alma.

De Matasej3n mi abuelo Pepe
que hasta que pudo envejecer
trashumante, decidi3 ser,
oficio casi extinguido
que hoy solo unos pocos
quieren hacer.

De la ventosa mi abuela Pura,
a3n recuerdo con emoci3n
como desde ni1a me dec3a
-querida nieta m3a
nunca vayas para atr3s
ni cuando impulso quieras lograr.

Pablo Blanco y Aurora,
mis otros abuelos
Valdeprado y la Ventosa los unieron
pues all3 es donde nacieron

él fue cochinerero, y para ella ...
la familia lo primero
hoy a todos les mando
un fuerte abrazo y un beso
y desde aquí os digo
abuelos ¡os quiero!

Mis padres me enseñaron
a montarme en un tractor
a recoger piedras en la pieza
hiciera frío o calor
porque los trabajos del campo
no tienen género ni color....
a quitar mis propias piedras
esto me ayudó
cuando crecí y me hice mayor.

Recuerdo con emoción
cuando de niña mis padres
me traían a San Pedro
a ver subir el mayo,
para después escuchar
los versos de tradición
que a todos nos sacan
recuerdos, lágrimas y tensión.

Fueron tiempos de abundancia
donde ser mómida, era lo que se ansiaba
las niñas sus pies con latas adornaban
para imaginar la ilusión
de ser mómida sampedrana.

Hoy los tiempos han cambiado
y ya no hay esa abundancia,
quizás falte la semilla
¡que se inculca desde casa!

Un mensaje de esperanza
para todas las damas ...
que se me escuche bien alto
para que os llegue hasta las entrañas
no dejéis que se quede ¡sin mómidas
esta plaza!



Sé de lo que hablo
en La Ventosa ya pasó
hoy recuperada
con esfuerzo esa tradición
de la que yo formé parte
con orgullo y pasión.

Dicen de nuestros pueblos
que solo quedarán sus recuerdos
pero yo digo que no es verdad
¡aquí queda mucho por lo que luchar!

Muchos de vosotros
por los pueblos estáis apostando
por permanecer en estas tierras
¡y nadie puede echaros!
la asociación de Sarnago

40 años sumando
La Ventosa
le sigue sus pasos....
y así seguiría contando.
Un homenaje sincero
a los luchadores en estos pueblos
porque los verdaderos héroes
son los emprendedores
aquí decidieron luchar
por su tierra no abandonar.

Tenemos ejemplos claros
de lucha y perseverancia
tenemos empresas
que aquí siguen estando
unas hace años
otras se están iniciando.

De verdad alguien cree
que estáis abandonando?
yo creo en esta tierra
que nadie os quite la idea
somos todos iguales
vivamos en ciudades o aldeas
porque la dignidad de las personas
no se vende ni se compra
yo me siento de esta tierra
aunque viva en La Rioja.

Un verso dedicar
a mi amiga y compañera
la que ha guiado mis pasos
tu casa me has brindado
gracias por todo
sin ti no lo habría logrado.

Y ya a todos os digo adiós
aquí termina esta ilusión
pero antes de marchar
mi corazón quiere gritar
viva San Pedro y Villa
gracias por este día.



Cremas de queso artesanas

Nos encontrarás en...

San Pedro Manrique-Soria, Carrera Mediana s/n naves 1-2
Telf. 975381023. info@queseriaterrasaltas.com



Virgen de la Peña, patrona de Villa y Tierra (San Pedro y sus 25 aldeas). Foto: Iñaki Ustarroz

La comunidad de villa y tierra de San Pedro

Por Miguel Ángel San Miguel Valduételes

Los años oscuros

Desde el siglo V hasta el siglo XII se prolonga un largo período de oscuridad sobre la comarca de San Pedro; eso hace que durante ese periodo no sepamos gran cosa de esta comarca al carecer de documentación escrita, por lo que estamos a expensas de las informaciones que nos pueda deparar el importante yacimiento de los Casares. Ante ello solo cabe decir que desde el derrumbe del reino visigodo, estas tierras debieron pleitesía a los Banu Qasi, familia muladí de origen visigodo, que gobernaban en la cuenca del Ebro bajo el control de los califas de Córdoba.

Dominio cristiano

Hundido el califato, serán los navarros quienes a finales del siglo X y comienzos del XI ocupen Valdearredo, Cervera y Cornago, localidad a menos de seis km de límite con San Pedro, por lo que con toda probabilidad la alta cuenca del Linares estaría bajo su dominio. No obstante, la presencia navarra fue efímera y tiem-

po después será Alfonso el Batallador quien incorpore definitivamente el territorio de la sierra al reino aragonés y por lo tanto a manos cristianas.

El documento más antiguo que hace mención a San Pedro, fechado en 1127, se corresponde con este reinado y hace mención a un pleito entre un vecino de la villa y otro de Taniñe donde se cita al concejo de San Pedro, hecho que muestra que algunas aldeas dependían de San Pedro.

El poder castellano y la creación de comunidades de villa y tierra

Con el fallecimiento del Batallador y la crisis sucesoria, gran parte de los territorios sorianos son incorporados al reino de Castilla por parte de Alfonso VII “el Emperador” e inaugura el modelo de repoblación de las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura.

La comunidad de Villa y Tierra de San Pedro tenía una extensión de 267,62 km², un espacio coincidente con los límites de su arciprestazgo, que ocupaba la alta cuenca del Linares y también un amplio territorio de la

alta cuenca del Alhama. Sus fronteras eran al norte la merindad de Logroño, a oriente la comunidad de Magaña, a occidente la de Yanguas y al sur la de Soria.

¿En qué consistía esta organización territorial? Tal como señala Gonzalo Martínez, “el centro y eje será la villa; un núcleo con aspiraciones urbanas, dotado de castillo o fortaleza y provisto de muralla” y en el caso concreto de la de San Pedro, además poseía Casa de Juntas, Hospital y vivienda para los sexmeros.

“Los vecinos de estas Comunidades organizados en concejo reciben del monarca un territorio, sobre el que van a ejercer los derechos de propiedad, organización, el nacimiento e instalación de las aldeas”.

La jurisdicción sampedrana englobaba 25 aldeas divididas en cuatro sexmos: el de Huérteles que lo comprenden la aldea de su nombre, Montaves, Palacio, Las Fuentes, Taniñe y la Ventosa; Oncala, con el de su nombre, el Collado, San Andrés y Navabellida; Los Carrascales con Matasejún, Sarnago, Valdelavilla, el Vallejo, valdene-

grillos y Valdeprado; el de Veá, con Veá, Peñazcurna, Villarijo, Armejún y Valdemoro; Buimanco, Acrijos y Fuentebella son barrios de la villa.

El reparto de tierras en Villa y Tierra de San Pedro fue el siguiente: fincas para particulares, dehesas boyales para el ganado de labor de cada localidad, bosque para aprovechamiento de leñas, y tierras de realengo, baldíos, para la explotación de los ganados, que en la práctica serán de uso común de los vecinos de la Tierra. Estos últimos terrenos, con el paso del tiempo, tuvieron gran relevancia pues, creada la Mesta, serán los agostaderos para el ganado trashumante.

Las milicias concejiles

En el orden militar tenían su peculiar forma de funcionamiento: los habitantes de las villas que disponían de bienes y caballo ostentaban la consideración de caballeros villanos y en caso de conflicto estaban obligados a acudir a la llamada del monarca, pero, eso sí, marchaban bajo la enseña concejil y siempre al mando de sus propios capitanes. La superioridad militar de estos pastores-guerreros sobre los campesinos sedentarios, provocó una diferenciación social, al encomendarles no solo la defensa permanente del territorio, asignado a la villa, sino la protección del ganado comunal. Ser caballero, al tiempo que implicaba obligaciones, era un honor que llevaba consigo la exención de determinados impuestos. Pronto, riqueza y eficacia militar convierten a los caballeros villanos en los personajes más influyentes de los concejos, y con el tiempo, se reservarán una parte muy importante en el gobierno de la villa.

La importancia militar de las milicias sampedranas se constata en la intervención contra las pretensiones señoriales, como ocurrió, en Tierra de Cameros, contra D. Diego López de Haro, enfrentado a la autoridad de Sancho IV.

Organización jurídica y administración

En el orden jurídico no dependían de ningún juez sino del rey; no obstante esta autonomía no estaba reñida con la presencia de un señor en representación del monarca que velaba por los intereses de la corona.

El poder administrativo, también era de competencia concejil pudiendo establecer las normas jurídicas que regulaban las relaciones entre la villa y las aldeas y elegir a sus propias autoridades.

Los documentos oficiales mencionan a estas entidades, claramente diferenciadas del reino de Castilla pues hasta bien entrada la Edad Media se nos habla "rey de Castilla, de León y de la Extremadura". En ese sentido la importancia política de la Comunidad Sampedrana se puede constatar en la presencia de los alcaldes de San Pedro, Veá y Cornago en las cortes de Castilla de 1315.

De villa y tierra de realengo a señorío jurisdiccional: organización administrativa

En el siglo XIV, con el auge del poder señorial, se va diluyendo esta imagen, un tanto idílica, difundida por algunos historiadores; en 1383 Villa y Tierra de San Pedro de Yanguas pierden su condición de realengo y su sobrenombre de Yanguas es sustituido por San Pedro Manrique. Esto se debió a la merced concedida por Juan

I a la familia Manrique, convertida por graciosa concesión real en señorío jurisdiccional de Villa y Tierra.

La pérdida del realengo produjo importantes perjuicios en el orden judicial, administrativo y fiscal, pero no alteró la propiedad de la tierra, a pesar de los vanos intentos de la familia Manrique de hacerse con los Realengos.

De ahora en adelante el poder judicial recaerá en los duques de Nájera y en su ausencia en los gobernadores y tenientes gobernadores de Villa y Tierra nombrados por ellos. En lo concerniente al gobierno de Villa y Tierra, aun careciendo de poder decisorio el duque o el gobernador presidirá las elecciones de los regidores y además el duque percibirá los impuestos reales como las alcabalas y las tercias reales.

El gobierno de Villa y Tierra

La villa estará gobernada por dos regidores uno nombrado por el Estado Noble y otro por el Estado Llano; el del Estado Noble era elegido por los miembros de este estamento; y el del Estado Llano por los cuatro procuradores representativos de los cuatro sexmos y que a su vez eran elegidos por los electores nombrados por las respectivas parroquias. Estos seis, regidores y procuradores, conformarán el gobierno de Villa y Tierra que tendrá por sede la Casa de Juntas desde donde administraban y trataban los temas del común.

Otra modificación tuvo lugar en 1510 por la que desde esta fecha cada aldea elegirá un regidor que podrá prender pero no liberar sin autorización del Juez-Gobernador.



**FARMACIA
SAN PEDRO MANRIQUE**

975 381 003

Hacia una sociedad con fuertes desequilibrios sociales

Tal como se acaba de informar, la conversión en Señorío supuso la pérdida de muchos derechos y privilegios, pero ya en su origen surgieron grandes diferencias entre los vecinos de la villa y los de las aldeas; pues mientras los unos disfrutaban de vivir en un núcleo con pretensiones urbanas, protegidos por murallas y milicias; poseían mayores privilegios; mejores tierras de cultivo, los otros estaban relegados a aldeas ubicadas en zonas más frías, algunas inhóspitas, con peores tierras de cultivo. Unas diferencias que con el paso del tiempo irán incrementándose tal como se aprecia en el privilegio real de 1510 por el que los Reyes Católicos, dan en exclusiva a los moradores de la villa la prebenda de “estar libres de quintos y portazgos, que no pagarán en el tráfico de mercaderías”, todo ello por los daños sufridos años atrás al haber sido ocupada por los ingleses durante el conflicto dinástico entre Pedro I y Enrique II de Trastámara.

La creación de la Mesta

Por una pirueta del destino, a partir del siglo XIII estas tierras pobres vivieron una gran prosperidad. Esto se debió a la creación de la Mesta por Alfonso X, por la que se concedía a los pastores trashumantes grandes privilegios regulados en una amplia legislación. A ello se unió la selección de la raza merina productora de una lana de excelente calidad. Si a ello sumamos que la Villa y Tierra disponían de enormes realengos que serán los agostaderos y que la reconquista cristiana logró enormes pastizales en el sur, invernaderos, fue posible llevar a cabo la trashumancia de estos rebaños en un movimiento pendular de sus realas de merinos. La calidad de sus lanas incrementó la demanda y los precios se incrementaron lo que supuso gran prosperidad para Villa y Tierra. Todo ello se materializó en importantes mejoras como la cons-

trucción de casonas blasonadas y la fábrica de sus iglesias.

La prosperidad ganadera y los grandes desequilibrios sociales

Los datos que nos suministra el catastro de Ensenada en 1752 nos hablan de una potente oligarquía ganadera, asentada sobre todo en la villa, que ostentaba títulos de nobleza hidalga; esta oligarquía disfrutaba de la mayoría de los realengos y de casi toda la riqueza ganadera, pues de las 27.722 cabezas censadas en la villa, los 7 grandes ganaderos poseían 26.689, lo que suponía más del 96 % de la riqueza ganadera de la villa y del 32% de todo el ganado merino de villa y Tierra. Si a ellos les sumamos otros tres ganaderos de Oncala, Huérteles y Palacio como los Giménez Barrio, Balmaseda y Cuesta sumaban más de la mitad de toda la cabaña de la Villa y Tierra. El resto eran pequeños propietarios y pastores de los que los más afortunados era los rabadanes que con algunas decenas de reses conformaban los mandos del rebaño.

Esta oligarquía, fuertemente endogámica, no solo concentraba gran parte de la riqueza ganadera sino que ostentaban títulos de hidalguía y controlaban en la práctica los gobiernos de Villa y Tierra y sobre ellos recaía la designación de Gobernadores y Tenientes Gobernadores

La Iglesia también era una potencia económica no tanto por sus propiedades rústicas, que eran abundantes, sino por ser perceptora de impuestos eclesiásticos, basados en los diezmos mayores y menores. En este sentido era la mayor perceptora de tributos superando la cuantía percibida por el rey y el duque de Nájera.

El fin de la mesta y la liquidación de las comunidades de villa y tierra

Con los cambios legislativos de las Cortes de Cádiz se produce la disolución de la Mesta sustituida por la Asociación de Ganaderos del Reino; el fin de sus privilegios, la gran pérdida de ganados por la Guerra de la Inde-

pendencia, todo ello, unido al fin del monopolio de la raza merina en favor de Francia e Inglaterra, supuso un golpe muy serio para esta actividad económica, en especial para las grandes familias hidalgas que además con el triunfo del Liberalismo perdieron sus privilegios en los gobiernos municipales. Será a partir de entonces cuando abandonan la actividad ganadera, emigran a las ciudades y se orientan a otras actividades.

En el año 1833 se disuelven las comunidades de Villa y Tierra, y cada aldea adquiere la condición de ayuntamiento pasando a disponer de todo el territorio de su demarcación incluidos los correspondientes realengos. Tales decisiones supusieron un alivio y un beneficio para la mayoría de los ganaderos de los pueblos que ahora con holgura podrán beneficiarse de sus grandes pastizales. Así vemos que en las aldeas merineras de Oncala, Las Fuentes, Huérteles y Palacio proliferan ganaderos medios con rebaños de unos cientos de cabezas; a la par la villa de San Pedro, desprovista de los agostaderos de la Tierra, ve como desaparece su cabaña de merinos y con ella se produce la paulatina emigración de la nobleza hidalga. Mas los sinsabores no acabaron aquí pues con las desamortizaciones salieron a subasta los citados realengos. Ante ello los vecinos de las aldeas merineras como Oncala, San Andrés, el Collado, y otros pueblos de la Excomunidad se movilizaron para, por medio de rematantes, adquirir en propiedad estas tierras para sus vecinos y así garantizar la pervivencia de la ganadería trashumante durante algo más de cien años hasta llegar casi a nuestros días.

De lo que fue la Comunidad de Villa y Tierra nos quedan algunos documentos, las fotografías de la Casa de Juntas y la imagen de Santa María de la Peña, patrona de Villa y Tierra.

Bibliografía:

- Gonzalo Martínez: Las Comunidades de Villa y Tierra de la Extremadura Castellana. Catastro de Ensenada de San Pedro Manrique y aldeas de su Comunidad.*
- Documentos que obran en la secretaría de San Pedro Manrique del siglo XIX.*
- Miguel A. San Miguel Valduérteles: San Pedro Manrique según el Catastro de Ensenada.*
- Miguel Ángel San Miguel Valduérteles y Jesús Vasco: San Pedro Manrique: Fuego, Sendero y Fiesta.*
- Manuel del Río: Vida Pastoril.*
- Gervasio Manrique: Datos para la Historia de la Villa de San Pedro Manrique*



Las verbenas de los pueblos es uno de los actos más esperados. Sarnago 2019 Destino Duo. Foto Marcos Carrascosa

De fiestas en un remolque

Por **María Jesús M.L.**

Subimos a la plaza ilusionadas y bien compuestas para irnos de fiesta, aquella noche el pueblo elegido era Huérteles. Éramos muchos y pocos vehículos, así que nos quedamos en tierra. Con Mucha rabia y resignación, junto con mi prima, dimos media vuelta y “pa” casa; no quedaba otra que acostarnos. No había pasado ni media hora cuando una amiga nos llama para decirnos que íbamos a ir a la fiesta pero en un remolque, ahora ya no había problema de espacio. Saltamos de la cama en un suspiro, mi tía que dormía en la misma habitación no salía de su asombro, “donde vais a estas horas”, nos dijo de todo menos bonitas, pero la ilusión era tal que no le hicimos caso alguno y nos presentamos en la plaza.

Jesús esperaba con su remolque, nos subimos de inmediato un montón de gente y comenzamos el viaje. Las estrellas iluminaban el camino esa calurosa noche de agosto, entre risas y cantos. Aparcamos a un lado de la carretera junto a varios coches, bajamos la cuesta que conduce al pueblo, oímos jaleo en un garito que había a la derecha y entramos las dos. Me ofrecieron un vaso de zurracapote, que me fue poniendo alegre. Coincidimos con un primo que había venido con unos amigos de Villasecas, nos reímos, charlamos y pasamos un buen rato. En la plaza sonaba “Paquito Chocolatero”, era la señal que el baile había comenzado y nos dirigimos hacia allí. A casi todas las chicas en aquellos años nos hacía ilusión que algún chico nos sacara a bailar. Mi prima, con mucha

gracia, me confesó que con las prisas no se había puesto las lentillas y no veía ni torta; sería yo, en caso de que algún mozo se decidiera a invitarla a bailar, la que decía si o no, menuda “responsabilidad” la mía. La noche fue pasando entre pasodobles y sanjuaneras. Ya de madrugada, volvimos a subir al remolque para regresar al pueblo, el viaje trascurrió entre darle las gracias a Jesús por su brillante idea y con risas y bromas. A la mañana nos levantamos para ir a misa, ni resaca ni nada, preparadas para la fiesta de San Roque, la comida familiar y por la noche otra juerga y otro baile esta vez en nuestra plaza.

A esa noche le seguirían muchas más en otras plazas de pueblos vecinos, y aunque ha nevado mucho desde entonces aquella la recuerdo con un cariño especial.



Panadería Alimentación

975 25 0071 / 616 088 286 C/ El Ferial, 2 Bajo 42169 Almarza (Soria)



Simulación de la planta baja del edificio. Render realizado por Marcos Carrascosa

Otras formas de estar en el mundo

Por **Francisco Colom Jover** (Arquitecto codiseñador del proyecto)

Las crisis medioambientales están en boca de todos. Sin embargo, es importante no perder de vista que la tan mediática destrucción de la biosfera sólo es consecuencia de la destrucción, más silenciosa y menos tangible, de la “etnosfera”. El antropólogo Wade Davis define esta como “la suma total de todos los pensamientos, sueños, mitos, ideas, inspiraciones e intuiciones que han cobrado forma gracias a la imaginación humana desde el principio de su conciencia”. La imposición de una particular forma de vivir, pensar y conocer como único modelo de la realidad válido erosiona esas concepciones del mundo alternativas hasta provocar su extinción. El pensamiento moderno que da forma a las sociedades industrializadas está fundamentado en la concepción del mundo como un mecanismo, un recurso a ser explotado por el ser humano. Es la hegemonía de esta actitud y la exclusión de otros modelos de la realidad posibles la que nos ha situado en la intersección entre la cuarta revolución industrial y la sexta extinción masiva. A nivel territorial, el triunfo de la forma de vida moderna se traduce en una relación de poder asimétrica entre el lado urbano del espectro y

el lado rural. Desde esta perspectiva, la despoblación rural no se presenta ya como un suceso “natural” e inevitable, condición necesaria del único progreso posible, sino como el resultado de un plan maestro que por haber sido diseñado a medida de un modelo del mundo particular, ha excluido a todos los demás. Hoy, el cambio de paradigma hacia la inclusión de esos conocimientos rurales alternativos no es sólo una cuestión de justicia social y cognitiva, sino también la manera más crítica y creativa de responder a las crisis producidas por el marco intelectual moderno. El objetivo no es sustituir una forma de vivir y conocer por otra, ya que cualquiera sería del mismo modo insuficiente e incompleta, sino ser capaces de encontrar el equilibrio más sano entre todas. En este esfuerzo, el cambio y la tecnología no son nuestros enemigos, sino nuestros aliados.

El proyecto para la nueva sede social de la Asociación de Amigos de Sarnago, que incluirá un espacio “coworking” y una vivienda para alquiler, no pretende ser más que un pequeño paso en este sentido y hacia la progresiva repoblación de Sarnago. Si Sarnago nos invita a repensar

nuestra relación con el entorno a través de la cultura, el nuevo proyecto es una oportunidad para materializar esta propuesta en un edificio que nazca del propio lugar como resultado de su contexto geográfico, social y económico. Una manera distinta de comprender el mundo requiere de una arquitectura distinta que le dé soporte. Así, los sistemas constructivos deben ser sencillos, de modo que el edificio pueda levantarse de manera colaborativa entre los propios vecinos. Los materiales deben ser cercanos y de baja huella energética, de modo que toda la cadena de suministro sea limpia, resiliente y regenerativa. El resultado debe ser funcional y bello, de modo que pueda convertirse en un hito que refuerce la identidad de Sarnago y de su Asociación, así como servir de referente para otros pueblos en situaciones similares. En definitiva, este proyecto es una oportunidad para poner en valor una forma más sana de relacionarnos con nuestro entorno. Ahora que como sociedad comenzamos a despertar del sueño moderno del crecimiento infinito, debemos estar atentos a lo que ocurre en Sarnago por si pudiera recordarnos que existen otras formas de estar en el mundo.

PROYECTO PARA CENTRO SOCIAL Y DE TELETRABAJO DE SARNAGO

Asociación Amigos de Sarnago
Marzo 2022



QUIÉNES SOMOS

Sarnago es un pequeño pueblo situado en la comarca de **Tierras Altas**, en la provincia de **Soria**. Como muchos otros pueblos de la **Sierra de la Alcarama**, sufrió una pérdida de población importante en los años sesenta del siglo pasado. En abril de 1979, tras fallecer su último vecino, Sarnago quedaba oficialmente despoblado.

Sin embargo, este hecho fue precisamente el que desencadenó la unión de los "hijos del pueblo", quienes acudían asiduamente al mismo durante los veranos y fines de semana. Así, en 1980 nace la **Asociación Amigos de Sarnago** con el objetivo de **cuidar los valores ecológicos, históricos y culturales de Sarnago**. Desde entonces, mediante el **trabajo comunitario** de los vecinos ("hacenderas") hemos conseguido modernizar el tendido eléctrico, instalar alumbrado público, llevar agua corriente a las casas, crear un museo etnográfico, rehabilitar calles y edificios, y un largo etcétera. También hemos recuperado la **Fiesta de las Móndeidas**, rito ancestral de valor cultural intangible que hoy mantiene su esencia histórica gracias al trabajo de los vecinos. Además, la **revista anual de la Asociación** tiene por objetivo la difusión de conocimiento y la puesta en valor del contexto geográfico y cultural de Tierras Altas.

Todo este trabajo ha convertido a la Asociación Amigos de Sarnago (y sus **239 socios**) en **referente cultural** y en un modelo a seguir por muchos otros pueblos. Así lo reconocen los múltiples **premios** recibidos durante los últimos años, incluyendo el premio 'Guardianes del Patrimonio' de ICOMOS (Unesco).



RECONOCIMIENTOS



Premio 'Guardianes del Patrimonio'
concedido por ICOMOS (Unesco)



Premio Desarrollo Saludable 2016 "Avelino Hernández"
concedido por la Fundación Científica Caja Rural de Soria.



Premio 'Colodra'
concedido por la Diputación de Soria



Premio 'Tésera de la Hospitalidad'
concedida por la Asociación Amigos de la Celtiberia



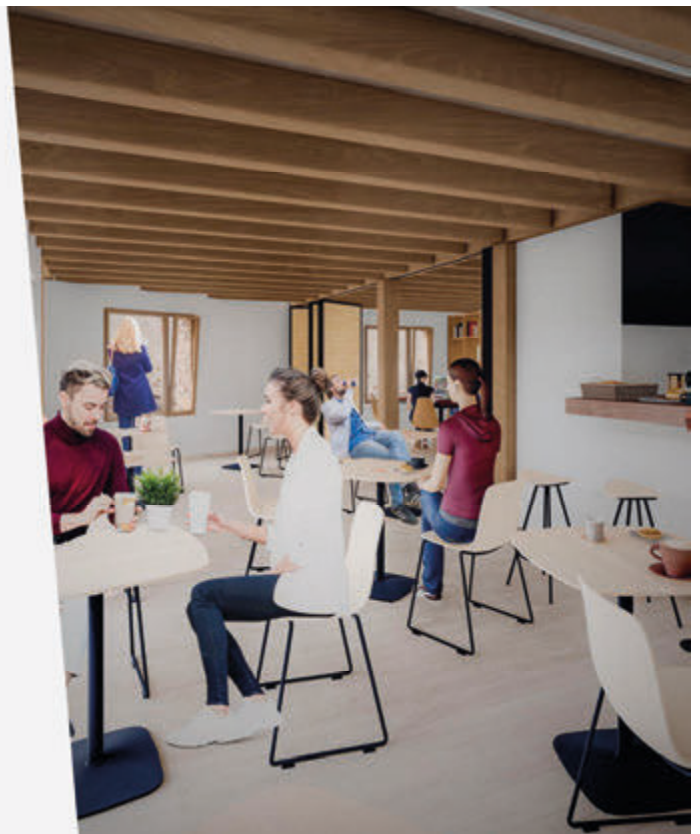
Premio 'Sorianos del Año'
concedido por la Casa de Soria en Madrid.



DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

El objetivo de la Asociación es convertir Sarnago en un lugar donde cualquier persona interesada pueda desarrollar una vida digna y plena. A corto plazo, la Asociación está poniendo en marcha proyectos de distinta naturaleza que, sin embargo, tienen en común la apuesta por la **innovación**, las **nuevas tecnologías** y las **nuevas formas de trabajo** como motores de revitalización del pueblo. El más importante de estos proyectos es la creación de un **centro social y de teletrabajo con vivienda** para personas que quieran trabajar desde Sarnago de manera temporal o permanente.

Este espacio se ubicará en un nuevo edificio de dos alturas construido en un solar de 130 metros cuadrados, recientemente adquirido por la Asociación. La **planta baja** estará dedicada principalmente al **espacio de trabajo colaborativo** y contará con **salón principal multiusos, cocina y aseos**. Se pretende dotar a este espacio de la máxima flexibilidad para permitir un uso dinámico del mismo, así como dotarlo de un **programa social comunitario** durante los fines de semana y días festivos. En la **planta superior**, la **vivienda** contará con **salón-comedor, cocina, cuatro dormitorios y dos baños**. Se pretende realizar un uso igualmente flexible de este espacio de modo que pueda adaptarse a las necesidades y expectativas de los distintos visitantes a lo largo del año.



OBJETIVOS DEL PROYECTO

El proyecto nace alineado con la **Agenda 2030** para el Desarrollo Sostenible, el plan de acción de los Estados miembros de la ONU para velar por la protección de las personas, el planeta y la prosperidad. Además, responde a las prioridades que el **Foro de Acción Rural (FAR)** ha establecido para la promoción de un desarrollo sostenible innovador e inclusivo del mundo rural. Particularmente, el proyecto se centra en los siguientes **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)**:



ODS 8. Trabajo decente y crecimiento económico:

- Difundir el teletrabajo como nueva forma de trabajo en el entorno rural para atraer talento y fijar población.
- Fomentar el intercambio con otros territorios, facilitando la creación de sinergias y la activación económica.



ODS 11. Ciudades y comunidades sostenibles:

- Apoyar los vínculos económicos, sociales y ambientales positivos entre las zonas urbanas, periurbanas y rurales.
- Poner en valor, proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural de Tierras Altas y la Sierra de Alcarama.



ODS 13. Acción por el clima:

- Poner en valor la eficiencia energética, la resiliencia y la racionalización de los recursos a través del diseño, la construcción, el uso y el mantenimiento del edificio.
- Poner en valor la identidad de la Comarca de Tierras Altas de Soria a partir del uso de materiales naturales y técnicas de construcción locales.



DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN

El diseño del edificio persigue una **sostenibilidad integral**, teniendo en cuenta desde la extracción de los materiales hasta su ensamblaje y funcionamiento. Se trata de un edificio **resiliente, eficiente** y con clara **identidad local**. Entendemos cada decisión, cada detalle, como una oportunidad para crear valor, ya que afectará al funcionamiento del edificio, determinará cuántos puestos de trabajo se crean, la huella que dejamos en el planeta y el impacto en la comunidad. Además, nuestra filosofía busca incorporar las **nuevas tecnologías** en diseño y fabricación, al tiempo que rescata el valor de la **artesanía, lo hecho a mano** y la **fabricación local**. De este modo, el edificio pretende convertirse en referente de la **construcción local, innovadora y resiliente**.

Entendemos la construcción del edificio como una herramienta de **participación intergeneracional**. El trabajo comunitario sirve para unir fuerzas y establecer lazos de unión que nos permitan seguir trabajando por un objetivo común. Por ello, se ofrecerá a los vecinos y simpatizantes de la Asociación de Amigos de Sarnago la oportunidad de participar en las distintas fases del proyecto, en función de la dificultad. Esto permite establecer un **vínculo emocional** y cierto **sentimiento de pertenencia** entre los vecinos y el nuevo edificio. En este sentido, entendemos que el primer rasgo de cualquier edificio sostenible es que sus usuarios lo cuiden como propio.



PERSPECTIVAS

Vista Interior, Planta superior



MOTIVACIÓN

Estamos convencidos de que el cambio de paradigma hacia la inclusión de los conocimientos y las formas de vida rurales no es sólo una cuestión de justicia social, sino también la manera más creativa de responder a las actuales crisis sociales, económicas y medioambientales. Pensamos que lo importante no es sustituir una forma de vivir por otra, ya que cualquiera sería del mismo modo insuficiente e incompleta, sino ser capaces de encontrar el equilibrio más sano y justo entre todas. Este proyecto pretende ser un pequeño paso en esa dirección y hacia la progresiva revitalización y puesta en valor de nuestro mundo rural.





Proyecto El Vallejo

Por **David Marqués** (davidmarkes@msn.com)

Saludos a todos los lectores de la revista anual de Sarnago. Somos David y Paki, dos jóvenes de Tarazona que nos gusta viajar en autocaravana y conocer sitios nuevos. Nos gusta la naturaleza y conservar el medioambiente.

Conocemos Sarnago, todos los trabajos que realiza la asociación, y el mérito que tiene conseguir rehabilitar un pueblo. También nos alegra poder ver tan bonito Valdelavilla, y la difusión que está teniendo por la serie "El Pueblo".

Sin embargo, otros muchos pueblos olvidados de esta comarca no han tenido esa suerte y nadie hace nada por ellos, la naturaleza se adueña de ellos, y no pue-

den ser visitados en buenas condiciones. Aquello nos dio la idea de hacerlo nosotros mismos con un despoblado, y elegimos **El Vallejo** porque tiene buen acceso de llegada, no nos queda muy lejos, y en general nos ha gustado bastante ese lugar.

Nuestra idea es muy básica, es una adecuación del lugar para poder ser visitado sin riesgos para la integridad física de las personas, como pueden ser pinchazos de zarzas u ortigas, tropezarse con piedras, evitar golpes por desprendimientos, etc., poder sentarse en un banco, encontrar agua, tener un cubo de basura a mano, tener espacio para apar-

car el coche, ver señalizaciones, etc. Todos esos requisitos para poder visitar en condiciones el despoblado los estamos solventando, a la vez que le estamos dando un lavado de cara y dejándolo bonito.

En nuestro perfil de Facebook publicamos todo lo que hacemos y se pueden dejar comentarios. Si visitan El Vallejo encontrarán, en una casa, un buzón con un libro de visitas para que dejen su opinión sobre lo que estamos haciendo.

Ojalá estos lugares no queden en el olvido y tengan una segunda vida.





El pantano de Enciso cubrió por completo este pueblo. Estas imágenes quedarán para siempre en el recuerdo

Réquiem por un pueblo que se murió (lo hicieron morir)

Por **Faustino Calderón García**

Corre el año 2017 cuando me llegan noticias del inminente derribo (demorado y anunciado desde años atrás) de Las Ruedas de Enciso.

Dos meses antes de que esto suceda hago mi última visita a este lugar que tanto me cautivó en la primera visita allá por los años 90.

Fue el primer despoblado riojano que conocí. Esa calle principal que vertebraba el pueblo y descendía hasta la plaza fue un fogonazo en mi retina y en mi mente. Tanto que "la cogí" para que fuera cabecera de mi blog. Sorpresa, emoción, tristeza, entusiasmo... Muchos sentimientos y sensaciones se agolpaban en mi cabeza según iba adentrándome en las entrañas de este pueblo.

Tramos de arquitectura popular en estado puro, rusticidad, empedrado, estrechez, calle que se prolonga sin tener fin y sin apenas salidas laterales, no se ve el final, la calle se retuerce y gira a la izquierda desembocando en una preciosa plaza. Cielo encapotado, la tarde a punto de desvanecerse. Silencio indescriptible solo alterado por el rumor del viento haciendo "bailar" las ramas de los árboles

próximos al río, el molino en la otra orilla, sensación embriagadora de soledad.

Demasiados factores (y todos positivos) como para no "enamorarme" de este bellissimo lugar.

En años posteriores seguí visitando el pueblo cuando estaba por la zona. Y además me enteré más a fondo sobre la situación futura que tenía el pueblo por la construcción del pantano y que lo condenaba a desaparecer sin remedio.

En este mes de mayo del 2017 descendiendo desde la carretera para ver una vez más Las Ruedas. Sé que será mi última visita. El derribo y posterior llenado de agua del embalse es inminente. No quedará rastro alguno del pueblo. No quedará el consuelo siquiera de ver sus escuálidas ruinas cuando baje el estiaje de las aguas como sí sucede con otros pueblos que han tenido el mismo infortunio en años anteriores.

Voy a descender por última vez por "mi calle"

Antes de ello observo que hasta la solitaria vivienda junto a la salida del pueblo hacia Enciso y que habitó en los últimos años Peter, un inglés que decidió

vivir en el pueblo de manera precaria se encuentra abierta y visible su interior. Curiosamente no coincidí nunca con esta persona en mis visitas a Las Ruedas, pero si lo vi e intercambié unas breves palabras con él por dos ocasiones en Enciso.

"Mi calle" sigue siendo especial, pero ya la veo de manera diferente. Ha crecido la vegetación, alguna pared se ha caído. Las casas rehabilitadas que hasta hace poco guardaban celosamente su intimidad porque seguían siendo visitadas por sus propietarios ya han perdido toda su privacidad y sus puertas abiertas de par en par. Entro en alguna de ellas. Lo que no se llevaron sus dueños, ni los expoliadores, ni destrozaron los vándalos sigue inerte en su interior. Muebles de diseño más reciente, utensilios, enseres... allí se quedan esperando el sueño eterno que llegará pronto. En la plaza más de lo mismo, restos de muebles en la calle, juguetes tirados por el suelo...

No hay nada que hacer.

Cruzo el Cidacos y llego hasta el molino Gil. Entro al interior, todo revolcado y destrozado, no puedo más que sentir una gran aflicción. Toda la maquinaria pre-

sente en esta gran obra de ingeniería hidráulica y que parece como si estuviera resignada a su suerte y condenada a difuminarse.

Cruzo otra vez el río y salgo a la plaza por una calleja lateral. Observo, contemplo. Los detalles que no perciba ahora ya no habrá una siguiente oportunidad.

Viviendas que fueron remodeladas, lugar idóneo para los meses de verano. Qué bonita plaza para compartir espacio con el vecindario y con el que llegara hasta aquí. Ya todo a la espera de que acaben convertidas en escombros. Entro al edificio del ayuntamiento. Una mesa camilla en el centro y un largo banco corrido contorneando la pared permanecen como sobrevivientes de lo que un día fue lugar de reunión de los ruedaños. De organizar los trabajos comunales, de preparativos de las fiestas, de las decisiones que afectaban al pueblo.

Salgo al exterior, un último vistazo a la plaza y enfilo la calle de subida, miro a derecha e izquierda, contemplo. Entro al horno comunal, otro lugar de reunión social. Subo la calle, voy mirando para atrás. Me paro justo donde hice la foto-

grafía que elegí para servir de imagen de cabecera para el blog. No es igual. Ni las sensaciones, ni los edificios, ni la atmósfera reinante, nada. Contemplo y me voy. Terminó de subir la calle hasta donde antaño pasaba la carretera, subo por entre los corrales y pajares y voy dejando atrás el pueblo. No paro de mirar para atrás.

Al llegar cerca de la nueva carretera busco una piedra de buen tamaño y me siento a contemplar por última vez.

Cuando vuelva a pasar por aquí ya veré una masa informe de agua. La gente foránea y ajena a estos avatares no imaginará que ahí hubo una vez un pueblo. Un hermoso pueblo donde muchas personas pasaron allí los mejores años de su vida.

Siempre me haré la misma pregunta: ¿No se podría haber hecho algo más para salvar a Las Ruedas de ser condenado a desaparecer del mundo de los vivos?



Calle y viviendas con una arquitectura popular que se perdieron para siempre



Asociación sin ánimo de lucro
—
Familia Redondo Cascante de Huérteles

JRC



Jesús Redondo Cascante

- ✓ Presidente de la Asociación y Maestro de Reiki
- ✓ Péndulo Hebreo
- ✓ Instructor de Reiki nivel 1, 2 y 3
- ✓ Sesiones presenciales y a distancia
- ✓ Coach Pentagonal y Mentor

689 90 78 80

www.jesusredondocascante.com • lagunredondo@gmail.com

osatu.reiki.gipuzkoa@gmail.com



Celebrando el Centenario del descubrimiento de Reiki por nuestro Sensei, Mikao Usui 1922-2022

Fiesta de la Beltaine 2022

Por Javier Hernández Ruiz

Los resistentes de Sarnago han sido capaces de una hazaña comparable a la de Asterix. No vencieron a los romanos, pero sí a la ruina que amenazaba su pueblo sentenciado por el ICONA en la década de 1960. La Asociación de Amigos de Sarnago ha sido fundamental en este empeño sostenido desde hace cuarenta años. Ahora, tras dos largos años de triste pandemia, el exorcismo revivificador se llama Beltaine, la fiesta de la primavera de la civilización céltica que luego fueron asimiladas por los “mayos” y otros ritos en la cultura rural tradicional, revivieron en las Tierras Altas de Soria. Música, camaradería, comidas, danza, libros, conferencias, ritos y diversión estuvieron presentes otro año en otra aldea. Los organizadores, Asociación de Amigos de Sarnago y Asociación de Amigos de la Celtiberia, dimos también un sentido reivindicativo a la celebración. Los indicadores que radiografían el estado de los territorios la antigua Celtiberia son de sobra conocidos y apuntan hacia el colapso. No queremos hacer más retórica con esto. Sobran palabras y faltan hechos. Por eso apostamos por una revitalización rural que empieza con la disponibilidad de viviendas, que será el leitmotiv reivindicativo de esta jornada festiva y que se tratará en una sesión. Por eso, simbólicamente plantamos un par de robles, a la manera de los tradicionales mayos que pretendían fecundar la tierra y propiciar buenas cosechas. **Ahora no necesitamos trigo, necesitamos gente y casas para los que vengan.**

Las celebraciones comenzaban con la Noche de Walpurgis, encendiéndose hogueras que se apagaban al día siguiente (*Beltaine*) para encender un simbólico fuego nuevo. Esa noche, como en la que precede a *Samhain* (la otra gran festividad celta del 1 de noviembre ahora divulgada desde el Imperio como *Halloween*) vagaban los espíritus, ha sido advocada frecuentemente por el cine de terror. *Beltaine* (1 de mayo) es una fecha simbólica, fundamental en el calendario celta (más perfecto todavía que el actual gregoriano, como prueba el

BELTAINE, FIESTA DE LA PRIMAVERA Sarnago

Sábado, 30 de abril

11:00-11:30 horas: Recepción de participantes en la plaza del pueblo.

11:30 h.: Debate sobre la vivienda en la Celtiberia rural; medidas para la revitalización, conducido por Ansel Muñoz (ANVC) y José María Carrascosa (ANAS). Plaza del pueblo (si lluvia se trasladaría, como otros actos, a la escuela-museo). Lectura del manifiesto.

12:45 h.: Visita guiada a los hitos principales del patrimonio ecocultural de Sarnago. Culminará en el castro celtibérico de El Castillo, donde un bardo irlandés recitará un poema en gaélico en recuerdo de nuestra vieja lengua céltica.

14:00-16:00 h.: Comida de hospitalidad entre celtiberos. Sobremesa amenizada por música.

17:00 h.: Presentación de la Guía Turística de la Celtiberia y de las cartillas de los celtiberos a cargo de la ANVC.

18:00 h.: “¿Cuándo comienza la primavera?” Javier Sanz compartirá esta breve disertación con el público.

18:30 h.: Acto de magia y abrazo de la naturaleza en la dehesa (nemetón local) a cargo de los y las druidas. Se plantarán robles melojos entorno a un mavo.

19:30 h.: La hora de los bardos: recital poético, narrativo y musical (Trasnochos).

21:00 h.: Se activan las hogueras de Walpurgis bendecidas por los hombres y mujeres místicos.

21:30 h.: Bamsuete nocturno de hermanamiento ofrecido por la Asociación de Amigos de Sarnago.

23:00 h.: Celebración de la luz y del estallido primaveral en torno a la hoguera de la Noche de Walpurgis. Música, danza, cacha y otros brebajes en hermandad celtibérica. Actuación del grupo soriano Trasnochos con música celtibérica.

Domingo, 1 de mayo

12:00-13:30 h.: Visita guiada a San Pedro el viejo y a San Pedro Manrique.

30 de Abril y 1 de Mayo de 2022

Organizan: [Logos de Asociación de Amigos de Sarnago y Asociación de Amigos de la Celtiberia]

Colaboran: [Logos de Ayuntamiento de Sarnago, Ayuntamiento de Soria y Tierras Altas]

Cartel de la fiesta de la Beltaine de Sarnago. Dibujo del ilustrador Antonio Moratha

bronce de Coligny) en el centro de la “Edad del Roble”. Las celebraciones giraban en torno a la naturaleza, ya que la religión celta tenía un preponderante sesgo panteísta.

Estos cultos a la Naturaleza (La Fuente de Vida, la Fuente de Todas las Cosas) fueron recreados con potente sentido mítico en *El Druida*, de Morgan Llyvelyn, quien pone en boca de Anvar estas palabras:

Más tarde descubriría que los romanos afirmaban que adorábamos a los árboles, pero los romanos sólo ven la superficie de las cosas. Los druidas no adoramos a los árboles, sino que adoramos entre los árboles y con los árboles. Todos juntos adoramos a la Fuente”.

También han quedado testimonios históricos de estas celebraciones primaverales, como éste recogido por John Ramsay en las Islas Británicas durante el siglo XVI:

“igual que el otro culto público de los druidas, la fiesta de Beltaine, creemos que se ejecutaba sobre collados y cerros. Ellos pensaban que era degradante para aquel cuyo templo es el universo, suponer que morase en cualquier casa hecha con las manos. Por esta razón los sacrificios eran ofrendados al aire libre, con frecuencia sobre las cimas de las colinas, donde se les ofrecía el panorama más grandioso de la naturaleza y donde estaban más cercanos a la sede del calor y el orden”.



Grupo de celtiberos en El Castillo de Sarnago durante la bendición. Foto Sergio Royo

Bendición celta

Por **Hernán Ruiz y Donal Ryan**

Nuestros ancestros celtas invocaban a las divinidades y espíritus protectores desde lugares emblemáticos de la madre naturaleza. El castro del Castillo de Sarnago es un privilegiado mirador de las Tierras Altas de Soria, ese paisaje ondulado de múltiple verde primaveral que recuerda las Highlands escocesas. Con esas latitudes del noroeste y con Irlanda nos emparenta también el idioma: el celtibero, junto con el irlandés y el gaélico escocés, pertenecía a la rama lingüística celta más antigua (céltico Q). Por eso, el bardo dublinés Donal Ryan recitó una oración en su lengua ancestral, sonidos que a nuestros antepasados pelendones resultarían familiares... El cerro del Castillo se convirtió, así, en un nemeton (lugar sagrado) desde el que dirigirse al más allá (los celtas siempre creyeron en una dimensión sobrenatural) y conectarse con esa naturaleza que la cosmología céltica siempre respetó porque formaba parte de un todo sagrado.

BEANNAICH, a Thrianailt fhoir nach gann,
 Mi fein, mo cheile agus mo chlann,
 Mo chlann mhaoth 's am mathair chaomh 'n an ceann,
 Air chlar chubhr nan raon, air airidh chaon nam beann,
 Air chlar chubhr nan raon, air airidh chaon nam beann.
 Gach ní na m' fhardaich, no to 'na m' shealbh,
 Gach buar is barr, gach tan is tealbh,
 Bho Oidhche Shamhna chon Oidhche Bheallt,
 Piseach maith, agus beannachd mallt,
 Bho mhuir, gu muir, agus bun gach allt,
 Bho thonn gu tonn, agus bonn gach steallt.
 Tri Pears a gabhail sealbh anns gach ní 'na m' stor,
 An Trianailt dhearbha da m' dhion le coir;
 O m' anam riarach am briathra Phoil,
 Is dion mo chiallain fo sgiath do ghloir,
 Dion mo chiallain fo sgiath do ghloir.
 Beannaich gach ní, agus gach aon,
 Ta 's an teaghlach bheag ri m' thaobh;
 Cuir Crois Chriosd oirnn le buaidh baigh,
 Gun am faic sinn tir an aigh,
 Gun am faic sinn tir an aigh.
 Trath threigeas buar am buabhal bho,
 Trath threigeas cuanal an cual chro,
 Trath dh' eireas ceigich ri beinn a cheo,
 Treoir na Trianaid bhí triall 'n an coir,
 O treoir na Trianaid bhí triall 'n an coir.
 A Thi a chruthaich mi air tus,
 Eisd is fritheil rium aig lubadh glun,
 Moch is anamoch mar is iul,
 A d' lathair fein a Dhe nan dui,
 A d' lathair fein a Dhe nan dui.

BENDICE, oh triple verdadero y generoso,
 Yo, mi cónyuge y mis hijos,
 Mis tiernos hijos y su amada madre a la cabeza.
 En la llanura fragante, en el alegre revestimiento de la montaña,
 En la llanura fragante, en el cielo de la montaña alegre.
 Todo dentro de mi vivienda o en mi posesión,
 Todas las vacas y cultivos, todos los rebaños y maíz,
 Desde la Víspera de Todos los Santos hasta la Víspera de Beltane,
 Con buen progreso y gentil bendición,
 De mar a mar, y de todas las desembocaduras de los ríos,
 De ola a ola, y base de cascada.
 Sean las Tres Personas tomando posesión de todo lo que me pertenece,
 Sé la Trinidad segura protegiéndome en la verdad;
 ¡Vaya! sacia mi alma con las palabras de Pablo,
 Y protege a mis amados bajo el ala de Tu gloria,
 Protege a mis amados bajo el ala de Tu gloria.
 Bendice a todo y a cada uno,
 De esta pequeña casa a mi lado;
 Pon sobre nosotros la cruz de Cristo con el poder del amor,
 Hasta que veamos la tierra de la alegría,
 Hasta que veamos la tierra de la alegría,
 ¿A qué hora las vacas abandonarán los establos,
 ¿A qué hora abandonarán las ovejas los rediles,
 ¿A qué hora subirán los machos cabríos al monte de niebla,
 Que el cuidado del Triuno los siga,
 Que el cuidado del Triuno los siga.
 Tú, el Ser que me creaste al principio,
 Escúchame y ayúdame mientras doblo la rodilla ante ti,
 mañana y tarde como conviene en mí,
 En tu misma presencia, oh Dios de vida,



Hoguera de la Beltaine 2022, el sol deja un atardecer multicolor sobre el Castillo de Sarnago. Foto José Mari Carrascosa

Beltaine 2022. Sarnago. Asociación de Amigos de la Celtiberia

Por **Ángel Muñoz Bello** (Druida en Sarnago)

Rehalas de Castilla con pastores de Soria,
Recíbenlo en sus pueblos, díscen del grand estoria;
Tañendo las campanas en disiendo la gloria;
De tales alegrías no ha el mundo memoria.
Arcipreste de Hita. (1283 - 1350) Libro de Buen Amor.

Llegué a Sarnago a celebrar el Beltaine con mis amigos de la Asociación y cuando puse los pies en el poblado celtibérico mi cabeza se llenó de sonidos e imágenes que se fueron tornando en identidades viendo las fotos de ese “arca de la alianza” con vuestros ancestros que tenéis en el museo y estas fueron mis evocaciones.

Llega el sonido de cencerros y esquilas. Ladridos de grandes mastines y rápidos careas coronan la Cruz. Cantan los pastores camino del hogar. Por fin la fuente de las Hoces, ya estamos en casa. Tañen las campanas desde la espadaña. Suben gentes desde el pueblo a recibirnos, los niños llegan primero, las mujeres después. En la entrada esperan las abuelas y los abuelos contando todo, primero los hombres, luego ovejas, sonidos, ladridos. Están todos. Han nacido niños que en brazos de sus madres van a conocer a sus progenitores. Hollando las hierbas montaraces de fuerte olor—romero, tomillo, salvia, espliego— se produce el encuentro.

Una vez más el ciclo de la vida se cumple en toda su plenitud. El invierno ha sido duro, muy duro, en las altas sierras del Linares. Las nieves se han alargado y el hambre ha llegado antes.

Poema de tradición popular celta para el día del Beltaine que recitó el druida en Sarnago y que acompañamos con música de un bardo irlandés que nos honró con su presencia en esta fiesta ritual:

Invocación al dios supremo que ha mantenido la vida durante el invierno y que hoy nos devuelve a la luz
Os saludo como a mujeres y hombre libres
Que la brisa de este día os devuelva a la libertad y al amor de Beltaine.
Que el sol nos devuelva la tierra, el agua, el fuego y el viento.
Que la luna nos ilumine la noche y el amor
y comiencen a contarse los días,
y los jóvenes se encuentren y pongan en marcha la rueda del amor.
Que el camino salga a tu encuentro.
Que el viento siempre esté detrás de ti y la lluvia caiga suave sobre tus campos.
Y hasta que nos volvamos a encontrar, que Dios te sostenga suavemente en la palma de su mano.
Que vivas por el tiempo que tú quieras, y que siempre quieras vivir plenamente.
Recuerda siempre olvidar las cosas que te entristecieron, pero nunca olvides recordar aquellas que te alegraron.
Que el día más triste de tu futuro no sea peor que el día más feliz de tu pasado.
Que nunca caiga el techo encima de ti y que los amigos reunidos debajo de él nunca se vayan.
Que siempre tengas palabras cálidas en un anochecer frío, una luna llena en una noche oscura, y que el camino siempre se abra a tu puerta.
Danzad y recordad que la naturaleza es tu casa y es la casa de los que nos han precedido.

Ahora estamos contentos, es el reencuentro con la vida y con el amor. La rueda del trisquel gira sin parar, el campo florece de nuevo. Un buitre de anchas alas con majestuoso vuelo cruzaba solitario el puro azul del cielo. Negros encinares y robustos robles rodean la aldea hasta el alto de la sierra. Allí nos reencontraremos hombres y mujeres para proceder al rito del amor.

Desde el primer milenio antes de la era, los pobladores de la Sierra Celtibérica celebran la fiesta del reencuentro. Estos celtas de Iberia, como los del resto del continente, celebran el Beltaine. Es la fiesta del nacimiento de la vida. Lo que estaba muerto bajo las nieves del invierno, ahora resucita, brota, florece y llena de color, olor y comida todos nuestros campos, desde las dehesas, hasta las huertas. El sol ha vencido a las tinieblas y la luna llena de primavera inicia las ceremonias de reproducción.

Los ritos de fecundidad se suceden desde el neolítico, desde que los sapiens penetraban la tierra con grandes falos para preñarla de vida y que ésta brotara de nuevo. El cristianismo sacralizó el momento haciéndolo coincidir con la fiesta principal, la Pascua de Resurrección.

El Beltaine o Beltane no era un día fijo para los celtas, era un ritual que coincidía en cada lugar con el momento del nacimiento de la primavera, que dadas las características climáticas de los distintos ecotopos, se extendían en un espacio de tiempo que podríamos establecer entre la primera luna llena del equinoccio de primavera y la segunda mitad de mayo. También se adaptaba con las actividades vitales principales en cada lugar. En las sierras sorianas coincidían con la llegada de las mestas desde los pastos de invierno del sur. Una forma de rastreo en la actualidad para determinar el Beltaine ancestral en cada lugar, se puede establecer con la celebración de las distintas romerías a santuarios ubicados en espacios naturales donde se celebraban los tres principios vitales de la fiesta, el reencuentro, el intercambio y la explosión de flores y aguas en el lugar natural al que se peregrina.

Con la llegada del mundo romano y del cristianismo se fijaron los días que coincidían con fiestas rituales con la institucionalización de festividades y meses. El Beltaine se fijó a primeros de mayo coincidiendo con la cruz de mayo, la fiesta cristiana de bendición de términos y de sus cosechas, para invocar la llegada de lluvias y la buena marcha de la germinación del cereal. Los

ritos se separaron y se dispersaron en función de la vinculación que estos podían tener con las festividades cristianas. En algunos lugares han pervivido estos ritos paganos por la identidad que suponía con sus pueblos y la identificación de sus moradores. Así todavía podemos encontrar la plantación de mayos, el agua bendita, las comidas sagradas, el baile en los bosques precedido de largas comitivas, los dances, las rondas y cánticos y las enramadas y cortejos simbólicos.

Antonio Machado en su poema relativo a la Pascua de Resurrección, propone magistralmente en qué consiste esta fiesta ya que en muchos lugares el Beltaine se identificó con el día de la Pascua y ha permitido la pervivencia de sus ritos paganos asociados como la plantación de mayos, la bendición de aguas y los cortejos de fecundidad. Y todo descrito en el escenario de un gran arcoíris.

Mirad: el arco de la vida traza
el iris sobre el campo que verdea.
Buscad vuestros amores, doncellitas
donde brota la fuente de la piedra.
En donde el agua ríe y sueña y pasa,
allí el romance del amor se cuenta.
¿No han de mirar un día, en vuestros brazos,
atónitos, el sol de primavera,
ojos que vienen a la luz cerrados,
y que al partirse de la vida ciegan?
¿No beberán un día en vuestros senos
los que mañana labrarán la tierra?
¡Oh, celebrad este domingo claro,
madrecitas en flor, vuestras entrañas nuevas!
Gozad esta sonrisa de vuestra ruda madre.
Ya sus hermosos nidos habitan las cigüeñas
y escriben en las torres sus blancos garabatos.
Como esmeraldas lucen los musgos de las peñas.
Entre los robles muerden
los negros toros la menuda hierba,
y el pastor que apacienta los merinos
su pardo sayo en la montaña deja.

Antonio Machado. Pascua de Resurrección. Campos de Castilla.

PALO
MARKETING



Javier en un momento de la charla que ofreció en Sarnago dentro de los actos que programamos con motivo de la celebración de la Beltaine 2022

¿Cuándo comienza la primavera?

“Dedicado a los que se emocionan al escuchar el primer canto del cuco”

Por **Javier Sainz Ruiz**

En este año 2022 dijeron las noticias que la primavera comenzó el día 20 de marzo a las 15,33 horas española. Esta es una fecha astronómica, matemática que señala el momento preciso en el que la Tierra en su vuelta al Sol pasó por el punto vernal (Aries), y con ello iguala en longitud los días y las noches en todo el planeta. Estamos en el equinoccio, el punto medio de la luz.

Pero a la hora de festejar, nos da igual: nadie celebra los puntos medios, y la luz en este momento del calendario ya no es la protagonista....

Lo que nos importa, lo que celebramos, es el hecho de que la Vida está retornando. Está despertando de su largo letargo: los animales, las flores y hojas incipientes de los árboles, los campos, los huertos... están retornando a la actividad, y a la vida. Y esto no lo

hacen de manera matemática sino en un proceso que dura un tiempo, y que lleva una inercia siguiendo el crecimiento de la luz y del calor.

Como notas de la primavera podemos decir que es una estación:

– Vital: “La primavera la sangre altera”

– **Indecisa**: 1 pasito adelante, 2 pasitos atrás. Hace un recorrido tortuoso, incierto...Al invierno le cuesta despedirse.

– **Sorpresiva**: “La primavera ha venido, nadie sabe como ha sido”. “Ayer vino tu prima, qué prima? La primavera”.

– Y sobre todo, **imparable**: “Podréis cortar las flores, pero nadie puede detener la llegada de la primavera”.

La clave para entender la primavera, es entender el invierno. En la racionalidad y equilibrio de las 4 estaciones que

tenemos (primavera, verano, otoño, invierno...) las 4 no son iguales. Destaca la fuerza del invierno (y más en zonas serranas como esta de Sarnago).

El invierno no es una estación normal. Su fuerza está en que rompe y corta todo. Finaliza y hace comenzar los ciclos. El invierno duerme toda la naturaleza. Y esta va a tener que despertar y volver a la vida. Nosotros, con ella, también.

De su fuerza en el ciclo anual van a surgir 2 misterios, 2 emociones, que ha sabido recoger el cristianismo en su año litúrgico, pero que cualquier persona puede percibir simplemente observando:

– **El retorno de la Luz**, que se produce en diciembre y que se celebra con las fiestas de Navidad, y con el refranero de la luz que tenemos en

poco a poco las temperaturas.

– **El retorno de la Vida**, con acontecimientos o fenómenos que no son precisos, matemáticos, sino que son de una inercia prolongada en el tiempo, variables con la latitud, altitud, con el clima. La vida se va a manifestar: un día del invierno vemos que la cigüeña ha vuelto a su nido, otro florecerá el almendro, o más tarde los narcisos, o desaparecer la nieve del alto del Puerto, o dejará de helar por la noche, y se pondrán verde intenso los pastos donde volverá el ganado...

Es la Vida, la que está asomando. Y esto no tiene una fecha exacta (como sí la tiene el solsticio o el equinoccio del calendario de la Luz), y aunque no para de avanzar (es imparabile), va a tener sensibles retrocesos (una helada congelará las flores del ciruelo, una nevada tardía ahogará la incipiente camada de liebre...). Al invierno le cuesta irse, como decía Napoleón tras su fracasada campaña rusa: el "General Invierno" gana sus batallas en la retaguardia.

Este misterio del retorno de la Vida, y antes de la Luz, lo va a recoger el Cristianismo en sus celebraciones (el año litúrgico). Y en lo que a la Vida se refiere, de la misma manera que hay un montón, un collar de pequeños acontecimientos naturales enlazados, asimismo va a haber unas celebraciones o fiestas enlazadas con sucesos extraordinarios.

¿Y cómo fijar su fecha concreta en este calendario impreciso? Pues con la Luna, que siempre ha sido el elemento mágico, sincronizador de la naturaleza y del hombre. Las 3 lunas de primavera son trascendentes, y todas tienen sus sucesos extraordinarios

Así en el calendario religioso la fiesta central de la primavera es el Domingo de Resurrección, el día de la Pascual Florida, y la Iglesia recogiendo una tradición mediterránea antiquísima, la establece en una fecha variable, de forma sutil, lírica, y poderosa: el domingo siguiente a la primera luna llena tras el equinoccio de primavera. En esa fecha cósmica, anual, se actualiza la resurrección de Jesús, como está resucitando toda la Naturaleza. Que también murió unos días antes.

Esta va a ser la fiesta central, por importancia y situación en el calendario, de un montón de fiestas que hay antes (Carnaval, Miércoles de Ceniza, Cuaresma, Domingo de Ramos, Semana Santa) y que hay después (Ascensión, Pentecostés, Santísima Trinidad, Corpus Christi.....) referenciadas, consecuentemente, todas, a la Luna de Pascua.

(Recordar que en esta misma Revista escribí un artículo sobre la celebración de la Fiesta de las Múndidas de Sarnago el día de la Santísima Trinidad, domingo próximo a la Luna Llena anterior al solsticio de verano, última luna primaveral, fecha "atávica" anterior al Estado y a la religión)

Y así siguiendo el hilo de estas fiestas religiosas entrelazadas (y entremezcladas como San Isidro, con la bendición de los campos, ofrendas florales en el mes de mayo, mes de María, y otras...), se van a suceder otros festejos populares que en los últimos años la sociedad civil reivindica y potencia, como por ejemplo en Soria todos los festejos presanjuaneros (Catapán, Encajonamiento, Lavalenguas, La Compra...)

Si estas fiestas civiles se quieren situar en algún momento significativo del calendario, como la Iglesia, asumió, se apropió, en sus celebraciones de las fechas cruciales y en cruz (solsticios y equinoccios, comienzos y finales de estación), pues a los alternativos, los paganos, los herederos de los celtas..., tienen (les quedan y se quedan) los cuartos, las aspás, las fechas en medio de cada estación, siguiendo el calendario de los 40 días.

Y aquí es donde entran las celebraciones de Samhain (la noche anterior al 1 de noviembre, con su cansino Halloween), retomada en Soria por los sucesores de los numantinos en Garray, y Beltane (el 1 de mayo), de un hipotético calendario celta que dividiría el año en 2 mitades (una de luz, calor y vida), y otra (oscura, fría y de letargo). En esas noches de transición, los mundos de la luz y la oscuridad, "los vivos y los muertos se conectan", dicen.

Estas fiestas alternativas, en territorios que fueron o siguen siendo bárba-

ros (en terminología romana) se están revitalizando, recuperando...y reivindican el celebrar la Vida, lejos de la atadura y peso de la religión tradicional.

Yo mismo en Inglaterra asistí a las Hogueras de Beltane, y a la celebración del May Pole, o árbol de mayo, donde alrededor de un poste o árbol todas las chicas y chicos, bailan con cintas rojas y blancas entrelazándose y viéndose todas a todos, y todos a todas para ya conocerse y facilitar los emparejamientos que vendrán.

También desde hace más de 25 años se ha venido interrumpidamente celebrando junto a un dolmen en el incipiente hayedo de la montaña la Ceremonia laica de Aralar (en el borde entre Navarra y Álava) donde los celebrantes con flores dibujan un laburo vasco, y beben todos juntos de la misma vasija (así lo hice varias veces, antes de la pandemia).

Pero volviendo al título de la reflexión: ¿Qué fecha(s) considerar como de comienzo de la primavera, parte de las vistas?

– La propia o particular de cada uno, el día que uno se quita el abrigo, o retira la manta de la cama, o el primer baño en el río o en el mar...Cada uno tiene para elegir, y siempre con la cautela de que posiblemente haya que retroceder ("Hasta el 40 de mayo...").

– Para mí hay una fecha que señala una referencia: el día de cambio de la hora (último domingo de marzo) que es la fecha que efectivamente cambia mis rutinas (que están en hora fija, y por tanto me alargan extraordinariamente las tardes).

Como síntesis puedo decir que "el aire huele a primavera desde la Candela hasta San Juan"

Y para acabar realizamos entre los asistentes una meditación, con ojos cerrados y manos enlazadas.

–Agradecemos al invierno que se va, y que hizo crecer nuestras raíces

–Dimos la bienvenida a la primavera.

–Y abrimos el corazón y la mente a lo que nos vendrá.

Fresas

Son las tardes tontas de invierno,
cuando sin ganas me acerco al supermercado
y veo las cajas de fresas por las estanterías, en el suelo,
las que más me sobrecogen.
Las veo en la puerta principal
y en la sección de frutas y verduras,
¡y todavía es febrero!
Hace frío y por todas partes hay cajas
en las que llama la atención la novedad, lo inesperado,
los frutos cogidos antes de tiempo.
Por todas partes llama la atención los precios,
los altísimos precios de los fresones y los nísperos,
el color intenso (siempre atrevido) de los tomates.

Qué afán por lo temprano, por interrumpir la madurez.
Qué obsesión por la juventud,
por disfrutar de la dulce forma sin sabor, insípida,
que solamente consuela y calma el apetito.
Pero apaga el deseo porque la vida qué sería
sin todo lo que nos llevamos a la boca
por el placer de probarlo;
sin el miedo a quemarnos, qué sería el fuego;
qué sería el amor sin el riesgo a perderlo.



Al final de la primavera, en la dehesa de Sarnago, las magüetas están en su apogeo. Foto José Mari Carrascosa



La sencillez de las rosas silvestres tiene esa magia de lo auténtico. En la subida al Castillo de Sarnago. Foto José Mari Carrascosa

Rosas

Nunca he sabido cuál me gusta más.
Si la primera, la que florece en abril o mayo
y con su atrevimiento
quiere mostrarse alegre y sensitiva
y rebosante de juventud en el rosal,
o la última,
la que llega a noviembre y con su tardanza
desafía el frío y la noche, la escarcha y la fragilidad;
la que llega incluso hasta diciembre
y en su esplendor conmueve como el amor
apagado y sin brillo de la vejez.

Nunca lo he sabido.
Aun admirando todas,
tampoco yo he sido quien creía ser.



CARNICERÍA

Eutimio del Rincón

El cordero y ternera procedentes de nuestras propias explotaciones !!

Carrera Mediana, 9 San Pedro Manrique Tel 975 381 304




**TURISMO RURAL
LOS CASARES**
Ventosa de San Pedro Manrique SORIA

609 885 863 info@loscasares.com
975 185 891 www.loscasares.com

Disfrute los encantos de la vida...
Seis casas antiguas, totalmente reformadas,
con todo tipo de servicios.
Para grupos grandes
y también para pequeñas familias



ÁNGEL CELORRIO HORNILLOS

MUDO

ÁNGEL CELORRIO HORNILLOS

San Pedro Manrique. SORIA. Tel. 975 381 098 y 689 760 919



PROSAN
MAYORISTAS DE GENEROS PROMOCIONALES

Teléfono y Fax

948 82 7706

info@prosantudela.com



ARTÍCULOS DE PROMOCIÓN



RECLAMOS PUBLICITARIOS

ROPA LABORAL



REGALO DE EMPRESA

· TODO TIPO DE MARCAJES ·

Móviles
639 83 90 06 - 615 92 25 20

Polígono Industrial Municipal
Vial C - Nave 3
Apartado de correos 211
31500 TUDELA (Navarra)

Un recorrido

Lavadero
Placa Isabel Goig



Iglesia



Aparcamiento caravanas



Banco del atardecer
y placa Julio Llamazares



Monte "El castillo"



A 500m.

o por Sarnago

Placa Abel Hernández



Placa Fermín Herrero



"Las Escuelas"
Placa Avelino Hernández



Mural



Calera




A 40m.



www.igaulyss.com

outdoor space
 pool
 furniture
 special grill

Igaulyss 

CETASA

CMI de San Pedro

El CMI es el centro de referencia para las renovables de la zona. Hasta 70 empresas han usado sus instalaciones en 2011.




Apostando por el futuro de la zona

Cetasa, impulsada por el viento de Tierras Altas sigue trabajando por mejorar la comarca.






Dentro de las jornadas culturales de Urriés tuvimos la oportunidad de compartir un día de confraternización y pusimos la primera piedra para que este proyecto sea una realidad

Culturural, un proyecto que suma

Por **Armando Soria**

Durante décadas, siglos podríamos decir incluso, hemos vivido bajo una concepción equivocada del éxito en la vida, que nos ha ido alentando a abandonar nuestros pueblos. Por supuesto esto es simplificar mucho el problema, pero sí es una parte importante de él. Tiempos en los que si te quedabas habías fracasado. Años en los que mantener un municipio vivo era una cuestión de valientes solitarios, o mejor dicho, valientes en soledad.

Estamos ya en el siglo XXI. Tiempos de apps sociales, de mostrar pequeñas parcelas e incluso intimidades a un mundo globalizado. Momento de tejer redes, de crecer sumando. Pero no solo en lo individual, también lo colectivo. Nuestros pequeños pueblos deben sumarse a este cambio de llegar a lo global desde lo pequeño, desde lo local.

Esto es en esencia Culturural. Es la suma de la inteligencia colectiva de cuatro entidades de tres pequeños municipios, **Sarnago, Burgui y Urriés**, que llenos de orgullo, saben que su futuro depende fundamentalmente de

si mismos. Pero además, tenemos la convicción de que nuestra cultura y nuestro patrimonio material e inmaterial, son también herramientas poderosas de transformación social, económica y personal.

Ha llegado el momento de liberar al término rural de esa carga peyorativa que arrastró durante tantos años y sumando esfuerzos reescribir nuestro propio futuro.

Todos sabemos que juntos somos más fuertes. ¿Por qué tantas veces nos empeñamos en estar tan alejados?. Culturural nace para demostrar que desde nuestros pequeños municipios, sumando y aportando experiencias, creceremos. No solo en dinamización o proyectos comunes, sino que estamos convencidos de que tendrá una repercusión directa en el asentamiento de población. Porque antes de repoblar debemos conseguir que el que vive aquí no se quiera ir.

Nuestro amor a la tierra, nuestro orgullo rural, nuestra experiencia en actividades culturales e incluso nuestros reconocimientos previos, nos garantizan una larga trayectoria, un largo

camino por recorrer creciendo y sumando.

Tenemos la suerte de habernos unido **Sarnago, Burgui y Urriés**, tres municipios convencidos de su valía y cargados de ilusión. Así que la mitad del camino ya la hemos andado. Ahora solo queda que Culturural sea la lanzadera o el trampolín que esperamos. Si es con apoyo de las administraciones mucho mejor, pero si no, seguiremos adelante.

Como herramienta principal usamos el **turismo cultural**. Para difundir nuestro trabajo, sumar nuevos apoyos y situarnos en el mapa nacional hemos elaborado un plan estratégico de **comunicación y divulgación digital**. Y para seguir creciendo en el tiempo, auditar y planificar queremos sacar adelante una **oficina de innovación y creatividad rural**, un centro de operaciones que analice e investigue el impacto de cada actuación.

Esto es a grandes rasgos el espíritu y la estrategia de Culturural. Pero la realidad, el corazón de todo esto, es el cariño que sentimos hacia nuestros pueblos, a lo rural, a la cultura cercana, a esa que se escribe con mayúsculas.



Viñeta extraída del cómic que esta asociación ha publicado recientemente. Dibujo de Moratha

La memoria del pueblo

Por Abel Hernández Domínguez

La memoria de un pueblo acaba siendo su razón de ser. Los muertos del camposanto representan la tradición. No deben ser olvidados. Siguen formando parte del vecindario. Mientras perdure la memoria, el pueblo seguirá vivo. De ahí la importancia de estimularla y de fijarla para la posteridad en todo tipo de manifestaciones y soportes. También

en este soporte gráfico, tan divertido, moderno y asequible, que a los más viejos, pendientes ya de los cristales rotos de la memoria, nos traslada a nuestra infancia en plena era digital y a los más jóvenes les despierta la curiosidad y les muestra sus orígenes.

Cuando yo era niño, hace un montón de

años, en la plaza olía siempre a pan y a humo de la hornija. Es lo primero que percibíamos al salir de la escuela en el recreo de media mañana mientras jugábamos al marro. Venía del cercano horno de la tía Milagros, que llamábamos "La Amasadería". La hornada para la semana se ajustaba, hasta que surgieron los hornos particulares, a la norma general no

#VENYDESCUBRETIERRASALTAS

50 plazas

Fuentes de Magaña
Albergue Turístico Tierras Altas

975 390 316 / 679 834 886
info@alberguetierrasaltas.es
www.alberguetierrasaltas.es

... en grupo
... en familia
... como quieras

escrita de “a reo vecino”, como casi todo en el pueblo: los mayordomos de la fiesta, la cuerna del cabrero o la estricta obligación de dar posada a un pobre que llegaba. Las obligaciones iban ordenadamente de casa en casa. Y cuando llegaba la fiesta, cada vecino barría el trozo de calle que le correspondía. Las mوندidas, los novios en la Noche Vieja, el oficio de alguacil y otras costumbres u ocupaciones se elegían por riguroso sorteo.

Eran tiempos difíciles. La guerra había dejado un rastro de silencio, de hambre y de miedo soterrado. Regía la sumisión a la autoridad y el racionamiento. La sombra de la iglesia era alargada. Oficialmente estaba prohibido el pan blanco, y los delegados del Gobierno, con el temible “Macarrón” a la cabeza, decomisaban la harina y el aceite de casa en casa, si te pillaban desprevenido, o levantaban el correspondiente atestado en los molinos de San Pedro. Del molino del Rebote, que era el primero con el que te topabas, recuerdo la estampa del grueso molinero enharinado, el olor inconfundible de la tolva a trigo molido, la maquila y la espléndida morera de la entrada, que a mí me atraía irresistiblemente cuando llega-

ba con la carga de trigo, cansado del camino.

En Sarnago vivíamos como nuestros antepasados de siglos atrás. Vivíamos del campo, del monte y del ganado. Aún no habían llegado las máquinas. Se araban las piezas con arado romano, arrastrado por la yunta. La cosecha se segaba a hoz y se trillaba en la era. En la casa convivíamos los seres humanos y los animales en buena armonía. El reino animal – caballerías, cochinos, gallinas, cabras y ovejas– ocupaban la planta baja de la casa. Los perros andaban sueltos por la calle. Se comía generalmente productos propios o de cercanía. Funcionaba el trueque. El combustible era la leña del monte. En los corrales se amontonaba el ciemo y campaban los bardales. No había luz eléctrica ni agua corriente. Las casas carecían de cuarto de baño. Nadie tenía papel higiénico ni cepillo de dientes. Vivíamos sin teléfono, sin móviles, sin radio ni televisión. No conocíamos el plástico ni el bolígrafo. En el pueblo no había bicicletas ni existía ningún vehículo de ruedas. Y muchas personas se murieron sin ver el mar.

A pesar de las carencias, con una economía de subsistencia sin apenas diferencias sociales, uno guarda un buen recuerdo de aquellos años, cuando aún no había empezado el gran éxodo. Existía un profundo sentido de comunidad y regía la solidaridad entre los vecinos. Las fiestas de guardar, la caza, la misa del domingo, la partida de guiñote en la taberna, los partidos de pelota en el frontón de la iglesia, el baile en la plaza o en el cuartecillo, el trasnocho, la matanza, la llegada de los comediantes y otras distracciones sacaban a la gente de la monotonía. Cualquier novedad, por insignificante que fuera, recorría el pueblo y excitaba la curiosidad general. Las noticias de toda la comarca –noviazgos, bodas, enfermedades, muertes, nacimientos y pleitos entre vecinos– se conocían en el mercado de los lunes en San Pedro Manrique, que era la gran caja de resonancia.

Vivíamos en comunión con la Naturaleza, regidos por el ciclo inexorable de las estaciones. El aire estaba limpio, incontaminado, y no he vuelto a contemplar en mi vida un cielo estrellado como aquel de la infancia.

RED PAME
RED RURAL DE PUNTOS DE APOYO AL
EMPENDIMIENTO Y EL EMPLEO DE LAS MUJERES RURALES DE
PROYNERSO (SORIA)

SI ERES MUJER RURAL

Estamos deseando conocerte y trabajar contigo, generar una Red de Apoyo, un equipo, donde las Mujeres Rurales tengamos un espacio para crecer y trabajar en Red.

Un espacio que nos de visibilidad a todas las que vivimos y trabajamos en el medio rural.

- ♥ PUNTOS DE ORIENTACIÓN LABORAL A LAS MUJERES RURALES
- ♥ ACOMPAÑAMIENTO A LAS MUJERES EMPRENDEDORAS EN EL ÁMBITO AGRARIO Y AGROALIMENTARIO
- ♥ APOYO A EMPRESAS YA IMPLANTADAS
- ♥ ELABORACIÓN DE UN CATÁLOGO "MUJER RURAL EMPRENDE"

PORQUE IMPORTAN LAS PERSONAS

Soria Sentir Rural

proyecto noroeste soría
PROYNERSO
asociación de desarrollo rural

ESTRATEGIA DE EMPENDIMIENTO DE LA MUJER RURAL EN LOS SECTORES AGRARIO Y AGROALIMENTARIO 2007-2013

NOS **IMPULSA**

Junta de Castilla y León



Al fondo, a la izquierda, el alto de El Cayo delante del mismo se encuentra los Castellares, cubierto de una tupida vegetación arbolea, castro celtíbero, hasta la fecha sin excavar.

Edad de hierro en San Andrés de San Pedro

Por Albana Ridruejo Ridruejo

Fue el viajero latino Avieno quien en su "Ora marítima" cito por primera vez a los pueblos celtas en el S. VI a J.C. la mayoría de los autores sugieren una llegada por tierra a través de la Galia. Tras una primera penetración pro celta en S.XII a J.C. a 900 a J.C la migración condujo a los grupos célticos desde los campos de urnas del Sur de Alemania al S. de la Galia (Galicia) y al Norte de Iberia (España) Penetran por Cataluña al Alto Aragón y a través de los pasos de Perthus y Banyuls, especialmente en Navarra (con abundante material cerámico) marchan hacia el Ebro y las montañas de Soria desarrollando la civilización hallstática a la vez que se expandían hacia el oeste cantábrico y la meseta. Casi toda la península excepto el valle del Guadalquivir y el Levante, fue zona de asen-

tamientos celtas. Y así, a las primeras zonas de colonización hay añadir el territorio dominado por la cultura de los castros en la meseta, caracterizada por sus poblados fortificados con viviendas circulares o rectangulares, se extendió por Galicia y Portugal.

El período de La Tène, S. V. a J.C su momento de apogeo con esculturas de los Santuarios de Entremont y Roquepertuse. Acuñación de monedas. El caldero de Gundestrup (Dinamarca) S.I a J.C. pieza compleja del panteón celta, enriquecido por los druidas y por algunas asimilaciones romanas. Sistema ornamental, entrelazos, ruedecillas y espirales que decoran las miniaturas vivamente los antepasados celtas.

La lengua que existiera celta primi-

tiva, pero solamente se conocen las que forman un grupo propio dentro de la familia indoeuropea. Hacia el II milenio formaban lengua única. El celta se dividió en varias ramas y sub ramas algunas se hablan en Europa, en Irlanda" el Gaélico" (Galo) el Gaélico de Escocia etc.

El celtíbero: Un pueblo de la España primitiva que según Diodoro, surgirá de una fusión racial entre celtas e iberos. Lengua primitiva de la península Ibérica que se hablaba en el territorio comprendido por las actuales provincias de Soria, Burgos, La Rioja, Guadalajara, parte Occidental de Teruel y sur de Zaragoza. Se conoce a través de inscripciones o leyendas de monedas de las que unas están en caracteres ibéricos y otras en caracteres latinos. Debíó de extinguirse

ces tenemos nombres de tribus en Tierras Altas los Pelendones; Taracena supone el territorio propiamente dicho de los celtibéricos con significado tribal sería el de un conglomerado de Arévacos, Pelendones, Lusones y Celtiberos, que ocupaba las provincias de Guadalajara, Soria y parte de Zaragoza, Teruel y Cuenca.

Celtiberia era considerada un país pobre y de clima duro. Había población de 340.000 habitantes para el S.II a J. C. Su base económica fue la ganadería lanar y vacuna, (elemento común como en nuestros días aunque escasa) en agricultura practicaron el cultivo del cereal, se cultivaba trigo que además de ser consumido, servía para la obtención de una bebida llamada "caelia" (cerveza) por los romanos en el 140 a J. C. Utilizaban instrumentos de hierro para la labranza y recolección: la metalurgia estaba desarrollada, de modo que las armas celtibéricas fueron famosas por la calidad del hierro.

Religión politeísta y animista, mezcla de cultos indoeuropeos y orientales, en las que el toro y el caballo desempeñan gran papel. Según Estrabón durante la noche de cada plenilunio hacían sacrificios rituales a un Dios que Valerio Máximo atribuía algunas divinidades, pasaban la noche bailando, como en la noche de San Juan que se mantiene actualmente en el S.XXI.

La fase posthallstática local de la zona oriental de la meseta relativa a los celtibéricos ofrece castros amurallados con fosos y terraplenes; las viviendas son en su mayoría subterráneas, de carácter rupestre. Las necrópolis de incineración muestran que con el tiempo se adoptó la cerámica a torno, sin decorar o con temas pobres en un principio. El ajuar es muy rico en armas y joyas, pañales, espadas, fibulas, broches de cinturón con nielados, arneses de caballo, etc.

En San Andrés de San Pedro, Oncala, Soria, tenemos una referencia de

Castros, el mismo hoy en día sin excavar, ni difundir en todo su esplendor, sería fuente de riqueza cultural para futuras generaciones. El desconocimiento, la desidia, ocupados en el pastoreo y agricultura, pueblos alejados de la ciudad, con difícil progreso de las familias, han hecho que estos pueblos estén casi despo- blados.

Fiel a la tradición oral de nuestros abuelos, mi padre hacía referencia a estos enclaves, dando realismo a lo que demuestra el mapa del Museo Numantino sobre la comarca de tierras altas, en la edad de piedra.

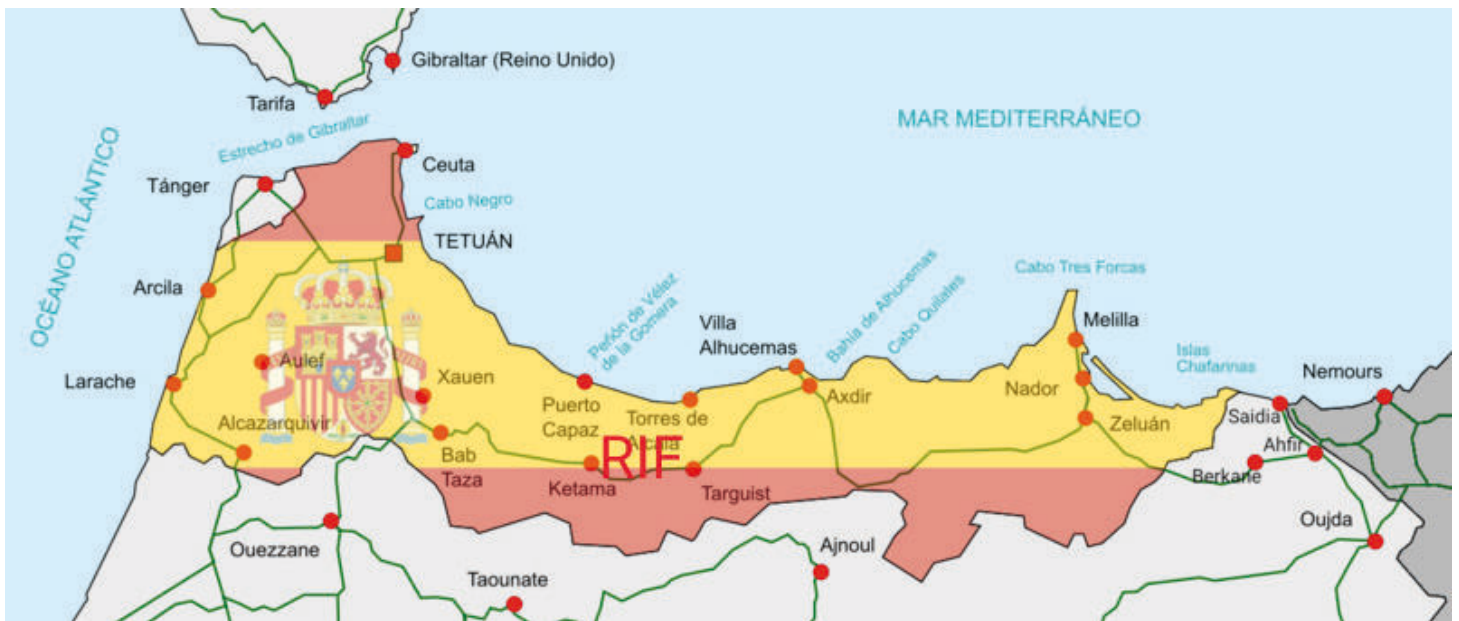
Existe un enclave en el "barranco de los Casares" de San Andrés que tiene relación directa con el yacimiento y el mismo nombre "Casares" en San Pedro Manrique de varios años de excavaciones arqueológicas y campos de trabajo, de gran valor histórico.

dLana*

Vivir la lana, el libro con el que descubrirás el poder de la lana de nuestro país.
Su historia.
Sus procesos.
Su futuro.
Y si quieres, también podrás tejlarla. Incluye 9 diseños exclusivos.



www.dlana.es | Calle del Rey, 32. San Lorenzo de El Escorial.



*El Rif en el norte de Marruecos (protectorado español de 1912 a 1956)
Imagen de IZNITEN bajo la licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.*

Placas homenaje a los fallecidos en la guerra del Rif

Por Cándido Las Heras Martínez

En ocasiones cuando recorremos la provincia de Soria, en los lugares de la fe católica, podemos ver unas placas. No me refiero a las placas de la guerra civil o incivil guerra, que también las hay. Caídos por Dios y por la patria. ¡Presentes! José Antonio Primo de Rivera y los nombres de un bando, en una guerra entre hermanos. Hablo de otras placas-lápidas, que sólo las podemos encontrar en esta provincia. Son en recuerdo de la muerte de jóvenes sorianos, la mayoría soldados, en la Guerra del Rif o Segunda Guerra de Marruecos, entre los años 1921 y 1927.

Letras en rojo en los frontones: “Vivan los Quintos”, en su momento uno de cada cinco, ahora todos sorteables. Poderoso caballero, “soldados de cuota” con tiempo reducido de estancia y eligiendo unidad, y “soldados de reemplazo obligatorio”. Ese año cumplieron los diecinueve, se inscribieron en el ayuntamiento de nacimiento y “aptos para el servicio”. “Sorteo de reclutas”, suerte esquiva en el destino, Larache, Melilla o Ceuta, e incorporación al año siguiente de entrar en la caja de reclutas. Instrucción básica acelerada y a



El sarnagués Feliciano Ridruejo posa vestido de militar poco antes de partir al frente de Larache en 1921

destino definitivo, muchos de ellos a África. Anónimos y humildes soldados, carne de cañón de los intereses de las élites.

El fuego crepita, la llama ilumina la cocina ennegrecida. Tristeza que desgarrar cuerpo y alma. Los recuerdos recientes se agolpan. La ausencia, la van sobrellevando como una pesada losa. Ella no pierde la esperanza, él con la mirada perdida. Hace poco que sangre de su sangre marchó, como otros muchos. Adiós a los pueblos y amigos. Separación de la familia y lágrimas mutuas en una despedida incierta. Lágrimas en el que se va y lágrimas del que se queda.

Doce años antes se había producido el desastre del Barranco del Lobo, cerca de Melilla, donde las tropas españolas fueron derrotadas por los rifeños. Una canción se había hecho popular, repetidamente a la memoria le venía: “Melilla ya no es Melilla/ Melilla es un matadero/ donde van los españoles/a morir como corderos”.

Fueron miles de combatientes, españoles y miembros de la policía indígena, los que murieron en tierra marroquí. Muertos en combate, en las descubiertas para realizar las aguadas y poder abastecer a los blocaos, a consecuencia de las heridas de guerra, o de enfermedades contraídas, principal-



En Omeñaca se encuentra esta placa en recuerdo de su vecino Marcos Victoriano Lallana Salvador



En la parroquia de San Pedro se encuentra guardada esta placa en recuerdo de Benito Lafuente



Otra de las numerosas placas que se colocaron en muchos de los pueblos de Soria. Esta se encuentra en Taroda

mente de paludismo, o muertos en cautiverio. Mucha sangre derramada, de españoles y de rifeños.

En la provincia de Soria, la Junta Provincial de Socorros, en la sesión de 28 de enero de 1922, acuerda por unanimidad una proposición y decide llevarla a la práctica enseguida. Por cuenta de la Junta Patriótica, con los fondos obtenidos por suscripción popular, debe adquirirse una gran placa con el nombre de cada soldado soriano muerto en campaña o a consecuencia de ella, para que en las iglesias de sus respectivos pueblos sean colocadas y sirvan de perpetuo recuerdo. Las placas llevarán además, la fecha de fallecimiento de cada soldado y cuantos detalles se consideren necesarios. Con este motivo, en los respectivos pueblos se celebrarán los actos que sus ayuntamientos estimen, el día de la colocación de las lápidas.

No se establecen diferencias sociales, ni nivel económico, para enaltecer los méritos de los que cayeron en el campo de batalla, conmemorando su sacrificio por medio de lápidas que se fijarán en los templos.

Había sido declarado inútil para la campaña y repatriado como inútil,

regresó a su pueblo. Reponiéndose de la grave enfermedad contraída en África, había estado el soldado en varios hospitales. La sanidad militar había hecho su trabajo, había hecho todo lo que podía hacer.

Al poco de regresar, la muerte le visitó. Oscuridad y silencio en la larga noche. Amortajado sobre la cama, plañideras y lloros. Rezos y cuerpo velado día y noche. Caja de madera en el portal, sobre una mesa con mantel y puntilla. La cruz, el cura y los monaguillos, el cortejo camina lentamente hacia la iglesia. Hacheros con velas de cera encendidas junto al ataúd. En los bancos delanteros con la mirada perdida están los suyos, mientras la misa de difunto. ¿Por qué tuvo que ocurrir? Cruces de piedra en el camino que conduce al cementerio católico. Un hoyo excavado le espera, la cabeza al oeste para que a la llegada de Cristo quede frente a él. El sonido seco de la tierra al caer y unas flores sobre la sepultura.

Desde las tierras del Protectorado ha llegado correspondencia, con noticias tristes. Brazaletes y botón negro en la chaqueta de caballero, ropas femeninas

negras y negro pañuelo de cabeza. Llegará el día 1 de noviembre, el Día de Todos los Santos, y no podrán llevarle flores a la tumba con nombre, su cuerpo yace en África.

Aproximadamente un centenar de soldados de la provincia murieron. En la villa y tierra sampedrana: Benito Lafuente San Pedro natural de San Pedro Manrique, Pedro Jiménez Palacios de Taniñe, Zenón Redondo Rodríguez de Navabellida, Félix Martínez Jiménez de Valdenegrillos, Braulio Luis Jiménez de Ventosa de San Pedro.

Cien años han pasado y con ello el olvido. Ahora las placas a veces se encuentran entre las ruinas de iglesias caídas, en las paredes de los cementerios, en los muros exteriores e interiores de las iglesias, y otras desaparecidas o expoliadas. Sirvan estas letras como un modesto homenaje a aquellos que perdieron su vida en la guerra del Rif. Sirvan también estas líneas como homenaje a los que sobrevivieron, a los que tuvieron que convivir con dolorosos recuerdos, que repetidas veces volvían a su memoria.

#VENYDESCUBRETIERRASALTAS

50 plazas

Fuentes de Magaña
Albergue Turístico Tierras Altas

975 390 316 / 679 834 886
info@alberguetierrasaltas.es
www.alberguetierrasaltas.es

... en grupo
... en familia
... como quieras



El esfuerzo conjunto hace que objetivos que pudiesen parecer imposibles se pueden llegar a lograr. Mayo San Pedro 2022

Sucedió hace 50 años

Por **José Mari Carrascosa Ridruejo**

Hay fechas redondas y este año se ha cumplido una de ellas. El BOE del 28 de marzo de 1972 publicaba la fusión de los municipios de San Pedro Manrique, Matasejún, Taniñe, Ventosa y Sarnago creando uno nuevo que se denominaría San Pedro Manrique.

Estos ayuntamientos llevaban ejerciendo como tales algo menos de 140 años, poco tiempo dentro de su larga existencia. En la primera mitad del S XII se habían constituido la comunidad de villa y tierra de San Pedro de Yanguas (se conservaría esta denominación hasta 1464 cuando cambia su antiguo nombre por el actual al adicionarle el Duque de Nájera el apellido de su familia, Manrique). Esta comunidad con la villa de San Pedro como epicentro costaba de 25 aldeas a su alrededor. Este mismo sistema de gobernanza se mantuvo durante siete siglos hasta que en el año 1833 se disuelven y cada aldea adquiere la condición de ayuntamiento pasando a disponer de todo el territorio de su



demarcación incluidos los correspondientes realengos. Tales decisiones supusieron un alivio y un beneficio para la mayoría de los ganaderos de los pueblos que ahora con holgura podrán

beneficiarse de sus grandes pastizales. Es a partir de ese momento cuando las aldeas comienzan a tener un importante auge en detrimento de la Villa.

En el caso de Sarnago, se crea el ayuntamiento de Sarnago con dos pedanías El Vallejo y Valdenegrillos.

Así estuvieron, con sus más y sus menos, hasta 1972.

Yo soy de los que pienso que con la despoblación hay tres cosas importantes que se pierden: el aspecto cultural, la parte económica y la social. En esta última podríamos encuadrar esta pérdida de autonomía que supuso la fusión. El acuerdo se había aprobado el 9 de diciembre de 1970 en el pleno del ayuntamiento de Sarnago.

El desarrollismo de los años 60 nos llevó a esta situación insostenible. Seguramente fuese la única solución para poder compartir los pocos recursos y servicios que en ese momento existían. Eran tiempos donde las decisiones de los pocos habitantes de los pueblos venían muy condicionadas por las



administraciones superiores.
 Opino que esto tenía que haber sido una oportunidad para hacer sentirnos a todos que formábamos parte de un proyecto común.
 En estos tiempos donde tan importante es la unidad para poder afrontar nuevos retos, todavía no se ha digerido esta transformación de gobernanza.
 Es importante hacer autocrítica y ver donde nos hemos equivocado y sacar la parte positiva de aquello que en su día las circunstancias obligaron a llevar a

cabo.
 En la unidad radicará el triunfo. En una unidad más allá del formalismo de un papel. Tendría que ser una unidad, como marcaba el acuerdo de fusión, de igual a igual y dejando a todos opinar.
 Detalles como el que este año ha tenido Ana Delgado, de Ventosa de San Pedro, al querer ser moza móndida en la Villa

es algo que debería hacernos reflexionar a todos.
 En estos últimos 50 años esta comarca y esta sociedad ha cambiado más que en los 2000 años anteriores. El hecho de volver a ir juntos tendríamos que tomarlo como una oportunidad y no vernos como enemigos unos de otros. Aquí nadie viene a "llevarse nada", mientras no se cambie ese pensamiento será muy difícil que esta zona se pueda recuperar.

La parte económica es muy importante pero no debe ser el único parámetro a tener en cuenta. El tejido social que conformamos TODOS es algo que hay que respetar y poner en valor, tampoco podemos olvidar el aspecto cultural y dentro de este la recuperación de tradiciones como las móndidas. Por todo ello quiero hacer un llamamiento a "hacer pueblo".
 No permitamos que los árboles nos impidan ver el bosque, San Pedro Manrique era muy importante cuando TODOS los pueblos de sus alrededores (aldeas de la antigua villa y tierra) tenían su envergadura. Primero fueron desapareciendo los pueblos y al mismo tiempo el mercado de San Pedro.



prim!

Primitivo Delso Ruiz

Entendido en arte.- coleccionista

se vende obra de artistas sorianos, aragoneses.....

primitivo.delso@gmail.com
618 23 99 50





ENAVAS

EBANISTERÍA

Pol. Ind. Carraso Vial C, 31500 Tudela, Navarra
 948 82 52 56 // 699 472 112
 info@ebanisterianavas.com
 https://www.ebanisterianavas.com/



Museo de Sarnago, vestigios de un pasado no tan lejano.

Foto Marcos Carrascosa

Testigos de un mundo ido

Por **Carmelo Romero Salvador**

Fragmento de su próxima novela "El fin del mundo"

Me he dado esta mañana una vuelta por las zonas cercanas a Valdepozal. En mi marcha rápida por la comarca he contado casi tantas poblaciones como personas. Tenía razón el señor Antonino, este territorio es un cementerio de pueblos. O su antesala.

Los tiempos de carreta y mula exigían que las fincas de cultivo no distasen del caserío de cada pueblo, por cualquiera de sus puntos cardinales, más de tres o de cuatro kilómetros, porque, de no ser así, habría resultado imposible realizar las labores en un mismo día. La distancia no es solamente una medida métrica del espacio sino, sobre todo, del

tiempo que se tarda en recorrerlo.

Evitar las largas distancias a las tierras de cultivo dio lugar, en el tiempo lento de las abarcas del hombre, del carro y de la mula, a multiplicar pequeñas poblaciones como quien va tejiendo una redcilla por la que pueda escapar el agua, pero no los peces.

Aquí el agua son los amplios campos de cereal y pasto; los peces, estos pueblillos casi iguales en su tamaño y estructura. Para quienes viven o han vivido en ellos, y para quienes los conocen más profundamente, cada uno de estos pueblos, tan próximos entre sí, tiene no solo su propia historia diferenciada, sino también característi-

cas distintas y peculiares. Sin embargo, para el viajero que los recorre como mero observador, prácticamente son idénticos, como lo son a los ojos de los humanos las hormigas de un hormiguero o las abejas de un colmenar.

En la distancia, si no fuera por el encalado de algunas paredes y por la torre de la iglesia que en cada uno de ellos se muestra altiva al horizonte, los pueblos, con sus tejados pardo rojizos y sus casas bajas de adobe y de piedra sin encalar, se confundirían con los terrenos de labor y con los eriales.

Adentrándote en ellos, aunque sea con la extremada rapidez con la que yo lo he hecho hoy, estos pueblos produ-

cen cierta desazón y no poca melancolía. ¿Cómo no sentir desazón y melancolía si cada paso por este vacío y por esta soledad va levantando ecos de un muy largo pasado en el que, con la modestia de las madre selvas, pero también con su vigor, floreció vida?

Hace un siglo, otro viajero como yo, José Ortega y Gasset, de paso por una zona cercana y parecida a esta –ya he dicho que los viajeros igualamos hormigueros y colmenares– se lamentaba de la pobreza de estas tierras y se preguntaba “¿Habrà algo más pobre en el mundo?”, para añadir que “esta tierra que hoy podría comprarse por treinta dineros (...) ha producido un poema (el Cantar de Mío Cid) que allá en el fin de los tiempos, cuando llegue la liquidación del planeta, no podrá pagarse con todo el oro del mundo”.

Es posible que hoy sigan bastando “treinta dineros” para comprar estas tierras; de lo que sí estoy seguro es de

que, cuando Ortega escribía, estaba mucho más cercana, aunque él no fuera consciente, la liquidación de “estas tierras” que la del planeta. Y eso duele, incluso a los que solo estamos de paso por ellas.

Duelen las ausencias de risas y de juegos; duelen las carencias de miradas y palabras; duelen las calles vacías; duelen la veintena de casas cerradas por cada una que está abierta; duelen los desconchones, y a veces los escombros, en los que el desuso y el tiempo han convertido lo que fueron hogares familiares; duelen las derruidas cercas de piedra... Duelen, recorriendo los pueblos, la soledad del sol y la del aire. Los campos, con sus colores apagados del otoño, añaden, no sé si dolor, pero sí melancolía.

Dominan –a trechos oscuros, casi negros, y a trechos rojizos– los colores pardos de la tierra y los grises del pedregal a los que añaden más gris los

ramilletes secos de espliegos y tomillos que pueblan la caliza. Solo algunas matas de romero puntean un verde azulado entre estos grises cenicientos de la roqueda y los eriales. Como si el encinar se contagiase, es grisáceo en la lejanía el verde oscuro de sus hojas y cada vez son más grises, ya van perdiendo el amarillo, los escasos chopos, fresnos y mimbreras que, alineados en las borderas de un regato, salpican este páramo. Se ha hecho blanco sucio y gris ceniza el cielo que fue azul y únicamente unos cuervos a la búsqueda de lombrices y de semillas, dando pequeños saltos sobre la tierra que removieron los tractores, ponen sus notas negras en esta paleta de grises y de pardos.

Ciertamente en estos campos de cereal y oveja la belleza del otoño no es exuberante ni deslumbra, pero posee la sencillez y el candor de lo modesto, de lo humilde, de lo íntimo. Y esa belleza cala hondo, muy hondo.



D&D
abogados

CITA PREVIA

TFNO
975
229
796



*El trabajo dignifica. Varios socios de Sarnago colaboran en la construcción de nuestro próximo proyecto, vivienda con espacio coworking.
Foto Marcos Carrascosa*

Aprender a valorar lo rural: Sarnago, un modelo

Por Raúl Conde Suarez (periodista)

El novelista leonés Julio Llamazares, que tanto y tan bien conoce Sarnago y Soria entera, me dijo un día durante una entrevista que “la despoblación es sinónimo de desigualdad”. Una definición precisa que da la medida del calado de un asunto elevado a cuestión de Estado. Despoblación es sinónimo de desigualdad social y económica, pero también territorial. Y esta es la primera idea que deberíamos interiorizar para comprender por qué es tan importante impulsar el reequilibrio territorial en un país en el que el 85% de su población reside en corredores urbanos.

No se trata de llenar la España vacía, o vaciada, o despoblada, o abandonada, o como diantres la llame cada uno, sino de perseguir una estructura demográfica más homogénea.

No se trata de repoblar las áreas rurales como si estuviéramos en la época medieval, sino de que cada español y cada española pueda vivir donde

quiera sin que por ello vea mermado el acceso a servicios e infraestructuras básicas.

No se trata de atizar la dicotomía – por otro lado, falsa– entre lo rural y lo urbano, sino de entender que los pueblos no se vacían por arrastrar determinados agravios comparativos con respecto a las ciudades, sino por la ausencia de un tejido productivo que ofrezca posibilidades de ganarse la vida a sus gentes.

No se trata de una lucha quijotesca para salvar miles de aldeas y villorrios condenados a la extinción, sino de evitar la catástrofe social y medioambiental que supone un despoblamiento tan acusado y que se traduce en falta de relevo generacional, abandono del medio agrario, deterioro de los espacios naturales, pérdida de biodiversidad, desertización y megaincendios.

Durante los últimos años, desde que este tema saltó a los discursos políticos y a la agenda mediática, hemos tenido

acceso a múltiples informes de los que se desprenden cifras desalentadoras que yo no voy a recordar aquí pero que, estoy seguro, todos tenemos en mente. Sabemos también el calamitoso diagnóstico que nos deja la perpetuación en el tiempo de eso que Sergio del Molino, en su brillante ensayo, denomina “gran trauma”, esto es, la emigración masiva del campo a la ciudad. Un proceso que en España se desencadenó a partir de los años 60 del siglo XX, más tarde que en otros países de nuestro entorno por obra y gracia de una Revolución Industrial también tardía.

El tractor expulsó a millones de españoles de las mesetas y de las zonas del interior a las grandes urbes. Esta es una realidad insoslayable, de la misma forma que no se puede concebir la sangría demográfica de nuestros pueblos sin atender a los devastadores criterios del Plan de Estabilización de 1959, sumado a una política hidrológica que esquilmo comarcas enteras de

su principal recurso. Había que suministrar mano de obra barata a la ciudad, había que cebar el negocio inmobiliario, había que impulsar el desarrollismo. Y todo eso se hizo a costa de un medio rural exangüe para el que los prebostes del régimen apenas reservaban los coros y danzas.

Han pasado muchas décadas desde entonces. Es evidente que no se ha aprovechado todo este tiempo para poner pies en pared a un modelo de crecimiento a todas luces insostenible. Desde 1971, Castilla y León ha perdido 298.215 habitantes, la friolera del 10,5%. Lo que sí se ha conseguido en el último lustro: tomar conciencia del problema y exhortar a los poderes públicos a remangarse.

Ahora observo, porque yo soy de pueblo y piso mucho el territorio, que abundan las personas que se quejan de la retórica alrededor de la despoblación. Algo hay de eso, pero son las mismas personas que hasta hace poco tiempo se quejaban de lo contrario: de mantener el asunto oculto.

Del empuje por lo rural nace el Plan de Reto Demográfico puesto en marcha por el Gobierno: 130 medidas y 10.000 millones de inversión. Y el despliegue de la banda ancha como nunca se había logrado, aunque aún quedan muchas zonas de "sombra". Hay un interés creciente por asumir el enfoque rural como una política transversal en la acción de gobierno, lo que a muchos les parecerá secundario pero tiene una relevancia capital a la hora de legislar. También han brotado plataformas como El Hueco, de Soria, que son motores de una nueva ruralidad. Y, por supuesto, partidos políticos y agrupaciones ciudadanas como consecuencia de una perspectiva regionalista sin la que es imposible entender la política española

de nuestros días.

El hispanista Gerald Brenan escribió en *'El laberinto español'* que una de las cosas que más le sorprendió cuando llegó a España es el apego de sus habitantes por su pueblo, por su patria chica. Ese vector es clave para entender el pulso que late tras la preocupación por la España rural.

Habría que aprovechar este apego, y la energía humana que acarrea, para empezar a hablar del interior como la España de las oportunidades.

Es más operativo pasar de las palabras a los hechos. Es mejor hacer como ya ha hecho la literatura o el cine: si antaño la figura del paleta era objeto de mofa, ahora son los urbanitas con aires de supremacismo quienes son pasto de la sátira: basta leer *'Los asquerosos'*, de Santiago Lorenzo.

Para hacer este tránsito se necesita orillar el victimismo. La historia reciente demuestra una verdad incómoda: la extensión de las infraestructuras, por sí solas, no revierte el despoblamiento. Decenas de capitales de provincia y cabeceras de comarca siguen perdiendo población a pesar de disponer de acceso por autovía o incluso de estaciones de AVE. Esto no quiere decir que haya que dejar de dar la batalla por las obras públicas. Y ahí Soria, que acumula una larga lista de asignaturas pendientes, tiene derecho preferente en la ventanilla de reclamaciones.

Orientar las políticas públicas hacia lo rural resulta indispensable para frenar la hemorragia de habitantes. Pero no basta. Hace falta algo más. Cambiar la mentalidad, transformar la visión del modelo de crecimiento, eliminar estereotipos sobre el campo, tener presente exigencias que antes pasaban desapercibidas como la diversificación de la economía rural o el papel de la mujer

en la cohesión territorial.

Por eso son tan importantes iniciativas como las impulsadas en Sarnago. Los pueblos vivos son los que movilizan a sus gentes. Los pueblos vivos son los que mezclan la tradición con la creatividad. Los pueblos vivos son los que, sin menoscabo de recursos económicos, lanzan iniciativas audaces.

Sarnago, en las Tierras Altas de Soria, es un ejemplo que ayuda a toda España a valorar lo rural, a apreciar el legado cultural y etnográfico que comportan estos territorios, a saber lo mucho que todo el país se juega en la supervivencia de tantos pueblos. Disponer de un censo minúsculo no impide remover conciencias.

A la tradición ancestral de Las Móndeidas, al horno comunal, al rescate de las fiestas, al museo de las viejas usanzas, a la rehabilitación de parte de su caserío, a la recuperación del lavadero, a la creación de un espacio coworking y una vivienda para poder atraer teletrabajadores por temporadas y a su activa asociación, se une Cultural, un modelo de gestión cultural y turística de vocación proactiva en el que Sarnago suma esfuerzos junto a Burgui (Navarra) y Urriés (Zaragoza). Son pueblos, si se me permite el juego de palabras, que "crean pueblo". Sentimiento de pueblo. Unidad. Autoestima. Futuro.

Es un triángulo entusiasta que me ha hecho recordar a Avelino Hernández cuando evocaba "esos parajes -escribió el autor de Valdegeña- a los que debo algunos de mis valores más perdurables, los vínculos esenciales con la tierra y el sentido íntimo de la libertad, la igualdad y la justicia: "Nadie es más que otro si no ha hecho más que otro".



"dando calidad y servicio desde siempre"



Recreación del mercado en el mes de agosto. Foto Francisco Ruiz Martínez

El mercado de los lunes en San Pedro

Por Alejandro Ruiz Lafuente

A través de la historia casi todos los mercados periódicos han obtenido privilegios y, algunos, la condición de mercado franco (posteriormente, para los puestos de mercancías, por razón de reserva, se pagaba la “alcabala” un impuesto indirecto que pagaban los mercaderes foráneos por las ventas que realizaban en los mercados de la localidad, así como entre vecinos del lugar donde se realizaba el mercado y forasteros). San Pedro Manrique *“tuvo mercado franco desde el siglo XV y su origen no es, en este caso, la típica concesión real. Lo creó, porque tenía facultad para hacerlo, el duque de Nájera... El mercado periódico de los lunes, tiene verdadera originalidad y color. Al aire libre, tendido en una solana, su animación es característica, y en invierno es casi exclusivamente un mercado de mujeres. Los pueblos han despedido a los hombres que abandonaron la tierra con los ganados trashumantes y a los que, en emigración “golondrina” van a encontrar trabajo. Sobre las mujeres recaerá toda clase de actividad.”* (Miralbés Bedera, M.R.: Op. cit. pág. 121). Esta es una de las primeras referencias que he encontrado sobre nuestro mercado.

Este mercado reunía a gentes de “tierra de San Pedro” y de comarcas limítrofes. Nuestra comarca, situada al norte de la provincia, es una zona montañosa, de ahí que se incluya en la región de Tierras Altas. La sierra de Montes Claros no facilita el contacto con la zona del Valle (tierra de Almarza), además de que la orientación económica es distinta. Nuestra zona limita al norte con la provincia de La Rioja; al este con la comarca de tierra de Ágre-da; al oeste, la sierra de Montes Claros y sierra del Alba; al sur de nuevo la sierra del Alba, sierra de San Miguel y sierra de Rodadero.

San Pedro Manrique llegó a tener 19 establecimientos fijos, de los cuales 8 eran alimentarios, incluso había mercería y droguería. Por esta zona no encontramos ninguna carretera nacional. Incluso la carretera regional, no pasa por el municipio. Carreteras locales son las que unen a la red regional y nacional. Existía el servicio diario de autobús Soria-San Pedro Manrique-Arnedo-Calahorra. También hubo otro servicio desde Matalebreras hasta San Pedro Manrique. El primero facilitaba el acceso a Soria como centro administrativo y a Arnedo y Calahorra como centros

comerciales. En otros tiempos hubo una gran actividad económica basada en la explotación del ganado ovino. Madoz en su Diccionario Geográfico habla del intenso comercio, tanto en San Pedro Manrique como en Yanguas.

Como mercado periódico, acude gran cantidad de personas de la comarca. Para todas sus gentes es como un día de asueto. Además de las compras en el mercado, realizan compras en las tiendas del mercado permanente. Igualmente, entraban en contacto con los habitantes de otros pueblos, para realizar transacciones económicas de todo tipo. Un aspecto positivo del mercado es el precio. A ello se une la gran variedad de productos. Ambos aspectos son causa de una fuerte atracción. Al acudir todos los pueblos circundantes al mercado semanal, se aprovisionaban de los bienes necesarios en cada momento. Para el traslado de las personas estaba el servicio de la “Exclusiva” que acercaba a quienes no disponían de otros medios para llegar al mercado.

Este mercado tradicional era un enorme vehículo comercial. También un lugar de encuentro para entrevistarse los amigos, contrastar las experiencias y recibir información. Se comunicaban

las nuevas técnicas empleadas o simplemente conocidas. Se informaban sobre nuevos canales de comercialización de los productos agrarios y la compra de nueva maquinaria agrícola. A él acudían con los productos sobrantes de la explotación realizada en los pueblos que la integran. Si se trataba de una explotación agrícola acudían con los productos del campo: hortalizas, frutas, etc. Si se trataba de una explotación ganadera, con derivados de la misma o con la presencia de pequeña ganadería: huevos, quesos, pollos, conejos, cerditos, corderos, cabritos, etc. Igualmente los utensilios y maquinaria estaban en función del tipo de explotación realizado. Ni que decir tiene que el mercado de comestibles se llevaba una gran parte del número de puestos comerciales.

La llegada de la "Exclusiva" era todo un acontecimiento. Además de las personas, también acercaba los cajones con cerditos, jaulas con pollos, gallinas, conejos, etc. Pero la mayor parte de la gente llegaba a pie o con las caballerías, porque venían cargados con los productos de sus cosechas o con el ganado, para venderlos en la plaza del mercado (Muy apreciadas eran las cerezas, los higos y las ciruelas de Villarijo). La mayor parte de la gente de todos los pueblos traía algo para vender y, después hacían acopio de otros productos para el resto de la semana.

La plaza de "La Cosa" que acogía el mercado tradicional, era un hervidero de gente. Desde bien temprano iban llegando de los distintos puntos de la comarca y de otros lugares, de La Rioja fundamentalmente. En aquellos tiempos los pueblos estaban llenos y el mercado de los lunes de San Pedro era una cita ineludible.

En el mercado convivían las tiendas permanentes y puestos que venían de otros lugares. La mayor parte de las tiendas se encontraban en la misma plaza (el tío Gregorio Palacios, el tío Chuga, el tío Andrés, el tío Tomás el Pierres, el tío Perico, el tío Gregorio Vallejo, los Narcisos, los Garnicas, el tío Julio, el Fidel, el Huevero, el tío Marcelino, el tío Manuel "cuatro ojos", el tío Rufino, D. Félix y D^a Pilar, el tío Román el Chupena, el tío José el Chupena, el Copio, el Mario, el Motores, el Jomarín...) (son los que he podido recordar con algo de ayuda. Seguro que alguno se ha olvidado). Estas tiendas eran de alimentación, ultramarinos, herramientas y aperos para la agricultura, mercería, telas, droguería, estanco y otros.

Unos estuvieron antes, otros después, pero, poco a poco, fueron desapareciendo, a medida que la emigración fue dejando sin gente a nuestros pueblos. De Arnedo venían "Los Relojes" con vino y verduras y de Calahorra otros puestos que traían ropa y calzado.

En la plaza también estaba la farmacia que regentaban D. Julián y D^a Delfina, posteriormente llegó D. Julio Cuellar que, además de la farmacia, atendió la primera oficina de la caja de ahorros que hubo en la comarca.

En algunas de las tiendas de alimentación se solían servir almuerzos y bebidas o comían lo que cada uno traía y, se tomaban sus chatos de vino. También había algunas casas de comidas o la fonda (la posada de la tía María, la fonda de la tía Juana y el tío Quico, la casa de comidas del tío Ma-

hijo Ángel y el tío Félix y su hijo Bernardo, conocidos como "los esquiladores".

Avanzada la tarde, después de haber pasado un día de compras, ventas, distintas transacciones, conversaciones con amigos, etc., unos más contentos, otros menos, según hubieran ido las pretensiones de cada cual, la plaza iba perdiendo el bullicio y cada uno emprendía el regreso hacia su pueblo con la idea de volver al lunes siguiente. En la plaza, con el trasiego de las caballerías, quedaba la basura que generaban al hacer sus necesidades, Como curiosidad, esta basura se recogía y después era subastada y se utilizaba como abono para las huertas o para las tierras de secano.

Al final de los años sesenta, el mercado fue desapareciendo poco a poco,



Dorotea Ruiz, José Mari Del Rincón y Mari Royo en el puesto de verduras que todos los lunes montaban en el mercado. La foto es de principios de los años 60

teo,...). El café era otro lugar de encuentro donde, además de tomar bebidas, café..., se solían disputar partidas de cartas.

Como pueblo de tratantes (los Cancas, el Nemesio, los Brunos, el tío Pablo el Pellejero), en la plaza había cuerdas de caballerías donde tenían animales para la trata -aunque, para este menester eran días más claves los días de feria que también se celebraban en San Pedro-. También se aprovechaba los lunes para esquila y herrar a las caballerías. Herradores eran el tío Alipio y su hijo Paco, también subía de Veá, Genaro que participaba en esta tarea. Esquiladores eran el tío Calonge y su

al mismo ritmo que los pueblos se iban quedando sin gente, hasta que dejó de celebrarse. Con el fin de mantenerlo en nuestra memoria, desde el año 1997, a últimos del mes de agosto, venimos celebrando un mercado tradicional con el que todos recordamos aquellos tiempos, llenos de vida en nuestros pueblos y, a la vez, también se hacen demostraciones de oficios que fueron cayendo en desuso con la llegada de la maquinaria. Es importante que la gente joven sepa de dónde venimos y, por qué estamos donde estamos, ya que no han tenido la "suerte" que algunos tuvimos de haber vivido todo aquello, aunque fuera ya en su decadencia.

El pueblo

Por Dolores Sáez Calonge

Que yo soy de pueblo de toda la vida sin tele ni móvil que bien se vivía.

Niños por las calles con perros y gatos, jugando y rabiando tenían un trato.

Calles y plazuelas recorren a diario, con los "tres navíos" la "piola y el marro"

Por agua a la fuente van todas las mozas, y sus pretendientes siguen la corriente.

Lavando en el río o en el lavadero, ¡cuanto cotilleo! Risas y reyertas.

¡Ese novio es mío! Jabón del de antes hecho de mil grasas, Y no va de guasa, ¡no se reciclaba...!!! nada se tiraba.

En el horno pronto, se iba a amasar, para una semana hogazas de pan.

En los carasoles se pega la hebra y no sólo de hilo, todo se recuerda, canciones, romances, mitos y leyendas. ¡Historias de abuelas!

A misa el domingo no puedes faltar, y ya por la tarde, solo pasear, esperando llegue

la hora del baile. Matanzas, trasnochos, mercados y ferias, en todas las fiestas, bailes agarrados y revolvedoras.

El verano es duro, hay que trabajar, segando, acarreado y luego trillar, con poco descanso para ir a almorzar. Adobo de abuela guardado medio año en olla de barro. ¡Me gusta ese almuerzo!

En el pueblo digo se vive muy bien. Y no va cuento no teniendo nada

tenemos el huerto: tomates, pepinos, guindillas, pimientos, alubias, lechugas, fresas y ciruelos. acelgas, patatas, puerros y cebollas y calabacines, y un montón de flores que nos dan contento. ¡Mirad que hermosa!

Están cultivadas con ciemo de oveja como se ha hecho siempre. Comedlas con ganas, es sabor de antaño en tiempo presente. Con nuevos avances y nuevos saberes, móvil siempre a mano, otras diversiones

y entretenimientos. Gimnasia, pilates, andar a otros pueblos, viajes a la playa en las vacaciones. y a ver espectáculos en la gran ciudad y manifestarnos porque esto va mal y quedamos cuatro...

Por eso yo digo: venid a menudo, no solo en verano, que el pueblo resiste, el resto del año, con risas y llanto, penas y alegrías, llueva, truene, o nieve, se vive contento.



La fuente saciaba la sed y era un lugar de reunión para las gentes de los pueblos.
Carbocillo de Rafael de la Rosa

¿Preparado para cambiar el rumbo de tu negocio?



¡Te ayudamos a digitalizarlo!

AYUDAS
de hasta **12.000€**

- ✓ Somos agentes digitalizadores
- ✓ Creación y rediseño de **páginas web**
- ✓ Elaboración de **e-commerce**
- ✓ Gestión de **redes sociales**

Escanea el código y
consigue tu KIT Digital



Larrad Comunicación
C. Comunidad Foral de Navarra 10-12
P.Ind. Las Labradas · 31500 Tudela
Móvil · 681 600 438
www.larradcomunicacion.com



Actuación de la Orquestina de la Cantina en Sarnago dentro de la semana cultural de 2015. Foto: Marcos Carrascosa

La Orquestina de la Cantina

Por José Ángel de Miguel Pérez

Hartos de malvivir por antros de tercera sin un porvenir con el que llevarse a la boca decidieron reconvertirse en lo que no eran buscando las habichuelas fuera de las partituras. Recalaron en sus pueblos de origen, que no distaban mucho entre sí, forjando un presente que les permitía para vivir. Isidro volvió a la tienda familiar donde vendía de todo lo que podían vender en unos tiempos de escasez y especulación. Mientras su hermano atendía directamente la tienda, Isidro salía, en un carromato tirado por un burro, a vender por los pueblos de alrededor. Esto le dio la posibilidad de estar en contacto constante con Tasio y Federico. Tasio fue el primero que se casó y también lo tuvo relativamente fácil para emplearse ya que su mujer, junto a la madre de ésta, regentaban un taller de costura y plancha en el que,

principalmente, cuando no estaba tocando, hacía las veces de recadero. El que no lo tuvo tan fácil fue Federico que trabajaba sin rumbo en cualquier cosa que se le presentaba a expensas de no saber, en la mayoría de las ocasiones, cuánto iba a cobrar. Lo que estaba claro es que los trabajos que desempeñaban, por las circunstancias personales de cada uno, les permitían moverse con libertad para poder seguir haciendo música, que por otra parte empezaba a demandarse con fuerza en los pueblos de la comarca. De esta manera surgió la Orquestina de la Cantina.

Los primeros en reclamar los servicios de la orquestina fueron los mozos del pueblo de Federico para hacer baile dos domingos al mes, siempre y cuando el cura no les pusiera problemas en lo tocante al decoro y al arre-

juntamiento de las parejas. Luego llegó el boca a boca y sobre todo la labor de Isidro que en su peregrinar por los pueblos y con su labia de charlatán consiguió la confianza de los alcaldes para su contratación en fiestas y romerías. Con el tiempo consiguieron una agenda lo suficientemente completa para vivir con cierto desahogo aunque tuvieran que complementar con otras actividades lucrativas.

Al principio se apañaban los tres: Tasio con el acordeón o con la trompeta, Federico con un saxo tenor e Isidro con una vieja batería compuesta de caja, bombo y un plato. Según el tema a interpretar podían prescindir de la percusión e Isidro cogía también el clarinete, con el que adquirió un particular virtuosismo. Pronto se dieron cuenta que muchos alcaldes,

ro de músicos que integraban la orquesta y el tiempo que debían tocar, el caso era dar servicio al pueblo cubriendo todas las necesidades requeridas: dianas, pasacalles, procesiones, rondas, roscas, gallofas y bailes a todas horas. De esta manera estaban en solfa todo el día. Además y dependiendo del pueblo, ya metidos en la década de los cincuenta, tuvieron que amenizar muchas becerradas, novilladas y alguna que otra corrida de toros. Consolidados como grupo musical se vieron en la necesidad de incorporar a un cuarto integrante y pensaron en Esteban, con el que ya habían contado en alguna ocasión especial, y aunque se encontraba en el ejército su situación no era buena dada la mala relación que mantenía con el teniente ayudante del director de la banda. Definitivamente Esteban abandonó el ejército tras un suceso bastante desagradable que estuvo a punto de acabar en un Tribunal Militar si no hubiera sido por la intercesión de Amparo Saldaña López, Amparito "La fantástica", una cupletista con la que mantuvo una tempestuosa relación y que en esos momentos mantenía un tórrido romance con un General de División muy dado a sus persuasiones. De inmediato y aprovechando el rango de Brigada, Esteban, aprobó unas oposiciones al cuerpo de agentes de la administración de justicia, lo que le permitía con cierta facilidad compaginar la actividad funcional con la musical.

Cuando abandonaron el ejército hicieron acopio de un gran número de partituras lo que les proporcionaba un repertorio variado para tener encandilado al personal. Además Isidro se hizo con una radio de galena con la que se ponía al día con las novedades y tendencias musicales de la época dada su gran facilidad de sacarlas de oído y luego transcribirlas con arreglos particulares que posteriormente el resto corregían o matizaban.

Por lo general las fiestas solían durar unos tres días, dependiendo de los pueblos y su presupuesto. Esto suponía la necesidad de facilitar pensión completa a los músicos, que por lo general corría por cuenta de los contratantes, que organizaban el alojamiento y manduca en función de sus propios recursos. En los pueblos en los que había fonda la cosa estaba clara, al igual en los que el ayunta-

miento encargaba ese servicio a algún vecino a cambio de un precio; por el contrario en los lugares que no contaban con esa clase de servicios o que no contaban con presupuesto suficiente, por turno o por sorteo, los vecinos se encargaban de repartirse a los músicos convirtiéndoles en huéspedes de honor durante los días de fiesta, agasajándoles en la medida de sus posibilidades, lo que en muchas ocasiones provocaba agravios y desagravios entre los músicos dependiendo de la capacidad de dispendio de sus hospederos. Lo cierto es que estas y otras eventualidades propiciaron el encuentro con las personas que acabarían marcando el destino de sus vidas.

Federico se casó con María, la hija de un Alcalde que en el momento en que se enteró de la relación erótico festiva que mantuvo con el músico la repudió para siempre. Fue el único pueblo al que la Orquestina de la Cantina, durante toda su trayectoria, y fue larga, no pudo volver. Todo por culpa de un amor que se fraguó en un baile de tarde, se consolidó en una convivencia ocasional y se formalizó prematuramente a los seis meses de conocerse.

Catalina conoció a Tasio en la romería que se celebraba en honor a la Virgen de la Campana. Era de las primeras actuaciones de la Orquestina. En cuanto la vio, prendado, dejó el acordeón y estuvo bailando con la muchacha toda la tarde hasta que sus compañeros, mosqueados, acabaron el baile. No le importó no cobrar. A los seis meses ya estaba instalado, con papeles, junto a su mujer y su suegra en un céntrico piso de la pequeña capital de provincias en donde no se daba abasto cosiendo todo tipo de prendas para las altas damas de la sociedad capitalina y en donde los pingües y variados trapicheos de su suegra estaban a la orden del día.

Con el tiempo, Isidro, montó una especie de escuela de música sin ningún interés lucrativo en la trastienda de la tienda y siempre condicionada a sus obligaciones profesionales. De entre sus pocos alumnos se encontraba Julianín, un mocoso de ocho años, que tenía una facilidad para la música fuera de lo común. Julianín era hijo de Modesta, una viuda joven que pronto llamaría la

atención de Isidro por lo distinta que era a las otras mujeres que había conocido. Modesta y Julianín se habían trasladado desde el pueblo de al lado, instalándose definitivamente en el pueblo de Isidro, debido a que Modesta había sido contratada como guardesa en la Casa de Campo de los señores Marqueses. Al terminar las clases Isidro solía acompañar al pequeño hasta casa, una excusa perfecta para visitar a Modesta, que por otra parte lo esperaba con impaciencia, por los sentimientos y emociones que le inspiraba. La atracción era mutua y correspondida desde el momento en que se conocieron. De esta manera Julianín encontró en su profesor al padre que nunca tuvo, y Modesta el marido que se merecía.

Magdalena y Esteban se conocieron en la estación de tren donde ella se encargaba entre otras cosas de la Consigna. Era raro que una mujer se encargara de esas funciones, pero dado que su padre era el jefe de estación propiciaba tal desempeño. El primer encuentro que tuvo con ella, Esteban estuvo bastante desafortunado al culparle de la pérdida del malecón de las partituras, que según él lo había dejado en la Consigna. Ella no se amilanó y le replicó con contundencia razones y pruebas, lo que impresionó a Esteban. Al día siguiente, una vez que Esteban había llegado a su casa, encima de la mesa de la cocina apareció el objeto de la discusión. Con prisa y remordimiento cogió el primer tren y con un enorme ramo de rosas se presentó ante Magdalena y le pidió disculpas por todo lo acontecido el día anterior. Desde ese momento ya no se volvieron a separar.

La Orquestina de la Cantina tuvo una gran aceptación en todos los pueblos en los que llevó la música de moda, cosechando, más que éxitos, innumerables muestras de gratitud por romper una rutina basada principalmente en sobrevivir propiciando que el hormiguero, aunque fuera por unos pocos días, se convirtiera en un espléndido cigarral. El único éxito que conquistó la Orquestina fue la de grabar en Radio Madrid, junto al gran Antonio Machín, la canción de Dos Gardenias, un tema arreglado para la ocasión por Isidro López García, un músico de pueblo con un talante especial para hacer feliz a la gente.



El río muestra toda su fuerza con deshielo de la sierra a su paso por el puente de la Dehesa. Foto José Mari Carrascosa

Río Linares

Por José Antonio San Miguel Valduérteles

Te conocí en el Espinar y me dijiste que en Rabanera encontraste un amigo y juntos os pareció que podíais llamaros río Linares.

A mi paso entre el verde de la dehesa, observaba como los animales calmaban su sed, al mismo tiempo que veían sus caras en el espejo de mis aguas limpias.

Seguí mi curso y sentí cohetes que sonaban a fiesta, de reajo vi a unos señores que descabalgaban y despojándose de sus bicornios, tomaban una copita, no sé de qué, con el agua tan rica que tengo. Por lo visto eran enviados del pueblo por si avistaban algún intruso.

Desde lo alto, el Monasterio de San Pedro el Viejo me observa y me dice que sus monjes-soldados le habían hablado de lo importante que fueron tus aguas para beber y asearse.

Antes de llegar al puente de La Dehesa, me lo pasaba en grande viendo a tantos niños que entre risas lanzaban piedras sobre mi superficie y reían al verlas como saltaban en el agua. Un poco más abajo hice una panza en el cauce para que los niños y mayores pudieran bañarse en los días más soleados del estío.

Ya en el Puente de La Dehesa no puedo menos que recordar algunas anécdotas que me llevaron a la risa, como la advertencia de un concejal de

San Pedro, que al ver bañarse a los muchachos, con los calzoncillos al revés, iba a dar cuenta al cuartel de la guardia civil, tratándolos de inmorales. El Río Linares tenía mucho sentido del humor y recuerda riéndose, que un señor de Sarnago venía sentado en el macho, ¡por lo visto había pasado mala noche!, estaba dormido y al agacharse el macho para beber agua, se cayó al pozo y el agua fresca lo espabiló.

Sabía que necesitaban de mis aguas unas huertas y una parte se la mandé por una acequia, para dar vida a alubias, patatas, berzas, etc.

Seguí mi curso dando unos saltos y ya un poco cansado, di una cabezada, en el Pozo de Los Siete Montones y en la Balsa El Vinagre. Un poco más adelante, saludé a La Coronilla, le eché una mano al molino del tío Rebote, para moler unas talegas de trigo.

Continué y encontré a unas mujeres, que entre cánticos y comentarios de las cosas del pueblo lavaban sus ropas, con la ilusión de que en sábanas limpias el amor se deslizaría mejor.

Pasando Soldevilla, en los cuatro caminos, apareció un riachuelo, me saludó y me dijo si podíamos ser amigos. Por supuesto que sí y se vino conmigo. Le pregunté de dónde venía y me dijo que de La Fuente de los Legañosos, donde llenan sus botijos quienes valoran mis aguas.

Iban tan contentos, disfrutando de la amistad y se les acercó dando saltos, porque el desnivel era grande, otro riachuelo que bajaba de Valdeavellano. Qué alegría juntarnos, así podemos llevar más agua y seremos más importantes.

Ya con nuestro caudal, dimos vida a varios molinos. El del tío Sastre, el de La Santos, el de los Huérfanos, el del tío Juan, el del tío Paco, el del tío Mateo y finalmente el molino de La Central, que gracias al empuje de nuestro caudal y el ingenio de D. Leandro Aragón dio la Luz a San Pedro. Y se hizo La Luz. Era el año 1911.

Río Linares, que derroche de felicidad en tu camino, saltaban los peces y los ofrecías a los caminantes como regalo, con la advertencia de que los escondieran si atisbaban algún tricornio.

Antes de marcharme y seguir mi cauce, quiero pedirlos, que no enturbíeis mis aguas limpias, quiero seguir siendo un río bullicioso y de aguas claras.

Te despediste de Tierras Altas. Me dijeron que te habían visto llegando al Ebro y les contaste lo feliz que habías sido en tu recorrido por tierras sampe-dranas.

Nota.: los nombres de los molinos son nombres familiares con los que se les conocía



Viñeta extraída del cómic que esta asociación ha publicado recientemente. Dibujante Moratha

Sarnago, un pueblo renacido

Por Julio Llamazares

Gracias al empeño de sus antiguos vecinos la aldea soriana de Sarnago se ha convertido ya en un símbolo de lo que con tesón y amor a la tierra de los antepasados se puede lograr, en este caso revertir la inercia de la historia, esa que desde hace 50 o 60 años arrasa el campo español condenando a la ruina y al olvido a miles de poblaciones con siglos y aun milenios de existencia.

El trabajo de los sarnagüeses, sin apenas ayudas salvo la de quienes admiramos y apoyamos su ilusión y su tesón, ha conseguido lo que parecía un milagro, que es que su aldea no se haya converti-

do en lo que por desgracia son ya docenas de las que la rodean: montones de piedras colonizadas por la maleza y el bosque que poco a poco desaparecen del paisaje de las hermosas y antaño ricas – por la ganadería trashumante – Tierras Altas de Soria, hoy uno de los epicentros de la despoblación de la España interior. Por suerte hoy Sarnago es un pueblo en pie y lleno de actividad por más que a diario aún no tenga vecinos residentes; todo se andará.

En la relación de actuaciones que desde que la aldea se quedó vacía a comienzos de la década de los 80 del pasado siglo han llevado a cabo los sarnagüeses (arre-

glo de casas y edificios comunales, recuperación de fiestas y tradiciones, organización de encuentros culturales y sociales, publicación de una revista anual, construcción de un pequeño museo, etc.) faltaba una guinda que publicitara todo ello y esta es el cómic que aquí presento en el que se resume la historia de la aldea, que es la misma de toda las de la zona. Y del mundo. Lo dijeron los novelistas rusos del XIX: dame una teja de tu pueblo y te contaré la historia de la Humanidad.

Felicidades a los sarnagüeses por este nuevo paso en una andadura tan admirable como ejemplar.



Trabajos en la Alhambra de Granada



¡No más termitas!

"Dinos cual es el problema y nosotros te damos la solución"

Tratamientos contra todo tipo de silófagos



nadema

Pol. Ind. Berriainz, calle E, nave 161
31195 BERRIOPLANO (Navarra)

Tel.: 948 30 32 45
Fax.: 948 30 33 40

E-Mail: info@nadema.es
www.nadema.es





“Lurita” se asoma con paso firme al malogrado “Juego Pelota”. Foto Mario Tejedor

El sueño de la reconstrucción de San Bartolomé de Sarnago

Teresa García López, José María Incausa Moros, Luis C. Pastor Laso
Miembros del Colectivo `Románico sin techo`

“Las casas aparecen por sorpresa, en la última revuelta del camino, justamente en la Cruz de la Villa, donde todavía permanecen en pie unos corrales de ganado. [. . .]. Impresiona la visión, en el centro de la parte superior del poblado, de la espadaña de la iglesia tronchada como un árbol viejo después de la tormenta”.

Historias de la Alcarama. Abel Hernández

Nos cuenta Abel Hernández, muy agradecido a la tía Martina, cómo esta, con más de 90 años y en plena lucidez, sueña cada día con Sarnago, reviviendo sin cesar el paisaje, la vecindad, observando su pueblo y, sin duda, la figura imponente de la espadaña con sus dos grandes campanas: la San Bartolomé y la Santísima Trinidad. Ella sueña y, reviviendo sus recuerdos, ayuda al escritor y a nosotros, que también soñamos con la reconstrucción de San Bartolomé.

Se sueña con esa iglesia reconstruida, se cree en ella, pero el tiempo pasa y las ruinas campan a sus anchas. Quizás lo vean nuestros ojos. Desde aquel ya lejano día en que muere el último vecindado en Sarnago, han pasado más de 40 años, en los que la parroquia se ha ido deshaciendo como un azucarillo. En los primeros años de la Asociación de Amigos de Sarnago, cuando todo el mundo huyó sin mirar atrás, el pueblo y la iglesia se abandonaron. Por entonces hizo falta un retejo, pero nadie lo hizo, y una gotera llevó a otra, y de estas a un

pequeño hundimiento, que se fue haciendo más grande, hasta que ya no había remedio. José María Martínez Laseca, que se había acercado a Sarnago el 26 de agosto de 1984 para presenciar el ceremonial de las móndeidas, advierte de la presencia del “mayo” y escribe: “Está en la descuidada plazuela, junto a la sobria iglesia, resquebrajada en su espadaña y con una de sus campanas a punto de precipitarse”. Ese deterioro continuará hasta su derrumbe, después llegaría el expolio de sus materiales más nobles.

A principios de la década de los noventa del siglo XX la situación era insostenible. Algunos vecinos, durante el puente de la Constitución de 1991, pudieron recoger las campanas y custodiarlas para que nadie las robara. Treinta años después, mientras el pueblo ha mejorado exponencialmente, la iglesia lo ha hecho en sentido inverso. La pila bautismal, que la Enciclopedia del Románico en Castilla y León, Soria, había fotografiado en un interior, invadido por la vegetación y las ruinas, fue rescatada el 29 de mayo de 2011, dejando constancia de ello en un vídeo que hoy podemos ver en YouTube.

<https://youtu.be/6Ko3UzigkzY>

Hoy, la iglesia de San Bartolomé parece un gran esqueleto de dinosaurio, como los que poblaron estos viejos territorios durante el Cretácico y, como ellos, está a punto de desaparecer. La caja de sus muros se encuentra protegida por sus grandes contrafuertes, que, si bien no pudieron evitar el desplome de sus bóvedas, sujetan sus muros con fuerza y solvencia. Sin embargo, la cacería poligonal está más desprotegida

y aparece ante el viajero sujeta por unas vigas de madera verticales sostenidas por unos puntales metálicos, que los vecinos colocaron durante una hacendera allá por el año 2015.

En 2021 la iglesia entró en la Lista Roja del Patrimonio de la Asociación Hispania Nostra. Pero no sabemos cuándo entrará en su lista verde. Para que este inmueble entre con pleno derecho en su lista verde hay que trabajar mucho, olvidar rencillas pasadas y sentarse a hablar y, como frecuentemente señala Isabel Goig, mucha generosidad de todas partes. Ayuntamiento de San Pedro Manrique, del que Sarnago es un barrio, Diócesis de Osma-Soria y Asociación de Amigos de Sarnago se tienen que sentar alrededor de una mesa, olvidarse del pasado y mirar al futuro. Si en Valdellagua del Cerro se ha podido hacer con la ermita de San Roque, ¿por qué en Sarnago no?, sobre todo cuando la Asociación ya tiene un proyecto de reconstrucción.

El día de San Isidro de 2022 llegamos de nuevo a Sarnago, después de visitar el

cementerio y tener una charla amigable en el banco del atardecer con Luis, recorrimos sus calles y vimos cómo las obras de recuperación continúan en el pueblo. Después visitamos la iglesia, pues es un lugar de la memoria y una vez en su interior nos percatamos de la existencia de una estrella de navidad y soñamos que esa estrella, que unió a tres reyes magos de lugares lejanos, es la misma que guía a los vecinos del lugar en este camino de recuperación. Mientras, la misa mayor de San Bartolomé presidida por las tres mórvidas seguirá celebrándose en su atrio abierto al cielo. Es este el único ejemplo de la geografía soriana en que un pueblo quiere reconstruir su iglesia y no puede hacerlo, ya que los legítimos propietarios no les dejan. Nosotros creemos que con buena voluntad de las tres partes el sueño de muchos sarnagueses y sarnaguesas puede ser una realidad. Los hijos e hijas de los que tuvieron que salir del lugar pueden conseguir el sueño de sus padres y los/as que nos dejaron, que tanto lucharon por ello, puedan descansar en las herrañes del Paraíso mientras contemplan su iglesia renacida.

M. ARTÍNEZ AGUADO

- REHABILITACIÓN Y SERVICIOS
- Promoción de viviendas
- Obras en general

Calle Gayarre, 6 • MURCHANTE
construccionesmaguado@gmail.com

Tel. 948 818 712 Fax 948 838 545 M. 629 416 548

NOSOTROS PONEMOS LA LUZ, EL SONIDO Y EL VIDEO

LA FIESTA LA PONES TÚ
INFORMATE - WWW.M-AUDIOVISUALES.ES - TELF.659 171 258



Alejandro, posa a la entrada al recinto del paso del fuego "su segunda casa". Foto José Mari Carrascosa

Alejandro "El Chichorrillas"

Por Jesús Vasco Pérez

Cierto día que bajaba a Vea, pequeño pueblo deshabitado al regazo del río Linares, pasé por un pequeño recodo del camino donde chopos, mimbreras, arces y pinos nutren sus raíces de un pequeño manadero de aguas continuas, formando un frondoso ecosistema vegetal para deleite de pajarillos, pequeños mamíferos y roedores. Fue Alejandro, "El Chichorrillas", quien apañó dicho manadero para convertirlo en fuente de dos caños superpuestos, y que todos conocemos como "La Fuente de Mi Montero". La insurgencia, por así decirlo, afloraba en una pequeña parcela propiedad de su familia, y fue él quien canalizó sus aguas, las represó y armó esa fuentecilla que tantas veces ha saciado nuestra sed cuando el calor del sol apretaba en la barranquera. Su caudal nunca se interrumpió mientras Alejandro y su amigo Pedro Sáenz la mantuvieron. Hoy en día, alguien que desconozco sigue preocupándose de que el chorro no se agote en memoria de su fundador. Así fue cómo recordé a Alejandro, un hombre afable, de buena

palabra y mejor talante y con el afecto y respeto que caracteriza a una persona buena, que no oculta su marcado temperamento cuando se tuerce el aparejo.

Quien conoce a Alejandro lo asociará, irremediablemente, a La Hoguera de San Juan en San Pedro Manrique. Hombre intrépido, con el coraje propio de quien se expone a abrasar sus pies por el bien de su pueblo y de sus costumbres. Puede decirse, sin temor a equívoco, que la hoguera debe tanto a Alejandro como éste debe a la hoguera. Sin pretenderlo, ha sido un desinteresado maestro de pasadores que ha arrastrado con su ejemplo a un nutrido número de jóvenes a recordar una fiesta que ya celebraban aquellos ancestros celtibéricos que poblaron Tierras Altas.

Adentrándome en el corazón de piedra del casco viejo sampedrano, tomé la calle de La Virgen, por la que transitan durante las fiestas mozos y mozas, móndidas, pasadores y fervientes fieles de la Virgen de La Peña. Me detuve en la casa señalada con el número 1, donde

me recibió, sorprendido y encantado, Alejandro.

Acompañados de su mujer Facunda, alrededor de la mesa camilla, y al calor de la chimenea que nos atemperaba cuerpo y alma, nos enfrascamos en una amable conversación, recordando las peripecias de sus vidas, uno al lado del otro, compartiendo hogar, catre y mantel.

Alejandro García Palacios escogió el día de la paz del año 32 para venir al mundo en San Pedro Manrique, adelantándose un par de años a su mujer. De una familia humilde que le estampó el sello del trabajo, la honradez y la necesidad de vivir con sus propias manos. Su padre era obrero y su madre cuidaba la intendencia de la casa y contribuía, cuanto podía, para que nunca faltara el pan. Me recuerda Alejandro cómo su madre rompía el hielo del río para lavar los hatos.

Se casó con Facunda a la edad de 26 años, haciendo el gasto de la boda en una de las habitaciones de la casa de su suegro para evitar un gran dispendio. –

“los pobres debíamos ser conscientes de que éramos pobres si queríamos salir de la pobreza. Quien gasta más de lo que tiene, ha de pedir prestado y trabajar el doble para devolverlo” –me decía sabiamente Alejandro, sin tener que recurrir a Marx para dejar clara su conciencia de clase. Cincuenta personas le acompañaron en el agasajo, comiendo, bebiendo y bailando la celebración, para enganchar con el trabajo al día siguiente. Todas sus posesiones eran una yegua y una cochina, pero confiaba ilusionado en la capacidad de su trabajo y el de su mujer para mejorar esa nueva vida. –“Desde entonces, siempre hemos estado juntos y siempre nos hemos respetado”–, decía Alejandro, mientras asentía Facunda mirándole encandilada a los ojos, colocando su mano en el an-



tebrazo como señal de confidente aprobación.

Trabajó en todo cuanto le salía. Mar-

Alejandro pasa la hoguera a Ori

chó a la azucarera de Vitoria para costear parte de las 22.000 pesetas que le costó la casa que compró a Asunción “La Coja”, mujer a la que tuvo en gran estima por facilitarle el pago en los momentos más delicados. Compró, también, unas tierrillas, y amplió el número de cabezas de ganado, llegando a reunir en su establo una vaca, siete novillos y 14 cochinas. Trabajó en la traída y acometida de las aguas al pueblo, en la repoblación, entresaca, poda y mantenimiento de los pinos de Icona, o cuidando los cerdos para la fábrica de embutidos “La Hoguera”, sin despreciar algún que otro jornal que le salía al paso, como

aquéllas 22 pesetillas que le ofrecía la “Marucha” por labrar su pequeña hacienda, más el bocadillo y trago de vino que la buena mujer le obsequiaba fuera de contrato. También, ayudaba a su padre, que era panadero, trayendo “estrepas” para chiscar y alimentar el horno. Trabajo nunca le faltó, y ganas de trabajar tampoco. Hasta que, con 60 años, tuvo la oportunidad de jubilarse, gracias a un insólito decreto del año 61 al que se pudo acoger.

Hombre fiel y amigo de sus amigos, como Víctor “el Cuerdo”, de quien se siente orgulloso de haber compartido con él escuela, taberna y tiempo. También, de Alejandro “El Cocho”, de Paco “el Pobareño” o de Facundo Luis, y de algunos ya desaparecidos como Ángel Calonge, Pedro Sáenz, Manolín, Tonino, Víctor, Manolo “El Molinero”, y un largo etc. que, de continuar, nombraríamos a la mayoría del pueblo. Sus ratos de ocio los disfrutaba en el bar echando una partida al guiñote o al julepe, según se terciara, con un vaso de vino a su vera y con un cigarrillo eterno en los labios. Ufano me decía: – “he fumado cuanto he podido, pero nunca he quemado una sábana con el cigarro, ¿verdad, Facunda?”

Se siente agradecido a la suerte, que le ha sonreído un par de veces jugando a la lotería. Su buena cabeza le llevó a saber administrar la alegría invirtiendo el dinero en el bienestar de los suyos e incrementando su pequeña hacienda.

Por su parte, Facunda Sáenz Hornillos, su mujer, trabajó desde muy joven para “El Chupena”, hombre que regentaba una tienda de ultramarinos, hasta los 19 años. Luego, se fue a servir a Zaragoza hasta que se casó. Una vez casada, quedó al cuidado de la casa, de los animales y de sus cuatro hijos, de quienes orgullosa no para de hablar. – ¡Entre hijos, nietos y biznietos, no nos dejan en paz, aquí están a todas horas! – Me dice, con un fingido hartazgo, emocionada y feliz, cruzando la mirada chispeante y alegre con la de su marido, que la seguía atento y conmovido por sus palabras.

Pero si algo ha caracterizado a Alejandro ha sido el paso de la Hoguera en la noche de San Juan. Su bautismo de fuego fue con apenas 14 años. Recuerda que la pasó junto a Pedro “El Artillero”, el “Ratón”, Justo, Valeriano y Cirilo, entre otros. Fue un acto de iniciación tan



Uno de sus últimos pasos.

Foto Francisco Ruiz

emotivo y profundo que marcó su vida, como una entronización al olimpo de unos dioses terrenales que moraban en su propio pueblo, transformándose con el paso del tiempo en maestro de ceremonias hasta sus 84 años, edad a la que aquellos mismos dioses lo jubilaron. Solo dos años dejó de pasarla por voluntad propia, motivada por su disconformidad con las autoridades ante la decisión de cobrar la entrada. Restituida la gratuidad, volvió a las ascuas, como se lo pedía el cuerpo. Me decía, visiblemente emocionado, cómo se desataban sus nervios apretándole el estómago una semana antes de pasar la hoguera, deseando que llegara el momento para acabar cuanto antes con la obligación moral que él mismo se había impuesto. También Facunda, cumplidos ya los 68 años, y arrastrada por la vehemencia de su marido, se ofreció para pasar la hoguera con el fin de restañar algunas heridas familiares.

Ha sido un eficaz embajador de la fiesta de su pueblo, aireándola por doquier. Le llamaron de Prado del Rey, del programa televisivo “Un, dos, tres...”, y de numerosos medios regionales para hablar del paso del fuego y de las fiestas de San Juan. En Medinaceli, con motivo de la contribución soriana a la conmemoración de las olimpiadas de Méjico del 68, entre otros actos, organizaron una hoguera en la que hizo de pasador. Es éste un pequeño homenaje a Alejandro y, por ende, a su familia, saga de



María Jesús Manrique y García Berlanga posan juntos a la salida del recinto del Paso del Fuego, el día de la visita que realizaron a la Villa en el año 2000 con motivo de la inauguración de la biblioteca pública y diversos actos culturales. Como fondo Peraita, en primer plano, más alejado el cerro Monteagudo. Foto Miguel Ángel San Miguel

García Berlanga, Gervasio Manrique y Tierras Altas

El cineasta descubrió Soria por su matrimonio con la sampedrana María Jesús Manrique, hija de un pedagogo que llenó de escuelas la provincia.

Por **Javier Ortega Hernández**

Luis García Berlanga escribió el prólogo de la guía “San Pedro Manrique, fuego, sendero y fiesta. Un paseo por Tierras Altas sorianas”, una publicación muy recomendable para descubrir rutas y caminos que pasan o llegan a pueblos como Acrijos, Buimanco, Armejún, Fuentebella, Castillejo, Valdenegrillos, Vea, Peñazurna, Villarajo o Sarnago.

En dicho escrito, el cineasta recordaba que su vinculación con Soria “fue tan accidental como solo puede ser el amor. Me casé con María Jesús Manrique, una hermosa estudiante de Filosofía de inimitable corazón sampedrano, que me hizo comprender toda la magia que se esconde en el interior de Castilla”.

Aunque nacida en la ciudad de Soria,



María Jesús vivió mucho tiempo en San Pedro porque su padre, el pedagogo,

docente y escritor Gervasio Manrique Hernández, fue destinado como maestro en esa villa soriana.

María Jesús y Luis se casaron en 1954, tuvieron cuatro hijos, todos relacionados con el cine y la música, y ella, además de maestra, fue una gran colaboradora del cineasta y su vida estuvo ligada a su filmografía.

Así, por ejemplo, recordaba que cuando iban a rodar *La Vaquilla* (metáfora de una España en guerra disputada por los dos bandos y que termina muerta en medio de un descampado como pasto de los buitres), Berlanga no encontraba la vaquilla adecuada. Al final dieron con una vaca negra serrana de la zona de San Pedro Manrique, previsiblemente de una ganadería de Taniñe.

El pueblo cinematográfico de Villar del Río de Bienvenido Míster Marshall tiene el mismo topónimo que el Villar del Río de Tierras Altas. Berlanga estaba entonces de novio con la que sería su mujer y se cree que el nombre fue un guiño hacia ella. En agosto del año pasado, Villar del Río rindió un homenaje al cineasta, en el centenario de su nacimiento.

El año pasado María Jesús Manrique recibió el Caballo de Honor del Certamen Internacional de Cortometrajes Ciudad de Soria 2021, que le entregó el alcalde de Villar del Río, Miguel Ángel López, quien destacó que con dicha distinción iban "170 corazones de las Tierras Altas."

Gervasio Manrique nació en la localidad soriana de Osona en 1891, estudió bachillerato y magisterio en el instituto general y técnico de Soria y obtuvo el título de maestro superior en la Escuela Superior del Magisterio de Zaragoza.

Pronto ganó plaza en propiedad en la escuela de San Pedro Manrique, donde conoció a María Jesús de Aragón, hija del farmacéutico, con la que se casó en 1922.

Luego logró, en oposición libre, plaza de inspector de primera enseñanza, siendo Soria su primer destino.



Gervasio Manrique

Entre 1917 y 1931, sembró la provincia de escuelas, impulsando la construcción de 320 edificios y creando cerca de un centenar de plazas para nuevos maestros. Por eso, en reconocimiento a su trabajo, se decía que "Soria era la provincia que iba a la cabeza en materia de instrucción".

En diciembre de 1929, organizado por la Asociación Provincial del Magisterio, los Ayuntamientos de la provincia le ofrecieron un homenaje en el teatro principal de Soria por su labor escolar.

Durante el acto se le hizo entrega de un estuche con las actas de los Ayuntamientos de adhesión a su labor y un álbum con las fotografías de las escuelas inauguradas.

Participó en las Misiones Pedagógicas y fue el introductor de las colonias escolares en Soria. Comprometido con la República, al término de la Guerra Civil, y pese a no haberse significado en formación política alguna, fue "depurado".

Falleció en 1978 en Madrid y firmó muchas de sus obras como Gervasio Manrique de Lara, en recuerdo de la tierra de donde procedían él y su familia. Entre otros títulos, fue autor de Soria, la ciudad del alto Duero. Leyendas y tradiciones de su provincia; Castilla, sus danzas y canciones; Geografía humana del Duero; El casticismo de Castilla en el folklore; Humor castellano, cuentos populares.

Además de biógrafo de Sanz del Río, también publicó Manual de Pedagogía Social: la mutualidad escolar; La Educación popular en Francia, Bélgica y Suiza (Diario de un viaje a través de Europa); El Orientador Profesional; La Historia de España en la Escuela; La Selección de los niños bien dotados.

**CERÁMICAS
PAMPLONA**
Boutique cerámica

**CERÁMICAS
COCINAS
BAÑOS**

OFICINA - EXPOSICIÓN: Pº MUTILVA C/A NAVE 103

TELÉFONO: 948291457

ALMACÉN: Pº MUTILVA C/I NAVE 24

31192 MUTILVA (NAVARRA)

EMAIL: jcalvo@ceramicaspamplona.es



*Amanece en Sarnago y un ejemplar de vaca serrana, con su imponente figura, contempla el despertar del día, como fondo el Alcarama.
Foto José Mari Carrascosa*

Carreteros sorianos en el reino de Granada

Por Luis Javier Lara Jiménez

Allá vienen las carretas...
lo han dicho el pinar y el viento,
lo ha dicho la luna de oro
lo han dicho el humo y el eco...

Y detrás de las carretas,
caminan los carreteros,
con la aijada sobre el hombro
y los ojos en el cielo.

*Juan Ramón Jiménez
"La tristeza del campo", VIII. "Pastorales" (Extracto)*

Me llamo Miguel Martín y soy de tierra de Acrijos, aldea de San Pedro de Yanguas. Ven-go aquí a contar mi pequeña historia, que también es la de varios de mis amigos y vecinos de la comarca de las Tierras Altas. Nací en el año del Señor de 1574, hijo de Antón Martín y de María Ridrueja. Mis padres son gente humilde pero muy laboriosa, y sirven a los señores de ganados desde siempre. Pasé mis primeros años feliz entre las ovejas y los pastos que rodeaban mi casa, y aunque sólo veía a mi padre cuando la nieve cubría los tejados y cegaba los caminos, sus relatos de viajes por media España acompañando los ganados trashumantes incendiaron mi mente infantil. De modo que, cuando

con doce años me tocó unirme a él camino de las dehesas extremeñas, lo hice como quien viaja a países extraños y exóticos en busca de aventura y fortuna. En esa partida trashumante compartía camino con Francisco de la Cuesta, otro chaval de mi edad y vecino de Sarnago, a tiro de piedra de mi pueblo.

En los caminos me cruzaba muy a menudo con familias de carreteros que recorrían los reinos del Rey Don Felipe Nuestro Señor abasteciendo sus ciudades y ejércitos. Perteneían a la Junta y Hermandad de la Cabaña Real de Carreteros, Trajineros, Cabañiles y sus Derramas (1), que tiene la exclusiva del transporte por los caminos de España (2). La Hermandad abarca pueblos serranos burgaleses y sorianos. Las carre-

tas trajinan todo el año, salvo en el invierno, cuando dejan bueyes y carros a cargo de los mozos pasteros en las dehesas de Castilla, Extremadura y Andalucía.

Esos mozos me contaron en una de las ventas manchegas donde pasamos una noche con el ganado que, como privilegio de sus miembros, no podían ser llamados a levadas del ejército. La vida con el ganado entre las dehesas del Sur y Acrijos no estaba mal, pero la posibilidad de recorrer nuevos caminos, conocer Sevilla, la capital del mundo en ese momento, sus riquezas y olores americanos, y otros muchos destinos, como Granada, tierra de oportunidad tras la expulsión de los moriscos, me llamaba con fuerza. Y además no quería

acabar mis días en una trinchera hedionda de Flandes como soldado de fortuna de los Tercios de Su Majestad.

Así que, al poco, me enrolé en una partida de carreteros, con la que llevaba lanas de mi tierra a Burgos, granos de la Tierra de Campos de Palencia a Sevilla, mercurio de la mina real de Almadén a Vizcaya, sedas del Reino de Granada a Barcelona... En uno de esos viajes me reencontré con Francisco de la Cuesta. Ese año me tocó, como mozo más joven de la partida, hacer de pastero en la Dehesa de Chiplana, junto a Íllora. Su primer alcaide fue el Gran Capitán y había ganado, tierras y oportunidades por doquier. Tenía entonces catorce años, y aún era un adolescente rebelde dentro de un cuerpo ya curtido por los trabajos. De manera que aproveché ese tiempo de descanso junto a Francisco para conocer chavales de mi edad, correr aventuras y soñar con una vida más acogedora y estable en esas tierras prometedoras del Sur.

A la vuelta de mi partida, ya no quise volver con ellos a Acrijos. Mandé recado a mis padres de que no se preocuparan, que tenía buen trabajo y buena vida. Así transcurrieron dieciséis años, durante los que conocí a la que sería mi mujer, María Jiménez, vecina de la villa.

Otros pueblos de las comarcas circundantes a los de la Junta de Carreteros también se dedican a la industria de la madera y su aplicación a las carretas. Los carreteros fabrican sus carros mediante una labor de artesanía empleando técnicas tradicionales para trabajar la madera, en estrecha colaboración con el herrero.

Mi hermano, que acudía cada año a Íllora con su partida de carreteros a hacer carretas por encargo para los vecinos de la comarca durante tres meses, intentó llevarme a mi tierra a casarme, de manera



Cabaña Real de Carreteros, premio Colodra 2021, en la feria Presura del mismo año

que no perdiera mis raíces ni los derechos sobre el monte y los pastos que eran el patrimonio familiar. Pero me negué a ello, y, finalmente, en el año del Señor de 1604, aprovechando que mis paisanos estaban en Íllora, inicié el expediente de boda ante el Arzobispado de Granada, teniéndolos a ellos como testigos de mi soltería y mis orígenes. Tenía que recabar sus testimonios antes de que volvieran a Acrijos, de manera que me hice cargo de traer y llevar los testimonios a Granada. En poco tiempo lo había conseguido, y el 26 de julio fui desposado y velado en Íllora con María.

Otros mozos de mi tierra, como Juan García de Arguijo, natural de Tera, siguen el mismo camino y casan en Íllora (3). Juan lo hace con Inés García en 1606, siendo también conocido de Francisco de la Cuesta en su tierra natal y en Íllora. O Alonso Camarero, natural de Mamoral, en la Sierra burgalesa de la Demanda, que casa con Ana de Torralba en 1615. Entre los testigos que presenta Alonso ante la Iglesia está su hermano Juan, que afirma que su hermano es mozo soltero “pues

así lo ha oído siempre que ha venido de su tierra a hacer su oficio de hacer carretas a la villa de Íllora”, Domingo Lopez, oficial de hacer carretas, y Juan Dominiguito, natural de Moncalvillo. Un testigo vecino de Íllora sabe que no se ha casado en su tierra natal “porque cada año vienen sus hermanos, y deudos, y otros del lugar del Mamolar a hacer carretas a esta villa”.

Mi mujer no hizo buen casamiento conmigo, pues en menos de dos años enviudó de mí, y hubo de casarse de nuevo para sobrevivir. En cambio, Alonso y Ana sí tuvieron al menos seis hijos que llegaron a la edad adulta, numerosos nietos, bisnietos y tataranietos. Como curiosidad, una de estas descendientes vivió en la localidad vecina de Asquerosa (hoy Valderrubio), lugar donde vivió y veraneó Federico García Lorca, y escenario real de los hechos dramatizados en su “Casa de Bernarda Alba”. Por las venas de esa rama de la familia debió seguir la vocación carretera de la familia Camarero, pues de esa industria vivió la familia hasta los años 50 del siglo XX.

El artículo completo se puede descargar desde este enlace:

<https://drive.google.com/drive/u/1/folders/1QJhrIfeL-QXljuoorNDy6GEoOI-jpgg>



1 <https://www.cabanarealcarreteros.org/asociacion/origen/>

2 Nos cuenta Isabel Goig en su extenso y completísimo artículo “La carretería y la vaca serrana soriana”, publicado en la web de historia de Covaleda

3 Numerosos apellidos de claras resonancias sorianas nos aparecen en los desposorios de Íllora a caballo entre los siglos XVI y XVII: Juan y Martín de Cabriada, Ana e Isabel de Barahona, Mateo Uceró, Juan y María de Vinuesa, Blas Muriel, Juan de Covaleda, Josefa de Utrilla, Pedro Vadillo, Andrés García de Almarza o Ana Leonor de Ravanera, entre otros muchos.



Dos viñetas pertenecientes al cómic recientemente editado por esta asociación. Ilustraciones de Moratha

La tierra de Astérix. Digamos que hablo de Sarnago

Por Jesús Vasco Pérez

Quien ha tenido la oportunidad, y gran suerte, de conocer las historias de Astérix y Obélix, habrán podido constatar que hay determinados lugares de nuestro país que poseen una similitud extraordinaria con la aldea de los irreductibles galos. Hasta uno de sus personajes (Coronavirus) dio nombre al virus que nos tiene contra las cuerdas.

Fue mi sobrino Carlos quien me regaló la colección cuando me casé. Uno de los regalos que más juego me ha dado. No miento si digo que la he leído más de diez veces. Y me siguen encantando las

historias que allí se narran, habida cuenta de que Astérix y yo somos coetáneos. Inolvidables relatos que hacen la vida más llevadera.

Si yo tuviera que hacer una redacción escolar sobre Sarnago comenzaría así: Érase una vez un pueblo, con un puñado de gente dispuesta a todo, recostado sobre el vientre de la hermosa sierra sorriana de Alcarama, que mira al oeste para recoger los últimos rayos de cada tarde y engavillarlos para componer los más bellos atardeceres de Tierras Altas. Está protegido por un castillete de cantos hincados donde se parapetaban

valerosos guerreros celtíberos, primos hermanos de aquellos otros numantinos que, antes de su suicidio colectivo, tuvieron en jaque a los romanos durante una década. Está rodeado de hermosos bosquetes de pinos y robles y extensos prados preñados de cardos, clavillos y chiribitas.

Pueblo de gentes viejas que perdieron mil y una batallas de una guerra que sus hijos esperan ganar. Gentes que se fueron a buscar el pan fruto de su trabajo y no de las cuatro espigas esparcidas por el campo. Gentes empujadas por sus descendientes que han tornado para

desvencijadas, poner peldaños a las escaleras, colocar los platos en la alacena, los pucheros en las trébedes, a echar leña a las chimeneas y el agua en las cantareras. Es tal el revuelo que han originado que han tenido que mudarse los gorriones de los someros, las golondrinas de los aleros y los mochuelos del campanario. Y se han dado por aludidos los ciervos y los corzos de que han dejado libres las praderas para que se diviertan los niños y se solacen los mayores.

Adalides sarnagüeses sin tregua ni cuartel. Como savia nueva para árbol viejo. Emprendedores de sueños que esperan realizar. Inyección de vida para un cuerpo yerto. Secundados por gentes de otros pueblos que admiran su voluntad y su arrojo, cómplices de su proyecto y dispuestos a tirar para adelante contra viento y marea. Entre ellos, escritores de la talla de Miguel Ángel San Miguel, Carmelo Romero, Isabel Goig, Abel Hernández o Julio Llamazares. Cineastas, como Mercedes Álvarez. Músicos, como José Antonio San Miguel o Manuel Castelló. Arqueólogos, arquitectos, catedráticos de letras y de números, sainetistas, teatros, leñadores, agricultores y carpinteros. Sabemos bien lo que allí se cuece y ofrecemos nuestros brazos para que se lleve a cabo. Pocos pueblos ponen tanto empeño en desterrar la soledad, en consolidar proyectos para fijar las gentes a la tierra que tanto aman. ¿No encontraréis similitud con la aldea gala?

Como en las historias de Astérix, Alcarama está plagada de jabalíes, ciervos y corzos. Sus nuevos habitantes aúnan sus brazos en hacenderas comunales. Celebran comidas populares en las que corre el vino y abunda la carne, semejantes a las galas. Unos son talladores de piedra, otros bardos que recorren las calles entonando populares canciones

que hablan de mórdidas y mozos de ramo, allá por San Bernabé. Y solamente temen a que un rayo les caiga encima. He hablado de Numancia, de la aldea que da pábulo a la fama de sorianos que prefirieron morir antes que entregarse. Hoy es otra guerra la que se libra. No hay armas, ni escudos, ni caballería. Es una guerra de guante blanco, un acoso pertinaz basado en la indiferencia. Los enemigos son los responsables de la administración que miran para otro lado, conscientes de no querer cumplir aquello que en las urnas, a grito pelado, habían prometido.

Yo soy nacido en Castronuevo, un pequeño pueblo de Zamora que entra a engrosar el extenso elenco de pueblos de la España vaciada. Vaciada por deber, no por querer. Son muchas las personas que comenzamos a sentir una nueva y extraña enfermedad que anida en las entrañas de nuestro país, sobre todo en los machadianos Campos de Castilla. Su etiología, probablemente, se deba al intencionado olvido institucional. Cursa con tristeza, angustia, impotencia y lleva a la desesperación. Su tratamiento consiste en pequeñas dosis de comprensión política y un reparto equitativo de la riqueza. Y esta enfermedad avanza como la ceguera de Saramago, vaciando el campo de gente para sembrarlo de vacas y cerdos. Para que las sierras merineras sean asiento de gigantes de enormes brazos, que asustan a las aves y enloquecen a los vientos. Para que los huertos no sean de tomates, patatas o alcachofas, si no de placas solares que nunca madurarán y alumbrarán hogares muy lejos de donde asientan.

Entre los ingeniosos libros de Astérix hay varios que merecen especial atención. Uno de ellos alude a la cizaña. La cizaña es muy nuestra. Es una de las armas más poderosas. Diseñada

especialmente para los políticos. No hay nada más útil que embarrar los suelos para que la gente resbale. Los grandes poderes, a través de los medios de comunicación, mediante fake news, eufemismo intencionado de bulos o mentiras, son capaces de convencernos de cuán bueno y necesario es convertir la tierra más olvidada en recipientes o despensas de sus negocios, para activarlos con un mando a distancia, lejos de donde residen, para no tener que mancharse las manos con los desperdicios, ni soportar aires malolientes, ni toparse con esos enormes fantasmas de 200 m de altura que bracean sin abrazar.

Pues bien, Sarnago intenta ser punta de lanza para despertarnos del letargo. Acuden a cuantos medios de comunicación están a su alcance, concitan a gentes dispuestas a echar una mano, realizan campañas de divulgación para gritar contra el desamparo, integran movimientos en pro del retorno a los pueblos, muestran sus tesoros naturales y sus medios de vida ecológicos y buscan que alguien les devuelva sus vidas perdidas en la soledad.

Algún día, los moradores de tierras sin nombre, cada vez más en aumento, se organizarán y coordinarán, y tendrán fuerza suficiente como para poner en brete a los partidos políticos, que necesitarán contar con ellos para dar solución a una situación, más que insostenible, de nuestro entorno rural. Los pueblos son nuestras señas de identidad. No debemos olvidar que una ciudad es un pueblo adulto. Civilizaciones poderosas de nuestro pasado gozaron de enormes ciudades que perdieron su resplandor para convertirse en meras leyendas. No corramos el mismo riesgo. Ha de haber una simbiosis entre la urbe y el pueblo, no puede ser que aquella olvide que éste es su granero.



DOMINIO LASIERPE
Vinos y Viñedos
1920

¡Pruébalo!

948 811 033
comercial@dominiolasierpe.com
www.dominiolasierpe.com

DOMINIO LASIERPE
1920



Algunos de los asistentes a esta nueva tradición recuperada posan junto a la talla de Juan Ridruejo en las escaleras de la antigua iglesia. Foto Félix Esáin

La Trinidad y la virgen del Monte

Recuperamos viejas tradiciones

Por **José Mari Carrascosa Ridruejo**

La fiesta grande en el pueblo siempre ha sido la Trinidad (última luna llena de la primavera), al igual que en muchos pueblos de la comarca.

Ese día era el reservado para las mónidas y el ramo. La última vez que se celebró en esa fecha fue en 1967. En 1980 se funda la Asociación Amigos de Sarnago y dos años después recuperamos la fiesta, pero nos tuvimos que adaptar a los tiempos y a la despoblación; comenzamos una nueva etapa trasladando la fiesta al domingo más próximo a San Bartolomé (24 de agosto). Ese mismo año comenzamos a celebrar el día del socio y reservamos la fecha de la Trinidad para ese evento. Como las fiestas se conocen por su víspera unos años después decidimos que lo mejor era hacer una cena especial el sábado anterior. Este año, después del parón de la pandemia, volvimos a juntarnos para compartir mesa, viandas y charla.

Nuestro objetivo es rescatar todas las tradiciones del pueblo y por ello este año le tocó a la virgen del Monte. Una tradi-



ción que se remonta a muchos años y que se perdió en 1967. Antaño se desplazaba la imagen de la virgen del Monte, el día de la Trinidad Chica (lunes posterior a la Trinidad), en procesión, acompañados de las mozas mónidas que el día anterior se habían desprovisto de la Mónida (cesta-

ño), hasta una hornacina sita en la Cruz del Cerro, al norte del pueblo. En este lugar se le tributaba homenaje. Se debía acudir, bajo pena de multa, y ante ella, se honraba a los antepasados rezando por ellos. Allí permanecía hasta la Cruz de Mayo (3 de mayo) del próximo año cuando se volvía a acudir en procesión con el fin de bendecir los campos y se recogía la imagen.

La imagen primitiva desapareció hace más de 50 años. Los más mayores del pueblo la recuerdan muy bien. En una asociación tan involucrada y con tantos socios (244) hay para todo; y uno de ellos, Juan Ridruejo, se propuso esculpir una réplica de la antigua talla, en madera de nogal, recogida a modo de mandorla, como pintaban los artistas del románico sus imágenes. Otro socio, Manuel Vallejo, preparó unas andas y Rosi Lázaro las decoró. Hay que destacar el buen trabajo de Juan Ridruejo, ya que no existe de la imagen nada más que una foto antigua en la que nada especial se advierte, tanto por la mala calidad como por aparecer vestida y muy tapada la cara.



Salimos en procesión desde la puerta de la antigua iglesia y como era costumbre la talla fue llevada por las mujeres del pueblo, con sus respectivos relevos.

La procesión hasta la Cruz del Cerro con la nueva imagen de la Virgen del Monte refleja bastante bien como transcurrió la mañana de la Trinidad. Durante el traslado sonó "La primavera de Vivaldi" (durante muchos años nos ha acompañado en la procesión de la fiesta por el pueblo). Una vez llegamos al lugar indi-

cado cantamos la Salve Regina en recuerdo a nuestros antepasados, seguidamente fui el encargado de poner en contexto este acto y hacer una breve descripción del significado del mismo. Durante más de 150 años se había venido celebrando el mismo hasta el año 1967 cuando se celebró por última vez. Seguidamente leí el prólogo del libro La virgen del Monte Seces, mucho más que una ermita, que esta asociación editó hace unos años. El sitio fue el elegido para dar a conocer las

Móndidas y el Mozo del Ramo de este año. Para terminar el acto pudimos escuchar la canción de Labordeta "Somos". La emotividad estuvo a flor de piel durante todo el acto.

La talla la volvimos al pueblo, no la dejamos allí... entre otras cosas porque la hornacina tampoco está. El recuperar la hornacina será otro de los objetivos para próximas hacenderas.

A esta pequeña imagen (unos 50 Cm de altura) se le tenía gran devoción. Durante siglos su morada había estado en la ermita de su mismo nombre. Con la desamortización de Mendizabal del S XIX se desamortiza y los terrenos y edificios se sacan a la venta. La imagen es llevada a la parroquia de San Bartolomé de Sarnago. En recuerdo a las antiguas romerías se construye la hornacina en la Cruz del Cerro, dentro del camino que llevaba hasta la ermita.

Con el fin que no se perdiese toda la documentación que durante años había ido recogiendo nuestra amiga y socia Isabel Goig sobre este paraje que durante muchos siglos fue muy importante para el pueblo decidimos, en 2017, editar y publicar el libro "La ermita de la Virgen del Monte Seces, Sarnago mucho más que una ermita".

Antonio Machado ,1 1ºB
42174 San Pedro Manrique

659 70 60 04

barrerolopezsc@gmail.com



Con la concentración parcelaria la fuente de “agua podrida” desapareció. En la actualidad este extenso campo de cebada parte desde el barranco donde se encontraba dicho manantial (al fondo a la izquierda el Castillo de Sarnago). Foto José Mari Carrascosa

Empudia o la fuente podrida

Por **Abel Hernández Domínguez**

Hubo una fuente en Sarnago que dio nombre a un paraje y que arrasaron los de la concentración parcelaria. Las máquinas no dejaron ni rastro de ella. La conocíamos como la “fuente podrida”. Manaba en el borde del camino de San Pedro, hacia la mitad del recorrido entre los dos pueblos. En el verano acudían allí las veraneantes de la capital a “tomar el agua”, cuyo sabor sulfuroso –decíamos que olía a huevos podridos– se compensaba después con unas onzas de chocolate. Estas aguas, tomadas en ayunas y lavándose con ellas la cara, tenían la propiedad, según su fama, de hermostrar la piel, además de otras saludables virtudes.

Cerca de esta singular fuente, a unas docenas de metros, había otra fuentecilla de aguas limpias, que dejaba un reguero poblado de juncos y de verdura, adonde acudían las aves del campo y otros animales. Gracias a ese pequeño

manantial, muchos conseguían sobrevivir a la canícula. El cazador sabía que en estas frescuras saltaría casi seguro la codorniz a muestra de perro, o volaría el bando de perdiganas, la cogujada o la “uñalarga”. Pues bien, las máquinas también se llevaron por delante y cegaron esta beneficiosa fuente, lo mismo que arrasaron los ribazos, tan importantes para el ecosistema, el sostén de las piezas y la armonía del paisaje tradicional.

La peculiaridad de la “fuente podrida”, de agua sulfurosa, es que era única, hasta donde se me alcanza, en la comarca, y que da nombre al paraje en que se encontraba: Empudia. Está comprobado, según acabo de descubrir, que Empudia, lo mismo que Ampudia, un pueblo de Palencia que además da nombre a un apellido, procede del latín “Fons púdica”, que derivó en “Fuentpudia”; o sea, “fuente podrida” (algunos etimólogos lo dejan, para suavizarlo, en

“fuente escondida”, como avergonzada, entre la maleza. De ahí la importancia de este singular manantial de Sarnago. El nombre, insisto, del paraje de Empudia, viene de lejos, de tiempos muy antiguos, ha sido repetido, de boca en boca, por innumerables generaciones y deriva de esta singular fuente, ahora obstruida y casi olvidada.

Lo que sugiero desde aquí es recuperar estas dos fuentes del camino de San Pedro por su valor histórico y ecológico; pero especialmente, la “fuente podrida” de aguas sulfurosas, por su singularidad. Habría que construir un pequeño armazón elemental, con un caño y una pileta, para ponerla en uso y que vuelvan los veraneantes y turistas en las mañanas del verano, provistos de unas onzas de chocolate, a “tomar el agua” en ayunas en la fuente de Empudia, que según dicen, tiene propiedades medicinales. De este modo recuperaremos un curioso y valioso tesoro del pasado.



Turno para las gallinas

Por Víctor Angulo

Todos los años hay algún asunto que trae de cabeza a los vecinos de los pueblos. Hace tiempo fue el Siggpac (el control por satélite de las parcelas agrícolas) y posteriormente la asignación de los derechos de la tierra para el cobro de la PAC; lo mismo ocurrió con la autorización para la realización de las matanzas de cerdo, el traslado de animales vivos por carretera o la plantación de árboles en terrenos agrícolas. Sucedió con las vacas y los perros, y ahora le ha tocado el turno a las gallinas.

Las pobres gallinas, que hasta ahora vivían a sus anchas por el pueblo (en los terrenos anejos al gallinero, porque lo de verlas tranquilamente por las calles es algo que ya no está permitido) andan también preocupadas porque sus dueños no saben qué hacer con ellas. Desde la Administración se han propuesto registrarlas y los vecinos, la mayoría mayores, no saben si tenerlas o mandarlas a paseo. Tienen que dar de alta el gallinero y realizar una serie de trámites porque de lo contrario ni siquiera pueden comprar el pienso compuesto para darles de comer.

A la gente de las ciudades no sólo le molesta cómo se vive en los pueblos, sino que además se han empeñado en imponer su modo de vida. A la inversa nunca sucede; la gente de los pueblos no comprende cómo pueden vivir en las ciudades, hacinados todos y sin tiempo para nada, pero se respeta. Entrando en detalles: desde los pueblos no se entiende cómo los perros pueden vivir con las personas en espacios minúsculos. Eso es algo absolutamente

asombroso, por no hablar de otros animales domésticos que la gente tiene en casa, a cuál más sorprendente, o de las especies invasoras que han invadido el corazón de las ciudades cuando sus dueños se han cansado de ellas.

Incomprensiblemente esto la Administración no se atreve a controlarlo, pero sí las gallinas. Así que ahí andan estos días las pobres, un poco aturdidas, como sus dueños. No entienden que quienes las quieran burocratizar sean unos señores que no han pisado los pueblos en su vida; y si lo han hecho ha sido durante los fines de semana o en vacaciones; ninguno es agricultor ni ganadero, y del campo ni saben ni quieren saber nada.

Leyendo estos días la reimpresión que ha hecho Pepitas de calabaza de Historias de la Alcarama he visto cómo Abel Hernández rememora aquellos tiempos en los que había animales en casa. Yo no los he conocido, aunque en las casas viejas sí que he visto dónde estaba la cuadra en la que se guardaban las vacas. Aquellos tiempos resultan lejanos, pero en las ciudades muchos viven en pisos de 80 metros cuadrados rodeados de animales. ¿Tan distinta es una realidad de otra? Es la duda que me ha surgido. Los animales se tenían en la parte de atrás de las casas y tampoco olían como huelen ahora, sobre todo desde el uso generalizado de los piensos compuestos.

Aquella época parece superada, y la diferencia con la actual es que los animales que ahora están en las casas son mascotas, o así están catalogados, que es lo mismo

que decir que no hacen nada. Los vecinos de los pueblos siempre han tenido gallinas y pollos para consumo propio. Antes tenían vacas y cerdos. Tanto las unas como los otros han ido desapareciendo. En su lugar se han construido macrogranjas. Las macrogranjas dan de comer principalmente a la gente de las ciudades, pero sin embargo se instalan en los pueblos. Si tan limpias son, como aseguran, podrían instalarse en las ciudades. Favorecerían además la economía de kilómetro 0 de la que tanto presumen.

Las gallinas en sí mismas no suponen gran cosa para los vecinos, pero en muchos casos justifican su quehacer diario. En atenderlas se les va un rato cada día; los mantienen entretenidos porque de lo contrario no tendría mucho sentido quedarse a vivir en un sitio donde no tienen nada que hacer. Intentar burocratizarlas es pretender acabar con los pueblos. Se empieza por los animales y se acaba por las personas. Pero ese es el modelo que quieren. Pueblos vacíos y sin gente.

Las ciudades no sólo han impuesto históricamente sobre los pueblos su moral superior; también han impuesto su cultura (lo que es cultura y lo que no), la mirada o la concepción estética del paisaje. Esto siempre ha sido así, pero últimamente además han instaurado su lenguaje, un lenguaje administrativo, sin referencias y carente de significado. Sin personas y sin palabras los pueblos no son nada. Están vacíos, carentes de sentido y huecos como quienes se han propuesto liquidarlos.



Foto de "familia" de los asistentes al encuentro. Foto Jaime Díez Hernández

Sarnago estuvo presente en Benarrabá

I encuentro de la Red Nacional de Pueblos Acogedores para Teletrabajadores

Por Irene Jiménez, Juan Pino y Marisa Martínez

Impulsado por El Hueco, el grupo Red Eléctrica, Booking y con la colaboración de la Diputación de Málaga, entre el 22 y el 24 de abril se celebró en Benarrabá (Valle del Genal, Serranía de Ronda, Málaga) el primer encuentro de esta recién creada red integrada por unos 40 pueblos de grande, mediano y pequeño tamaño, unidos por la disposición a la acogida de teletrabajadores. Además de tratar las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades que presenta esta iniciativa, de visitar centros conectivos rurales en funcionamiento y escuchar disertaciones expertas sobre energía, vivienda, conectividad, etc., se dio a conocer el funcionamiento y los datos recogidos por la web, puesta en marcha el 21 de junio de 2021. A modo de comisión delegada el sábado por la tarde hubo reunión dinamizada en la que participamos delegaciones de El Hueco (Soria), Oliete (Teruel), Elche de la Sierra (Albacete), Allo (Navarra) y Federación Nacional de Municipios y Provincias.

La delegación de Sarnago resultó ser la más nutrida y participativa en proporción al tamaño del pueblo representado, y sus tres integrantes volvimos a nuestras casas cargados de ideas útiles, contactos interesantes y entusiasmo renovado ante el campo de posibilidades que el teletrabajo y la disposición que los teletrabajadores muestran para integrarse en proyectos de voluntariado de sus potenciales pueblos acogedores.

<https://pueblosacogedores.com/mejores-pueblos-para-teletrabajar/sarnago/>



Una vez más, volvimos a Presura

Un año más acudimos a la feria Presura, feria nacional contra la despoblación que se celebra en Soria (zona 0 de la despoblación). Volvimos a acudir con stand y conjuntamente con la asociación de Matasejún. Este tipo de eventos son muy interesantes puesto que damos a conocer nuestro proyecto al mismo tiempo que conseguimos aprender de otras iniciativas por si son replicables a Sarnago.

Para el día de la inauguración llevamos a "Laurita", nuestra gigante que amenizó con sus vistosos bailes la entrada de los asistentes y pudo hacer



un recorrido por los diferentes stands bailando la música que interpretaban el grupo de gaiteros "Aires de Soria".

Nuestra repercusión mediática es muy importante y arraigada en el tiempo por lo que todos los políticos y personalidades que estuvieron esos días por la feria no quisieron perder la oportunidad de acercarse hasta nuestro modesto stand y fotografiarse en el mismo.

Este año y coincidiendo que la feria estaba dedicada al mundo rural en femenino quisimos que nuestra secretaria, Marisa, fuese la encargada de presentar nuestro proyecto de recuperación total del pueblo en el espacio ágora. Haciendo hincapié en nuestro próximo proyecto estrella: la construcción de un espacio coworking y una vivienda para alquilar, donde los promotores seremos esta humilde asociación.



Desde 1980



Asociación Amigos de Sarnago

Haciendo el trasnocho en la majada

Por César Ridruejo

Estamos en un pequeño pueblo de las Tierras Altas, es invierno y corren los años cincuenta. Varias mujeres de luto y pañuelo negro en la cabeza, están reunidas haciendo el trasnocho. Se juntan después de cenar, esta noche en la majada de una de ellas, junto a sus ovejas y corderos para así aprovechar el calor que desprenden y no pasar frío.

Huele mucho a cagarrutas y *cirria*, aunque ellas no lo notan ya que están acostumbradas a esos olores. Del techo cuelga el cable de la luz y de él una bombilla de quince bujías, su luz es apenas superior a la de un candil. Se entretienen comentando el día a día, jugando a las cartas, haciendo punto...

Afuera están cayendo chuzos de punta, ya que está helando, caen grandes copos y con el viento que sopla de la Sierra de la Alcarama, se produce una fuerte ventisca...

Atentos, a ver lo que hablan, escuchémoslas:

--- Mañana los hombres tendrán que quitar la nieve de las entradas *pa* que los niños puedan llegar a la escuela, porque si no, les va a cubrir por completo.

--- A mí me da más miedo si caen chupetes de hielo de los tejados, dice la tía Emilia, además tengo que ir a lavar las sábanas al río que ya he *cambiao* las camas, tendré que romper el hielo, veréis que ganchera cojo y con los sabañones que tengo en los dedos...

--- Sí, dijo otra, a la que escasamente se le distinguía en la penumbra, pero no contáis con que no podemos echar las caballerías a que coman a la dehesa, ni sacar al *ganao*, así que habrá que aviarlos con pienso. Tanto trabajar *pa na*...

A esto, intervino la más joven, que a menudo se le cerraban los ojos de sueño: Yo no tengo ulagas *pa* socarrar el cochino en la matanza, tendrá que ir este hombre a las Matillas y traer un par de cargas; tampoco sé quién llevará la muestra al veterinario de Oncala por la triquinosis, aunque el año *pasao*, comimos carne sin venir el *resultao* y no pasó *na*. En mi casa tenemos duda de llevarle presente a la maestra, ¿qué vais a hacer vosotras?



Los corderos en la majada. Oleo sobre lienzo del autor

--- Nosotros, dijo la tía Inés, *pa* las matanzas ya sabéis que nos juntamos con la familia de mi *cuñao* el Cirilo, lo que no sé si además mataremos una oveja o dos...

--- ¿Y cuándo se van ustedes *pa* Tudela?

--- Aún no nos han *terminao* la casa, es de las que hace el Padre Lasa; miedo me da dejar el pueblo, aunque mis dos hermanos que están allí, me animan.

--- ¿Qué casa será la próxima que se quede vacía en el pueblo?, aquí no hacemos *na*, *toa* la vida trabajando solo *pa* comer...

--- Sí pero aquí tenemos de *to*, dijo la tía Paula, matanza. huevos, berzas, trigo *pal* pan, garbanzos, leche... de *to* y fuera habrá que comprarlo *to* y ade-

más si nos vamos, ¿qué hacemos con las piezas, la casa, el *ganao*...? Y por ahí a empezar de obreros. Si aquí vivieron nuestros padres y abuelos, ¿por qué no podemos hacerlo nosotros?

La más vieja que había estado concentrada haciendo un jersey de punto, sentenció: Las familias que se van, lo hacen por sus hijos, *pa* que estudien y sean algo, aquí irían al campo y a arrear ovejas. Además tanto hablar y no hemos *echa*o ni un guiñote. Vámonos a dormir que el quiquiriquí de los gallos se oirá al amanecer y es nuestro despertador.

Al salir todas se embozan en sus mantones negros pero enseguida tiritan y los mantones se vuelven blancos, como los grandes copos de nieve que seguían cayendo.

Sebastiana Lasanta

Por Isabel Goig Soler

El pasado día 20 de abril nos dejó una sarnaguesa ferviente: Sebastiana Lasanta Medel. Había nacido el 20 de enero de 1925, festividad de San Sebastián de ahí que, como era frecuente en el mundo rural, la bautizaran con ese nombre. Y también como acaecía en ese mismo mundo, desde niña (no contaría más de 8 ó 10 años), trabajó de pastora por El Vallejo. Y siguiendo con el ritmo de vida de aquellos años y de ese mundo rural, Román Jiménez (con quien había casado) y ella, emigraron a Pamplona cuando a los pueblos de Tierras Altas les pusieron muy difícil el continuar viviendo en ellos. Allí Román trabajó en una fábrica de suelas para el calzado que después llevaban a Arnedo, pueblo que siempre se ha destacado por esa industria.

Como sucede con las personas que se ven obligadas a abandonar su lugar de nacimiento, lo mantienen siempre en el corazón y procuraban volver siempre que les era posible. Al principio, como carecían de vivienda propia, pasaban el día en el pueblo, recorriendo los lugares de su infancia, hablando con quienes también volvían; pasado el día se iban a dormir a Huérteles, a casa de un familiar y, más tarde, de alquiler a Oncala. Cuando en 1979 falleció Aurelio, el último vecino censado por esas fechas, consiguen comprar esa casa un año después y restaurarla. Siempre estuvieron involucrados en la restauración de Sarnago, participaban en todo, como es habitual en este ejemplar pueblo.

Román y Sebastiana tuvieron dos hijos: Milagros y Jaime, implicados también en todo lo relacionado con Sarnago. Este año van a homenajear a Sebastiana sus nietos (tuvo tres) y algunas de sus parejas. Podremos ver de mوندidas a Cristina Jiménez Ayerra (de Pamplona), Barda Berdonces González (de Fitero), y Belén Belmonte Gascón (de Soria). El hermano de Cristina, Eduardo, oficiará de mozo del ramo.

Lamentamos el fallecimiento de esta nonagenaria sarnaguesa que tan buenos recuerdos ha dejado en nuestro pueblo. Y como



Sebastiana recibe la placa donde la asociación reconoce todos sus años de trabajo por este pueblo. En 2010 iniciamos este bonito homenaje a nuestros mayores y Sebastiana fue la primera en recogerlo

sucede siempre que alguien nos deja, se lleva con ella sus recuerdos y con ellos una parte de la pequeña historia de Sarnago y de todos los lugares que ella recorrió y vivió.

An advertisement for GARBAYO ALQUILERES. The top left shows a photograph of various industrial machines like scissor lifts and forklifts. The main part of the ad has a red background with white text. The logo 'GARBAYO' is in large white letters, with 'ALQUILERES' written vertically on the right. Below the logo, it says 'Alquiler y venta de maquinaria industrial'. Further down, it lists 'SOLUCIONES EFICACES PARA SU EMPRESA' and provides contact information: 'Tel. 948 410 677', 'info@alquileresgarbayo.com', and 'www.alquileresgarbayo.com'. It also mentions the address: 'Poligono Municipal Vial Transversal N° 1, 31500 Tudela (Navarra)'. At the bottom, there are social media icons for Facebook, Twitter, LinkedIn, and YouTube. On the right side, there are two smaller images: one showing a forklift and another showing a scissor lift.



Tésera de la Hospitalidad

Por Carmelo Romero Salvador

El sábado 25 de septiembre la Asociación Amigos de la Celtiberia hizo entrega de la tésera de la hospitalidad a la Asociación de Amigos de Sarnago, un pueblo desahuciado que estos empecinados celtíberos han logrado levantar y empoderar. Carmelo Romero hizo una Lauda memorable sobre estos méritos.

Sarnago es un pueblo de las tierras altas de Soria que dejó de existir en los registros oficiales un 23 de abril, hace 42 años, al morir el último de sus habitantes. Mas una cosa son los registros oficiales y otra muy distinta las realidades vivenciales. Apenas cerrada la última casa ya se constituyó una Asociación de Amigos de Sarnago con una cincuentena de hijos del pueblo lanzados en esos años a la emigración.

Se trataba de revivir vivencias y de afrontar futuros. Para revivir vivencias basta aflorar recuerdos; pero afrontar futuros conlleva trabajar presente y arrimar el hombro. Y eso hicieron. Y eso siguen haciendo desde hace una cuarentena de años.

Las vacaciones y especialmente los veranos, se convirtieron para los miembros de la Asociación en “hacenderas”; esto es, en voluntarios trabajos en común para reparar espacios públicos y caminos, instalar alumbrado, agua..., realizar actividades culturales y festivas, etc.

Sarnago, en la sierra de la Alcarama de las tierras altas de Soria, continúa gozando de la vida dada por aquellos emigrantes, y sus hijos y sus hijas y sus nietos y sus nietas –ahora casi doscientos cincuenta en la Asociación– que han mantenido la voluntad, el esfuerzo y el trabajo colectivo para que su pueblo únicamente estuviera muerto... en los registros oficiales.

Esto, desarrollado con brevedad pero con mayor detalle, vino a decir ayer Carmelo Romero en Gotor, cuando los amigos de la Celtiberia entregaron el merecido premio a esa Asociación de Amigos de Sarnago, ahora presidida por el joven Mikel Ramos y que durante muchos años ha tenido –y sigue teniendo– como firme puntal a mi buen amigo José Mari Carrascosa.

En el mundo celtíbero la hospitalidad era una costumbre muy asentada que permitía establecer vínculos de mutua protección entre individuos o comunidades. Estos pactos quedaban recogidos en las denominadas “tesserae hospitalis”, téseras, planchas sobre las que se realizaba la inscripción de amistad que sellaba el pacto. En ella aparecía el nombre de la persona que realizaba la alianza, los grupos familiares al que pertenecían o la ciudad de procedencia. Los participantes en el pacto de hospitalidad guardarían cada una de las partes de la tésera, que serían similares o encajarían entre sí.

El bronce era el soporte más habitual, aunque también las hay de cerámica y plata. Adoptaron formas muy diversas: cuadrangulares, geométricas, con formas de animales e incluso de manos entrelazadas que enfatizaban la idea de un apretón de manos. Las más comunes jabalíes y bóvidos, aunque también hay peces, aves, delfines, équidos... (Extraído de la cartilla didáctica “Celtíberos”, editada por la Asociación de Amigos de la Celtiberia)



Milagros, Marisa y Marimar se desplazaron hasta Castrillo de Villavega a recoger el premio. Foto Carlos Reviriego

Premio “Ilusión contra la despoblación”

Por Marisa Calvo Bermejo

Con enorme sorpresa recibimos la noticia de que desde un precioso pueblecito de Palencia, Castrillo de Villavega, nos concedían este año su premio “Castillo de Castrillo” que se otorgaba el 2 de julio en el marco de la Marcha BTT Rutavones 2022. Si la sorpresa fue grande, también lo fue la ilusión con la que aceptamos recibir este premio. Así que no tuvimos dudas en desplazarnos hasta allí para agradecer personalmente a sus gentes este reconocimiento que nos brindaban.

Sus organizadores nos invitaron a participar en una mesa redonda en la que se trató el tema de la despoblación. En ella presentamos nuestro proyecto y relatamos las actividades que llevamos a cabo y el trabajo que hemos desarrollado a través de estos cuarenta y dos años de vida de la Asociación. Pusimos en común los problemas con los que nos encontramos en ambas localidades, las soluciones que desde ambos lugares se intentan, las dudas, los miedos, las ilusiones y, sobre todo y por encima de todo, las ganas de trabajar y de luchar por la resistencia de nuestros pueblos.

Para nosotros fue un acto motivador e ilusionante. Estos encuentros nos proporcionan energías renovadas para



continuar, sabemos que estamos acompañados, que en otras partes de nuestra hermosa geografía luchan con la misma entrega e ilusión contra la lacra de la despoblación, contra el olvido de una forma de vida que ha marcado lo que somos y lo que seremos.

Desde aquí, queremos agradecer a Carlos, Laura y a todas las personas de Castrillo por su magnífica acogida, realmente nos hicieron sentir uno más de ellos. ¡Ojalá! vuestra lucha, que es la nuestra, se vea recompensada porque todos y todas saldremos ganando.

Librada López Pérez

Por Isabel Goig Soler

El pasado 27 de febrero de 2022 fallecía en Murchante (Navarra), a los 105 años, Librada López Pérez. Había nacido en Acrijos donde, a modo de anécdota, apuntaremos que, según el Diario de la historia de Soria, de los Amigos del Museo Numantino, de ese pueblo data la primera partida bautismal conocida en España y que corresponde a un tal Sebastián de la Fuente Jiménez, bautizado en Acrijos el 25 de marzo de 1499. Cuatro siglos después, el 20 de julio de 1916, en la misma pila sería bautizada Librada. A recibir el sacramento la llevó una tía y es quien decide ponerle el nombre por coincidir con la celebración de esa santa el mismo día de su nacimiento. No le gustó mucho a la madre, pero el sacerdote estuvo de acuerdo; hay que recordar que durante muchos años el santo del día era muy socorrido cuando el número de hijos era elevado y ya se habían duplicado todos los de abuelos y padres. Aunque con el tiempo se borró del santoral a Santa Librada y otros, se ha seguido manteniendo en el fervor popular como abogada de los partos difíciles y de las mujeres que querían zafarse de maridos maltratadores. Como era costumbre, también la familia de Librada regaló al cura una gallina con motivo del bautismo que siguió en la calle junto al resto de sus congéneres hasta que el ama fue a hacerse cargo de la misma.

Al margen de anécdotas, diremos que Librada López, pese a haber nacido en Acrijos, tenía sus orígenes en Sarnago. Se casó con Manuel Ortega, también de Acrijos, formó su familia en el pueblo



Librada terminó sus días con la salud deteriorada pero con una memoria prodigiosa, recordando multitud de anécdotas de su vida en el pueblo.

cercano donde residió hasta los 37 años, cuando se trasladó a Murchante. Primero marchó Manuel a Tudela y allí trabajó de pastor, cuando se asentó en Murchante acudió también Librada y dos hijos, el tercero nacería ya en Navarra.

Aún relatemos una anécdota más de Librada, de las innumerables que a lo largo de sus muy largos años viviría esta mujer centenaria. Murchante es un pueblo donde el cultivo de melones siempre ha sido muy importante y de gran fama. En unos días de asueto y con el fin de ver a la familia, Manuel decidió recorrer los cerca de 60 kilómetros que distan ambas localidades y como era costumbre hacerlas a pie. Como obsequio a la familia llevó en la alforja cuatro melones (fruta que no conocían en la sierra) y sería por eso o

porque no eran buenos, el caso es que nadie quiso comerlos, con gran desesperación por la paliza que se había dado el pobre Manuel, cargando con ellos en las alforjas durante tantos kilómetros.

Poco a poco nos van dejando estas personas que formaron parte de una generación sufrida y trabajadora, generación que podemos considerar como transición entre una cultura rural milenaria que desaparece y otra donde las transformaciones tecnológicas nos hacen ir muy rápido y no "parar" a escuchar a estas personas que son enciclopedias de las que aprender. Se ha llevado infinidad de anécdotas, formas de vida, costumbres, etc. pero su recuerdo permanecerá sobre todo en sus descendientes: tres hijos, cuatro nietos y 5 bisnietos.

GRUPO SAN CRISTOBAL
G.S.C.

LAVADERO ROBOTIZADO DE CONTENEDORES

POLIGONO INDUSTRIAL
 Tel. y Fax 948 827 559
 31500 Tudela-Navarra

www.gruposancristobal.net
info@gruposancristobal.net

TALLERES PAMPLONA

UN TALLER PENSADO PARA TI



Talleres Pamplona

Mecánica // electricidad // chapa y pintura

Avenida Hermanos Noain 58, Pol. Ind. Ansoain, 31013, Navarra
848 41 14 34 // info@tallerspamplona.com // tallerspamplona.com



¡Para levantar el pueblo, necesitamos tu ayuda!

¡Hazte socio!

Por solo
15 euros
anuales

También puedes colaborar adquiriendo alguno de nuestro merchandising:

Forro polar Camiseta Botella vino



20€

Cómic



6€

Jarra



6€

Mochila



20€



8€



6€



@sarnago_soria



@aasarnago



/sarnago.soria



/sarnago1



www.sarnago.com